

COMBATE

LCR

22, junio, 1989 AÑO XVIII 100 pts. Nº 477



Dossier

1789: Una revolución que permanece

El bicentenario de la Revolución francesa ocupará un lugar importante en las próximas semanas en los medios de comunicación. Se trata efectivamente de un acontecimiento fundacional del mundo moderno, sin el cual no puede entenderse, entre otras muchas cosas, la sociedad y la cultura europeas. Una operación ideológica, animada especialmente por la socialdemocracia, trata de hacer de ella la matriz de la "Europa sin revoluciones", la Arcadia socialdemócrata para el año 2000. En un amplio dossier tratamos de presentar a 1789 como lo que fue: una gran Revolución. Y en la página 16, nos ocupamos de la conmemoración combativa y solidaria que, frente a las ceremonias oficiales, se prepara para el 8 de julio próximo en París. (págs. I a VIII)

Polonia

Se acercan momentos decisivos

La aplastante victoria de los candidatos apoyados por Solidarnosc en las elecciones polacas significan una gran victoria popular y han desequilibrado por completo los pactos establecidos entre el gobierno de Jaruzelski y Walesa. La situación creada no podrá estabilizarse. Habrá probablemente acontecimientos decisivos en las próximas semanas. (pág. 9)

Insumisión

Crecen los insumisos... y las dificultades

Las entregas del pasado día 8 han sido positivas en cuanto al número de insumisos: ha habido mas, y en mas ciudades, que en las ocasiones anteriores. El MOC pronostica que a finales de año se habrá alcanzado la importante cifra de 500. Pero las dificultades también aumentan para el movimiento: hay cinco insumisos detenidos, entre los cuales el militante de las JCR Javier Acevedo. A la vez se están iniciando debates interesantes. (pág. 13)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Redacción y Administración:
C/Embajadores, 24-1º. Madrid
Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

AQUI ESTAMOS

LCR

Barcelona
Aribau 16-pral 2. (08018)
(93)302.60.90

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo.. 609. Santander.

Las Palmas de Gran Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Bilbao, 7-pral dcha. (50004)
(976)216531

LKI

Bilbo
Plaza Nueva, 6-4. (48005)
(94)415.52.11

Donosti
Peña y Goñi, 13-1. (20002)
(943)289611

Iruñea
Zapatería, 31-1. (31001)
(948)227517

Gasteiz
Manuel Iradier, 74-2º izda.
(01005) (945)288192

Correspondencia con
COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
Madrid.

SUSCRIPCION

Anual. 2.000 pts.
EUROPA

Anual. 23 dólares
Semestral. 12 dólares

OTROS PAISES

Anual. 28 dólares
Semestral. 14 dólares

- ☐ Talón o transferencia bancaria
a nombre de: LCR, cta.
nº 01-504000-2, del Banco de
Vizcaya, agencia urbana
Glorieta Bilbao, Madrid
☐ Contra reembolso



Hechos

"El militante de HB Alejandro Díez Priede detenido en Oviedo por pegar carteles de HB en la fachada de un colegio electoral" (noticia de las radios asturianas el 15 de junio)

En lo único que acertaron fue en lo de militante, aunque se equivocaron de partido, porque yo milito en la LCR de Asturias.

¿Qué delito cometí? Sólo se me ocurre el de expresar mi solidaridad y la de mi partido con la lucha del pueblo vasco y con Herri Batasuna.

Estaba de apoderado de HB y cuando salía de un Colegio Electoral me detuvo la policía. Les enseñé mi documentación y la carta de apoderado, y me contestan que entre en un portal que me quieren registrar. Me niego y lo siguiente es tenerme detenido tres horas, intentar intimidarme, amenazarme, quitarme hasta las gafas. Cuando llegó el abogado me

soltaron y seguí cumpliendo mis labores de apoderado.

Con todo el lío yo creo que sólo buscaban continuar la campaña de intoxicación contra HB en el mismo día de las elecciones. Antes de saber yo de qué se me acusaba ya habían dado a bombo y platillo la noticia en todas las radios, con mi nombre y dos apellidos, y lanzando las versiones más peregrinas: que estaba dando un mitin; que estaba pegando carteles y pegatinas... De paso a mí me han hecho polvo en mis relaciones con la familia, que ya se resentían desde que me declaré insumiso, y en el trabajo, donde seguro que no me renuevan el contrato. Pero les va a dar igual, lo volveré a hacer.

Dichos

"Hoy iniciamos, con una sonrisa en los labios, la marcha hacia la Moncloa" (Julio Anguita en el mitin de cierre de campaña de IU, Madrid 13 de junio)

Anguita debe estar convencido de que los libros de historia recogerán esta cita en un lugar de honor. Pues parece que lo tiene crudo. La toma de la Moncloa -electoral, por supuesto- por Julio Anguita y sus huestes, va para largo, a juzgar por los resultados del 15-J. No será fácil que IU vuelva a tener una oportunidad como ésta, a seis meses de la Huelga General y

en plena crisis UGT-PSOE, de avanzar un buen trecho de camino. Y sin embargo ha sacado menos votos que en el 87.

Pero, después de conocer los resultados electorales, Anguita ni se ha inmutado. Simplemente ha combinado su tradicional mesianismo con unas gotas de llamamiento a la paciencia y al trabajo a largo plazo de sus militantes.

Nosotros en cambio sí nos inmutamos. Y sugerimos unas cuantas preguntas para hacérselas a militantes del PCE que nos pillen a mano. Por ejemplo, ¿alguien se toma en serio en IU estas historias de Anguita? ¿El propio Anguita se las cree? ¿No será que, en lenguaje imperial, está preparando a IU para el único camino realista que puede llevarle a la Moncloa, es decir, hacer, cuando las circunstancias lo permitan, una alianza en posición subordinada con el PSOE? A ver si entre todos nos conseguimos aclarar con este hombre...



BUZÓN

Carta desde El Salvador

Os extractamos la carta que nos envía Humberto Centeno, miembro del comité ejecutivo de la UNTS que estuvo recientemente en el Estado español.

"Ahora que he regresado a mi país, con mayor disposición para la conquista de las aspiraciones de los trabajadores y el pueblo salvadoreño, he recordado con gran tristeza las muestras de comprensión y aprecio recibido con motivo de nuestra visita (...)

Sin embargo, también he regresado con mucho optimismo para impulsar nuestro trabajo en El Salvador, al recordar las muestras de solidaridad recibidas, las cuales indudablemente

incrementarán nuestras relaciones" (...)

"Nosotros continuaremos nuestra ardua tarea de defender los Derechos Humanos, los derechos de los trabajadores, los de la población civil y principalmente nos esforzaremos por encontrar una solución racional y política a la guerra civil que cada día enluta a nuestro castigado pueblo. Y ante este duro pero positivo trabajo, la UNTS está firmemente convencida que siempre encontrará el apoyo moral, político y material que hemos encontrado en las diversas fuerzas sociales que contactamos en nuestra gira" (...)

"Reciba un fraterno saludo de agradecimiento".

COLEGAS

El canario fuera de la jaula

Desde el jueves 8 de junio, lleva en el talego Javi Acevedo, militante de la JCR de Zaragoza. Su delito es ser insumiso a la Ley de Objeción de Conciencia. La Asamblea por la Desobediencia a la LOC -en la que conviven el MOC y miliKK- ha convocado actos de protesta todos los días.

Durante diez días decenas de objetores insumisos y otras hierbas se han concentrado a las siete de la tarde ante los muros de la prisión ("Abajo los muros de las prisiones" "Abajo los muros de los cuarteles") exigiendo la libertad de Javi al grito de: "El canario fuera de la jaula", porque Javi es canario

aunque esta movida le haya cogido en Zaragoza.

El día 16 se organizó una cadena humana que intentó rodear la cárcel, y que fue disuelta por otra brutal carga policial. Desde el sábado 17 un campamento se ha establecido frente a los muros de la prisión hasta que salga "el canario". Veinticinco personas se han autoinculpado ante el juez militar en solidaridad con Javi. La lucha sigue, y aunque Javi saldrá, otros compañeros seguirán sus pasos. Así que ya estamos pensando proseguir la acampada todo el verano, y prolongar el Campo Internacional con una visita a la cárcel de Torre-ro.

«No tengo miedo»

M.G.

Javi, un joven de 22 años, afirma convencido que "si hace falta, entraré en la cárcel con la cabeza bien alta". El va a ser el primer insumiso reclamado que se entregue voluntariamente a la justicia militar, tras la concentración que tendrá lugar el próximo día 15 de febrero.

Javi entró en contacto con el movimiento antimilitarista hace cinco años y su preocupación por el tema fue en aumento conforme se acercaba el momento de su incorporación a filas. Le pidió prórrogas hasta este mismo año y entró en el campamento de noviembre de 1988. El próximo día 30 de enero debe acudir al reclutamiento pero él va a quedarse en su casa, esperando el día 15 de febrero, como si nada ocurriese. Javi presentó su declaración de objetor la semana pasada sabiendo que incumplía los plazos legales, "pero nadie que no sea yo -sigo- puede reconocer mi condición de objetor".

"No tengo miedo de la represión, desde luego que no me



Así apareció Javi en la prensa de Aragón en ocasión de las primeras entregas el pasado mes de febrero.

NÚMEROS

10

Sólomente un 10% de las agresiones sexuales se denuncian. Dicho de otra forma, sólo una de cada diez mujeres agredidas lo denuncia.

Pero aún hay más, de este pequeño porcentaje de denuncias no todas acaban tramitándose. No es de extrañar que entre las causas por las que las mujeres no denuncian se encuentre la desconfianza en la utilidad y eficacia de la llamada justicia.

Otras hay que buscarlas en el temor a las represalias, en la falta de información en unos casos y de respaldo en otros.

Uno de los lemas de la campaña del movimiento feminista es: "mujer denuncia a tu agresor". Porque es una forma de sacar a la luz pública la magnitud y alcance de la violencia sexual, y señala también la importancia que tiene la denuncia para la seguridad y autoestima de la propia mujer.

Por lo demás, ya sabemos que las cifras oficiales que faciliten los juzgados habrá que multiplicarlas por diez.



PIE de foto

La cacería de Deng Xiaoping

Sólo sabemos de él que es uno de los 21 dirigentes estudiantiles chinos sometidos, entre otros centenares de personas, a la caza desencadenada por Deng Xiaoping (el autor de aquella frase que tanto gustó, naturalmente a Felipe González: "Gato blanco, gato negro, lo importante es que cace ratones"). Ahora se comprende mejor lo que quiso decir el viejo burócrata.

Ni siquiera podemos entender su nombre. Y en cambio, ¿qué próximos nos sentimos a él y a sus compañeras y compañeros! Durante muchas semanas seguimos su lucha con admiración y con esperanza, precisamente porque somos comunistas. Ahora están perseguidos, sometidos a una campaña masiva de delación, que presiona en primer lugar a sus familiares, amigos, vecinos, porque la burocracia quiere asentar su victoria en la degradación moral de la población.

Será difícil organizar una solidaridad amplia, y sobre todo de jóvenes, con ellos. Pero hay que intentarlo. Para protegerlos de la represión. Y porque la rebelión popular democrática que han protagonizado es el único camino al socialismo en China.

MOVIDAS

Solidaridad con el pueblo chino

Diversas organizaciones políticas y sociales (MC, LCR, PST, CAO, AEDE-NAT, ISB Y CGT), convocaron el pasado 13 de junio una concentración ante la embajada de la República Popular China. Asistieron más de un centenar de personas que expresaron con diversas consignas su repulsa a la matanza de Tiananmen. Una megafonía reproducía la Internacional en lengua china.

Una delegación de la gente concentrada, formada entre otras personas por Gabriel Albiac, Julia Varela, Luis Matilla y Jaime Pastor, fue recibida por el primer secretario, que no les dijo una palabra, y al que entregaron una carta dirigida al embajador que contaba con las firmas de diversas personalidades. El contenido de la carta era el siguiente:

"Los abajo firmantes quere-

mos manifestar nuestra más dura condena de la matanza perpetrada en la Plaza de Tiananmen así como de los actos de represión que se están realizando contra el amplio movimiento de protesta que se extiende en su país."

"Deseamos expresar nuestra solidaridad con las exigencias democráticas de los estudiantes y trabajadores chinos y reclamamos la liberación inmediata de todos los detenidos, así como la depuración completa del ejército y del Estado de todos los responsables de los actos de barbarie cometidos".

"Estamos convencidos de que sólo la satisfacción de esas peticiones puede evitar un, aún mayor, derramamiento de sangre en ese país y el inicio de un proceso que conduzca al establecimiento de un régimen verdaderamente socialista y democrático en China."

KIOSKO

Suscríbete a Venceremos

A partir de septiembre se quiere reeditar en el Estado español *Venceremos*, órgano oficial del FMLN. Su periodicidad será mensual y su contenido a base de temas de fondo.

Solidarizarse con El Salvador y combatir la desinformación es especialmente importante en este momento decisivo. Cuando la toma de posesión del gobierno por parte de ARENA significará un aumento de la represión, y por su parte el FMLN ha lanzado una ofensiva para definir el conflicto armado en 1989.

Coincidiendo con la edición en mayo de un primer número de prueba se ha iniciado una campaña de suscripciones cuyo boletín reproducimos a continuación.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre.....
Calle.....
Población.....
Código postal..... Prov.....
Profesión..... Teléfono.....

Deseo hacer una suscripción anual a VENCEREMOS:

- ☐ suscripción anual normal (1.500 pts)
☐ suscripción anual de apoyo (2.000 pts)

Utilizo la siguiente forma de pago:

- ☐ Transferencia a la c.c. 50-6003378-9 Venceremos. Cuenta Total, Caja de Ahorros Municipal de Bilbao.

- ☐ Giro postal al apartado postal 1705 de Bilbao.

- ☐ Domiciliación bancaria (rellenar parte inferior del boletín) Os agradeceríamos la utilización preferente de este medio.

Leer Revolución

Los amigos de Editorial Revolución nos envían su catálogo que incluye los últimos títulos publicados. Como se acercan momentos propicios para la lectura os recomendamos tres de ellos.

CHINA, de Mao a la desmaoización. Roland Lew. 192pp. 875pts.

Roland Lew es autor de numerosos escritos sobre la sociedad china contemporánea. En este volumen se incluyen diversos trabajos sobre la formación del comunismo chino, el Estado y la burocracia en la República Popular, sus relaciones con la clase obrera y el

curso seguido por las reformas llevadas a cabo tras la desaparición de Mao. Completan el libro una introducción y un epílogo redactados por el autor para la edición en castellano.

¿HA MUERTO LA CLASE OBRERA? Eugenio del Río. 144pp. 700pts.

A lo largo de más de un siglo, el papel de la clase obrera en la lucha por el socialismo ha sido percibido de manera similar por las diversas corrientes de izquierda. Esta cuestión ha jugado un papel de primera importancia en sus diferentes tradiciones, sin que aparecieran sobre ella divergencias tan serias como sobre no pocos problemas. En las últimas décadas, no obstante, se ha abierto una discusión sobre el particular. Eugenio del Río pasa revista en este libro a varios de los problemas debatidos.

PLACER Y PELIGRO. Explorando la sexualidad femenina. Carole S. Vance (compiladora). 232pp. 975pts.

"El feminismo debe entender el placer como una afirmación vital, una fuente de poder, de-



seoso de futuro y de contacto humano y no temerlo como algo destructivo, debilitador o corrupto".

Esta es la tesis más comúnmente defendida en los debates de la Conferencia Feminista, celebrada en Nueva York en 1982, sobre el placer y el peligro de la sexualidad. Los artículos presentados en este volumen constituyen una selección de los trabajos de la Conferencia.

AGENDA

Vacaciones revolucionarias

Entre los días 8 y 15 de julio se realizará en el Parque Natural del Montseny un campamento internacional, al que asistirán unos 700 jóvenes de diversos pueblos y naciones europeas e invitados de todo el mundo. Se trata de intercambiar experiencias, debatir, hacer amistades y pasar unas interesantes vacaciones.

Por las mañanas se realizarán foros sobre los siguientes temas: su Europa y la nuestra; agresiones a las mujeres; Perestroika; Centroamérica; antimilitarismo; Revolución. Las tardes estarán dedicadas a comisiones y talleres sobre los más variados asuntos.

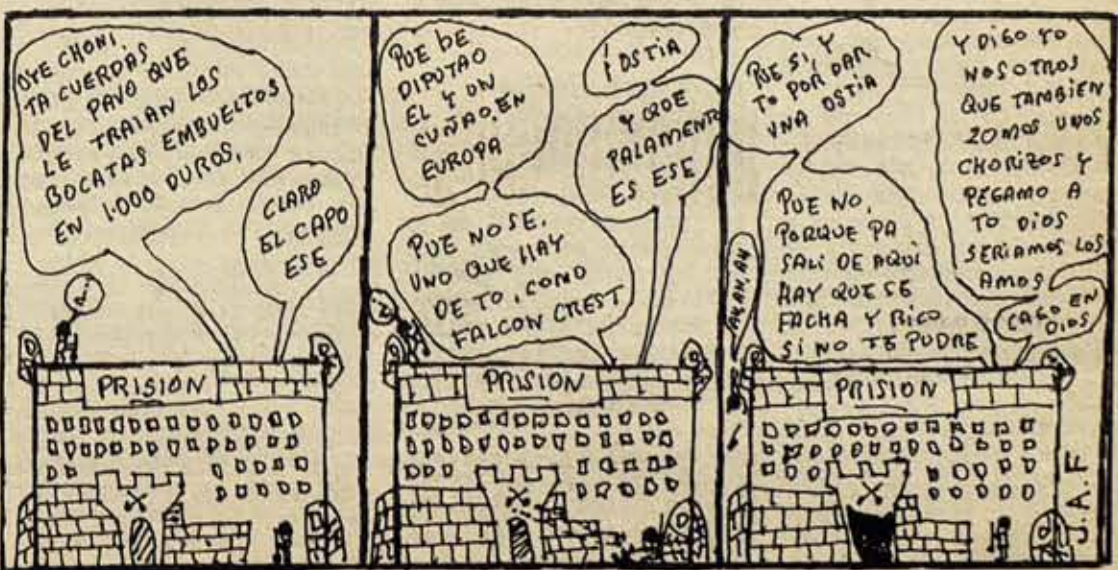
Además se dará una escuela de formación marxista, habrá encuentros entre las distintas delegaciones y funcionará un espacio permanente de mujeres. Contaremos con Bar, Vídeo, Teatro y Discoteca. El día 11 lunes, por la noche, se hará una fiesta de mujeres, y el 13

jueves tendrá lugar una fiesta en Barcelona.

El precio es 11.000 pts, que incluye el viaje en autobús, comida, estancia y la entrada para la fiesta de Barcelona. Si os interesa poneros en contacto con las JCR o los IT, o en los locales de la LCR o la LKI.



GARABATOS





La campaña en Francia y Portugal

Dos experiencias de la izquierda revolucionaria

Con motivo de las elecciones al parlamento europeo, las secciones de la IV Internacional han realizado campañas basadas en las condiciones específicas de cada país. Estas campañas han tenido características muy diversas; lo que sigue es un informe de dos de ellas que pueden ser un buen ejemplo, las del PSR de Portugal y la LCR francesa.

También en Francia las elecciones europeas han tenido un marcado cariz doméstico. Se trataba de saber el estado de la correlación de fuerzas entre las distintas opciones políticas, de comprobar si el partido socialista mantenía sus posiciones, de confirmar la división y la agravación de la crisis de la derecha. Así las cosas, el hecho más notable ha sido la posibilidad de una abstención masiva.

Explicar el rechazo a la Europa de los mercaderes

En la pre-campaña, la LCR realizó un llamamiento para discutir la formación de una candidatura unitaria a la izquierda del PS y el PCF, sobre la base de una serie de objetivos democráticos y anticapitalistas. Sólo con Lutte Ouvrière se pudo discutir realmente esta posibilidad; pero aparecieron problemas políticos y organizativos (LO quería hacer de las europeas una campaña de afirmación partidaria) que impidieron llegar a un acuerdo.

En estas condiciones, en la medida de sus fuerzas y sin presentar candidatura, la LCR francesa ha realizado una campaña de explicación política de su rechazo a la Europa capitalista del Acta Única, y de afirmación de una serie de objetivos concretos (la jornada de 35 horas, los derechos de la mujer, la lucha contra el racismo, la alternativa ecológica, etc...) en la batalla por una Europa de los trabajadores. El llama-

miento de voto era por las candidaturas situadas a la izquierda del PS y el PCF.

Se han organizado cincuenta mítines, algunos de ellos con la participación de miembros de la IV Internacional, entre ellos Ramón Gorri, secretario general de CC.OO. de General Motors, en representación de la LCR del Estado español. Durante la campaña se editaron carteles, hojas especiales de Rouge y toda una serie de publicaciones.

El cierre de la campaña se realizó con un mitin en París, el 14 de junio, en el que intervinieron: Maximo Gorla, de Democrazia Proletaria; Txema Montero, de HB; Livio Maitan, por el SU de la IV Internacional y Alain Krivine, de la LCR. Problemas de última hora impidieron la participación de Dorothee Piermont, portavoz de los Verdes en el parlamento europeo, que tenía anunciada su intervención.

Portugal: frente a la ofensiva de la derecha

La campaña del PSR en las elecciones al parlamento europeo ha estado muy marcada por la lucha contra el gobierno de la derecha, y más en concreto contra sus actuaciones en el terreno económico, de la salud, de las libertades, del entorno ecológico... que configuraron una ofensiva en toda regla contra la clase obrera, las mujeres y la juventud. Al lado de esto, y ya en el terreno europeo, se denuncia su sumisión

con relación a la Europa del 92, y su apoyo a los intereses de las multinacionales, que amenaza con convertir a Portugal en una reserva de mano de obra y en el campo de pruebas de las políticas más agresivas con relación al medio ambiente; como la masiva plantación de Eucaliptus en las provincias del norte.

La lista contó con un 40% de independientes, que trabajaron duramente en la campaña, y con el apoyo de personalidades, sindicalistas, jóvenes, intelectuales... que se han organizado en diferentes colectivos. La campaña se organizó de forma que cada día se centraba sobre un tema: sindicatos-paro-35 horas; feminismo; antimilitarismo; ecología; salud... y sobre él se realizaba alguna acción, a la vez de mítines y debates políticos. La campaña, que ha recorrido el país de norte a sur, se cerró con una concentración en la Estación de Santa Apolonia, que es el punto de partida clásico de la emigración portuguesa, y con un mitin-fiesta en Santarem en el que intervino Francisco Louçá, cabeza de la candidatura, y actuaron dos grupos de rock.

El PSR hace una valoración, muy positiva de su campaña, espera mejorar sus resultados electorales del 87, pero sobre todo piensan que el mayor avance ya está dado con la amplia participación de gente, en especial de jóvenes, y en la realización de una campaña combativa e imaginativa, desde la propaganda escrita a la última acción.

Entrevista a Txema Montero

Tenemos cinco años para trabajar

Una vez conocidos los resultados electorales mantuvimos una corta entrevista con Txema Montero que reproducimos a continuación.

¿Cuál es tu valoración general del resultado de las elecciones?

El factor fundamental para entender el resultado de estas elecciones es la tregua electoral. Es la constatación de que se ha perdido la oportunidad que significaba el 14-D. Seis meses después de la huelga general la alternativa al gobierno eran los acuerdos PP-CDS, que ha resultado un fiasco. Tampoco IU ha capitalizado aquella movilización, y ha descendido en número de votos. Se puede decir que el mapa político permanece igual, y que si el poder desgasta también lo hace la oposición.

Sobre el voto a Ruiz Mateos se puede decir que expresa el voto airado de la derecha contra el sistema, con un importante componente de elementos fascistas. En cierto sentido es la otra cara del espejo del voto a HB en las elecciones del 87, que expresó el voto airado de la izquierda contra el sistema.

Por último parece claro que en estas condiciones el gobierno no adelantará las elecciones generales.

¿Qué piensas del descenso electoral de HB en Euskadi?

Nuestra implantación en Euskadi, el que seamos una fuerza con una gran importancia también en el terreno electoral, hace que nos afecten las variables generales. En la campaña ya hablamos de que la abstención nos perjudicaba; de hecho teníamos el precedente de las elecciones municipales del 83, también entonces la abstención nos hizo bajar, aunque esta vez ha sido más fuerte. Por una parte nos ha arrastrado el reflujo de la ola de la abstención masiva, y por otra no hemos sabido explicar bien a sectores de izquierda radical, fundamentalmente jóvenes, que nuestro rechazo a la Europa del acta única incluía también el voto a HB. Y han pensado: ¿por qué vamos a votar si estamos en contra?

En cuanto a la valoración general creemos que refuerza la

situación bipolar en Euskadi. El polo PSOE-PNV se consolida; las terceras vías, EE y EA, están en declive; debemos hacer el esfuerzo por extender y reforzar el otro polo. En este sentido contamos con una fuerza importante, 250.000 votos es nuestro mejor resultado (en esta oportunidad hemos perdido unos 32.000), de ellos podemos considerar que unos 125.000 son fieles, el resto hay que ganárselos convenciendo en cada coyuntura.

Por otra parte hay aspectos positivos innegables. Hemos sido la segunda fuerza electoral de Euskadi a poca distancia del PSOE; hemos ganado la mayoría en algunos sitios importantes, como Donosti; consolidamos la primera posición en Gipuzkoa.

¿Y sobre el resultado electoral en el resto del Estado?

El linchamiento moral del que hablamos en relación a la campaña en Catalunya se ha extendido a todo el Estado, eso explica una parte del 50% de votos que hemos perdido allí. Además está el problema de las relaciones con las fuerzas políticas estatales que nos han apoyado; esto supuso que en esta oportunidad no hubiera la ilusión del 87, que hubiera un retraimiento evidente de su participación en la campaña.

A mi me hubiera gustado que las cosas que estamos discutiendo ahora se pudieran haber discutido en septiembre u octubre, pero no pudo ser así.

Pero hemos logrado sacar un diputado, que era nuestro objetivo, en unas condiciones muy difíciles, cuando todas las fuerzas políticas del sistema se planteaban explícitamente impedir que fuéramos a Estrasburgo.

También hemos visto problemas, el resultado los refleja, y queremos trabajar sobre ellos. En particular queremos hacer una reflexión en profundidad con las fuerzas que nos han apoyado.

En resumen hemos logrado nuestro objetivo y tenemos cinco años por delante para trabajar.



LEJOS DEL 14-D

De unas elecciones que han provocado un desinterés tan amplio como éstas, expresado en la altísima tasa de abstención pero también en el alto nivel de lo que podríamos llamar "votos aburridos" que aparecían en las encuestas pre-electorales, no se pueden sacar grandes conclusiones. Sólo aparecen en ella algunos signos sobre el ambiente político, que además pueden modificarse en uno u otro sentido, al primer viento del otoño. Hay que empezar destacando lo que nos parece la principal lección de estas elecciones. El secretario general de CCOO, Antonio Gutiérrez, que se ha volcado en el apoyo a IU, dijo en el mitin central de Valencia: "Nos jugamos lo mismo el 15-J, que el 14-D". Lo peor es que, probablemente, Gutiérrez dijo esta barbaridad porque se la creía: para él, un brillante burócrata sindical, una Huelga General de ocho millones de trabajadores no vale más que su peso en votos, incluso en votos de unas elecciones europeas. Estas son las ideas que están detrás del secuestro del 14-D, realizado por las direcciones sindicales desde el momento mismo en que terminó la Huelga. Se han creído que invocándola en discursos bastaba para sacarle el jugo electoral. Y no. Esta variante del electoralismo, especialmente pernicioso por sus efectos negativos directos en las luchas y movilizaciones, ha fracasado. Es una buena lección, aunque no creemos que la aprendan quienes la han recibido.

En realidad, el 15-J ha estado muy lejos del 14-D. Era previsible, porque sigue siendo muy grande la distancia entre la combatividad social y la conciencia política y porque el abandono del terreno de la movilización política, esa "tregua" impuesta por Gutiérrez y Redondo, debilitó la dinámica de rebeldía y enfrentamiento con el Gobierno abierta por la Huelga General. Así han ido las cosas. Puede decirse que el perdedor del 14-D ha sido, en cierto sentido, el vencedor del 15-J: el PSOE. Los socialistas han perdido aproximadamente 1.250.000 votos respecto a las elecciones de 1987 y cerca de cuatro millones respecto a 1982. Para un partido que buscara un apoyo social activo para desarrollar su política, estos resultados serían muy negativos. Pero al PSOE, como en general a todas las fuerzas del sistema, le interesan menos los valores absolutos en número de votos, que los valores relativos (porcentajes y posición respecto a los competidores) que son los que indican el grado de ocupación del poder. Desde este punto de vista, el PSOE ha obtenido buenos resultados, en circunstancias que favorecían el voto de castigo y en unas elecciones en las que el peso del "voto útil" es inferior al de unas generales.

No hay que despreciar los efectos de estos resultados, en especial dos de ellos: el gobierno gana algunos puntos en su conflicto con la dirección de la UGT; parece menos probable que el PSOE pierda la mayoría absoluta en unas próximas elecciones generales.

El PSOE fortalece pues sus posiciones dentro del sistema. La otra cara de la moneda es que el sistema como tal no sale precisamente con su autoridad reforzada de estas elecciones. Hay que decir más bien que el malestar social se ha incrementado a causa de ellas. El problema es que puede hacerse con este malestar social.

La derecha no puede hacer nada. Los resultados del 15-j son en este aspecto concluyentes. La llamada refundación del Partido Popular se ha saldado con la pérdida de cerca de un millón y medio de



votos. Esta operación se basaba en aprovecharse del debilitamiento del Gobierno producido por la Huelga General. Pero la derecha, especialmente esta derecha, no podía capitalizar la movilización masiva de millones de trabajadores. Parece que el chivo expiatorio de este fracaso será Oreja. Está claro que éste no es precisamente un político que fascine a las masas. Pero el problema no está en los personajes, sino en ese célebre "techo" cuyas causas hemos analizado otras veces.

Peor le ha ido al CDS, que pierde más de 800.000 votos, casi la mitad de los que obtuvo en 1987. El batacazo de Suárez afecta muy gravemente al porvenir de la llamada "alternativa de centro-derecha", que sólo tenía credibilidad si iba encabezada por él. Ahora parece obligado otro cambio de rumbo para tratar de "recentrar" la imagen del partido antes las próximas elecciones generales.

Lo más espectacular que ha ocurrido en la derecha son sin duda los más de 600.000 votos de Ruiz Mateos. Aunque su protagonista sea un fantoche, el resultado no tiene la menor gracia. No hay que olvidar que todas las extremas derechas que hoy cuentan en Europa, iniciaron su despegue con un buen resultado en elecciones europeas. Parece difícil que en torno a un personaje como éste pueda constituirse un movimiento estable, que sólo podría ser fascista. Pero esos 600.000 votos son un potencial al alcance de la mano para operaciones de este tipo. Y en este país la aparición de una posibilidad de desarrollo político de la extrema derecha no es algo que pueda tomarse a broma.

Y volvamos a IU. Parece que se va mitigando el triunfalismo inicial de sus portavoces sobre los resultados electorales. No es para menos. Un retroceso global de 55.000 votos y la pérdida de más de 100.000 votos en Andalucía, no se compensan con un diputado europeo más, ni con los 50.000 votos ganados en Madrid. IU no ha sido la "expresión electoral" del 14-D, ni una referencia para los militantes de la UGT, ni el lugar a donde ha ido una

parte apreciable de los votos perdidos por el PSOE. Como a partir de septiembre entraremos en la situación pre-electoral para las generales, es probable que IU busque una segunda oportunidad y mantenga hasta entonces la confianza, aunque debilitada, de los sectores que la apoyan. Pero no está nada claro que pueda aumentar sustancialmente sus votos, si no hay cambios en la situación política general o en su línea. Y esto último es muy poco probable, pese a que está cada vez más claro que la actitud electoralista, desmovilizadora, burocrática de IU en los movimientos sociales, ni siquiera le da buenos resultados electorales. Los malos resultados de IU pueden haber producido frustración en gente combativa que les ha votado como la forma "útil", en ausencia de candidaturas de izquierda revolucionaria con peso significativo, de dar un "voto de castigo" al PSOE. Trataremos de reflexionar junto con ellos sobre esta experiencia. Venimos insistiendo en que no era posible buscar una expresión política del 14-D, en que la tarea central sigue siendo ir cambiando las relaciones de fuerzas en, y a partir de, los movimientos y en que para ello es imprescindible una delimitación política radical con el reformismo que representa IU. No despreciamos de ninguna manera los problemas y las tareas políticas de carácter general, incluso las electorales. Pero pensamos que es muy importante distinguir entre aquellos temas en los que podemos avanzar desde ahora y aquellos otros (como los electorales) en los que todavía las condiciones son muy malas para la izquierda radical, con las excepciones conocidas. Después de este más bien triste 15-J, habrá que insistir en buscar vías de encuentro, en la acción, pero también en un debate abierto a cualquier tipo de problemas. No van a faltar precisamente cosas que hacer. De los resultados de las candidaturas "verdes" y otros temas de interés del balance electoral nos ocuparemos en otros números. Ahora terminaremos comentando los resultados de HB.

La reelección de Txema Montero ha sido lo único bueno de estas elecciones. Las dificultades habidas durante la campaña no empañan en nada nuestra satisfacción. Pero se han perdido unos 93.000 votos. El retroceso en Euskadi (34.229 votos) nos ha sorprendido y preferimos tomarnos un tiempo para reflexionar sobre él. El retroceso en el Estado (unos 59.000 votos, equivalentes al 52% de los obtenidos en 1987) no nos ha sorprendido. Y aquí hay un problema, o más bien el reflejo de un problema. Es cierto que la campaña se ha hecho en condiciones difícilísimas, contra la presión de todas las fuerzas del sistema y con amenazas y realidades de agresiones fascistas. Posiblemente algunos votos se habrán perdido por ello. Pero creemos que la gran mayoría de esos 59.000 votos estaban perdidos ya irremisiblemente mucho antes de que empezara la campaña. Y no porque esa gente haya dejado de estar en la pelea, o se sienta alejada de la solidaridad con Euskadi, sino porque se ha deteriorado la imagen de la corriente que representa HB ante ellos.

Como hemos dicho en otras ocasiones, pensamos que el problema clave está en las relaciones entre HB y organizaciones como la nuestra y el MC. Ahora hay tiempo para reflexionar y no hay elecciones por delante. Son buenas condiciones, mas que para restablecer unas relaciones que nunca han sido muy intensas, ni muy satisfactorias, para constituir el tipo de relaciones que deben existir entre nosotros.

Primer balance

Una campaña dura y difícil

En esta ocasión no había lugar para las sorpresas. Desde el inicio todas las fuerzas de orden, y el orden establecido mismo, tenían como objetivo común el ataque a la candidatura de HB y a las fuerzas que la apoyaban.

Este objetivo justificaba cualquier medio, y se han utilizado todos. Los partidos del sistema, con rara unanimidad, han realizado durante la campaña una santa cruzada intentando evitar que "los terroristas" llegaran al parlamento europeo. Los medios de difusión han silenciado, manipulado y tergiversado a su antojo, cuando no han realizado una virulenta campaña en contra. Para que no faltara de nada se ha intentado impedir la celebración de mítines, se han arrancado o tapado los carteles electorales, y un largo etcétera.

Todos estos problemas eran previsibles y de hecho los es-

perábamos. A ellos ha habido que añadir los derivados de nuestras diferencias con HB (ampliamente explicadas en el COMBATE N° 475). En efecto, el modelo de relaciones por el que optó HB para realizar su campaña en el Estado, basado en las organizaciones que le son más afines ideológicamente, no era un marco organizativo suficientemente sólido, como ha demostrado la propia campaña, e introducía un elemento de división en el momento menos oportuno. Los acuerdos para la realización de una serie de acciones comunes entre la campaña de la LCR y el MC, y los Comités de

apoyo de HB, desbloquearon la situación pero no podían resolver los problemas.

Este ha sido el marco general de la campaña, a partir de él se ha trabajado en las distintas nacionalidades y regiones. A continuación os informamos del desarrollo de la campaña en algunas de ellas. En el próximo número dedicaremos un espacio amplio a la valoración de la campaña y los resultados.

Madrid

En Madrid la campaña conjunta realizada por la LCR y el MC culminó con un mitin en el que intervinieron José Rodríguez (MC), Chato Galante (LCR) y Txema Montero (HB). Unas ochocientas personas abarrotaron un cine en el centro de la ciudad, un gran éxito, sobre todo si se tiene en cuenta lo que costó hacerlo.

Para empezar se negó el permiso para la utilización de una plaza pública y hubo grandes dificultades para alquilar un local. Además los carteles de convocatoria, que también pedían el voto para HB, fueron sistemáticamente tapados por otros sin firma y con un contenido tremendista, hipócrita y demagógico. Por último 100 escuadristas fachas intentaron violentamente impedir el acceso a la sala y boicotear el acto. No lo consiguieron.

La noche siguiente al acto se arrojaron varios artefactos incendiarios contra este cine, un empleado sufrió quemaduras y se salvó por la rápida intervención de sus compañeros, que lograron también evitar la propagación del incendio ya que el edificio es muy viejo y está muy próximo a los siniestramente famosos Almacenes Arias.

Durante la campaña hubo actos en barrios y pueblos, algunos realizados conjuntamente por MC y LCR, como los de Torrejón y Vallecas, y otros por cada partido. Entre los organizados por nosotros cabe destacar, por la buena asistencia de gente, la charla de Móstoles y la cena de Lavapiés. También se repartió un díptico explicando el voto a la candidatura de HB.

Corresponsal



Mitin central de la campaña en Valencia.

Catalunya

En Catalunya el éxito de la campaña del 87, y el importante número de votos conseguidos, hizo que fuera particularmente intensa la ofensiva de aislamiento de la campaña y el ataque a las fuerzas que la apoyaban. Por otra parte, en esta ocasión se presentaron dos candidaturas, la del PCC (muy interesado en su autoafirmación como fuerza electoral) y Catalunya Lliure (independentistas organizados en torno al PSAN), lo que ha significado una competencia por el espacio electoral radical más complicada.

Uno de los aspectos más positivos de la campaña del 87 fue el clima de entendimiento entre los sectores nacionalistas radicales, el MCC y la Lliga. En esta oportunidad el balance ha sido muy negativo, y las relaciones extraordinariamente tensas durante toda la campaña; el MDT se había negado incluso a la realización de algunos actos conjuntos, sólo la insistencia de HB explica su cambio de posición.

La campaña de la Lliga y el MCC se centró en la convocatoria de los actos, fundamentalmente el de Barcelona. Este mitin estuvo rodeado de una amplia campaña en contra, lo más carroñero fue la convocatoria a los familiares de las víctimas de Hipercor para acudir a boicotarlo; también contó con la indeseable presencia de

los fascistas y la policía, el servicio de orden impidió que reventaran el acto. Asistieron unas 1000 personas e intervinieron: Cerveró (MDT), Iraeta (HB), M^a Jesús Pinto (MCC), J. Borrás (LCR) y Txema Montero.

Además se realizaron los actos de Tarragona y Girona, también conjuntos, y se repartió un tríptico de los dos partidos pidiendo el voto a HB.

Canarias

En Canarias, dadas sus especiales características, la LCR ha desarrollado una campaña bajo el lema: ningún voto canario para la Europa de los mercados. Centrada en la soberanía nacional, el rechazo a la Europa del Acta Unica y al papel que en ella se pretende que juegue el archipiélago. Se han realizado actos en Tenerife (con asistencia de más de cien personas) y Las Palmas; en ambos se ha contado con la intervención de Alain Krivine, de la LCR francesa, y de Begoña Zabala de LKI.

La campaña ha supuesto un importante paso para la actividad pública del partido y una aportación a la ampliación de la corriente de rechazo a la CEE. Durante la campaña se ha pegado un cartel y repartido diferente propaganda, entre la que destaca el primer número del nuevo periódico de la LCR de Canarias, BREGA.

Más de 5.000 personas en los actos de EMK-LKI

Informamos en el anterior número de cómo iba la campaña conjunta entre EMK y LKI. En el último fin de semana del período electoral tuvieron lugar los principales actos centrales convocados al reclamo de un mitin-zirkus. Consistieron en diversos números musicales y actuaciones en torno a lo que significa la Europa de la CEE y, sobre todo, lo que ofrecen los distintos partidos del sistema en Euskadi (así, se pudo asistir a una parodia de Eurovisión, un informativo sobre historia europea, un vendedor ambulante ofreciendo las soluciones milagrosas para el 92, los payasos Miki y Liki, y todo un show final), y en medio, las intervenciones políticas de Bikila (Sabin Cuadra en el caso de Iruña) y Rosa Olivares.

En total, más de 5.000 personas, bien contadas, asistieron a los mítines: además de las 1.000 de Gasteiz de las que ya informamos (cifra que algunos consideran corta, pues se calcula en 1.400 de asistencia en el momento máximo, aunque hay que tener en cuenta que fue en sitio abierto), hubo unas 1.200 personas en Donostia, 600 en Iruña y 1.400 en Bilbao (en estos dos últimos, en locales cerrados, sin reclamo ocasional); a los que hay que sumar los 300 largos en Arrasate (en Santutzi tuvo que suspenderse por el mal tiempo) y la asistencia a diversos actos, sin zirkus pero llevando el Tren de Alta Voracidad, en Ondarroa, Gernika, Orereta, Irun, Zornotza,...

Pese a que es una asistencia por encima de la lograda por algunos partidos parlamentarios (Euskadiko Ezkerra no llevó más allá de 250 personas a su acto central, en Bilbao), ni que decir tiene que no tuvo apenas cobertura informativa, y sin que en esta ocasión sea una excepción el diario Egin.

En definitiva, un buen punto final a una intensa campaña, que ha permitido lograr al menos un par de cosas: en primer lugar, una relación más estrecha entre los dos partidos, que vino ya capitulada desde las reuniones conjuntas de preparación; y en segundo lugar, confirmar la existencia de ese entorno (que no es poco, como una errata en el artículo anterior parecía querer decir) de la izquierda comunista revolucionaria en Euskadi. Aunque esté sin ultimar, hay la sensación de un buen balance, que se ha podido apreciar en las cenas con que se ha despedido la campaña.



VOTA
Herri Batasuna

Panfleto de la LCR y el MCA en Andalucía.

China

El orden reina en Pekín

Como hizo Chang Kaishek en los tiempos heroicos de la Revolución, Deng Xiaoping y la dirección del partido, apoyada en los comandantes militares regionales, ha aplastado la Comuna de los jóvenes estudiantes y obreros de Pekín (Beijing, según la escritura actual que respetaremos en el resto del artículo), bajo los tanques del que hasta ese día fue el Ejército Popular de Liberación. A. Maraver ha escrito un extenso trabajo sobre estos acontecimientos, que INPRECOR publicará en un próximo número extraordinario dedicado a los acontecimientos chinos. Reproducimos ahora sus principales conclusiones.

El precio inmediato que la burocracia ha tenido que pagar ha sido enorme: la escisión por segunda vez en tres años de la fracción reformista, la insumisión de los altos oficiales del EPL en la capital y el hundimiento del prestigio internacional de la República Popular.

Pero el precio que tendrá que pagar a medio plazo será aún mayor. Porque a pesar de la represión y de la detención de los dirigentes del movimiento democrático, los conservadores carecen de la fuerza política para imponer su programa económico de recesión y austeridad a los secretarios del partido y comandantes militares regionales, sin cuyo consenso jamás hubieran podido enfrentarse y derrotar al movimiento. Y la crisis económica y social irá aumentando incontrolablemente, esta vez situando a los jóvenes obreros en el corazón y en la vanguardia del movimiento democrático.

llamamiento directo al movimiento en la Plaza de Tiananmen el día 18 de mayo. Entonces con el apoyo de la guarnición de Beijing, de la mayoría de los funcionarios y militantes del PCCh de la ciudad, con un movimiento popular de un millón de personas en la calle, Zhao podía haber cambiado el curso de los acontecimientos y haber evitado la represión y la tragedia posteriores.

¿Un nuevo equilibrio entre reformistas y conservadores?

La cuestión central a medio y largo plazo es si el deli-

un peso político importante, para equilibrar la victoria obtenida por los conservadores en la "solución" de la crisis abierta por el movimiento popular. Pero este equilibrio no parece mas sólido que el que le precedió y saltó en pedruzcos durante los acontecimientos de las pasadas semanas: de hecho, ha sido la ineptitud política de la burocracia, y las concesiones continuas de los reformistas a los conservadores en el terreno de la Reforma Política lo que ha provocado el estallido de la crisis social y política.

Obreros y estudiantes

Porque a pesar de la crisis económica y sus efectos destructivos en el nivel de vida de los trabajadores urbanos, la falta de organización de éstos y su di-

diantil para convertirse en la dirección política del movimiento popular han sido patentes, así como las ilusiones de su vanguardia en Zhao Ziyang.

Por su parte los trabajadores no han sido capaces de presentar una alternativa de recambio a esta dirección estudiantil. Porque la crisis se ha desarrollado muy rápidamente, teniendo su eje en la calle, y no tras un periodo de resistencia prolongado en las fábricas, que hubiera permitido a la vanguardia surgida de las huelgas del verano del 88, que ha constituido la Unión Obrera Independiente, estructurar un movimiento de masas. Con la represión del movimiento estudiantil, y la desaparición del espacio de autonomía del que disfrutaban los campus y los intelectuales, la dirección del conjunto del movimiento democrático tenderá a trasladarse a la vanguardia obrera, y quizás de Beijing a Shanghai.

Los efectos en el exterior

Los acontecimientos han encontrado un eco gigantesco en todo el ámbito de la cultura china. En Hong Kong, un enclave estratégico del capitalismo en Asia, se ha conseguido por primera vez la confluencia de los sectores comunistas -que hasta ahora, por su subordinación al PCCh, se habían limitado a frenar todo tipo de movimiento reivindicativo en la colonia, con la excusa de

sión del movimiento también ha sido grande. En Hungría, se han producido manifestaciones multitudinarias de solidaridad con los estudiantes chinos. En la URSS, el ejemplo del movimiento democrático en la calle y de su heroísmo, alentará moralmente a quienes luchan por una aplicación integral de la glasnost y reestablecerá, mucho más eficazmente que la visita de Gorbachov a Beijing, la admiración y solidaridad entre ambos pueblos, rota durante tantos años. Para sectores importantes de la burocracia y de la intelectualidad liberal, los peligros del debilitamiento de la capacidad de intervención económica central del Estado han quedado patentes y son sin duda la mejor medicina contra los cantos de sirena del liberalismo económico y la mercantilización indiscriminada de la economía.

En este panorama internacional, en el que sólo los sectores más estalinistas han expresado su apoyo a la burocracia china, resulta difícil de calificar la postura adoptada por la dirección del PC vietnamita, solidarizándose no con las víctimas, sino con los verdugos que lanzaron la "lección punitiva" contra su país en 1979, y la de Fidel Castro. Aunque éste, con su habitual habilidad política, haya puesto sus barbas a remojar con el lanzamiento inmediato de una campaña contra la corrupción en Cuba, cuyas primeras víctimas han sido nada menos que el General Ochoa y el ministro de Transportes Torralba.

Los Estados Unidos, Japón y los países de Europa Occidental han actuado con extrema cautela. Diez mil millones de dólares en inversiones en la RPCh así lo exigen. Y si la indignación moral se ha disparado hacia arriba, los índices de las bolsas de Hong Kong, Tokio y Nueva York lo hicieron hacia abajo en varios puntos. Hasta el momento se han limitado a congelar los contactos a alto nivel y las exportaciones de armamento.

La solidaridad es urgente

Lenin definió en una famosa frase la aparición de una situación pre-revolucionaria cuando los de arriba ya no pueden seguir gobernando como antes y los de abajo no pueden aún comenzar a hacerlo. Quizás sea ésta la situación que se ha abiete en la RPCh.

En cualquier caso, las tareas de solidaridad frente a la terrible represión que está cayendo sobre los activistas del movimiento es una obligación importante y urgente, en especial para la izquierda revolucionaria. La exigencia de que se hagan públicos los nombres de todos los detenidos es la tarea mas urgente, el primer paso en la lucha por la amnistía.

El fracaso de Zhao

La gravedad de la crisis económica y social, que se reflejaba en los debates sobre la política económica y la Reforma Política, han sido la causa de que el enfrentamiento entre las fracciones reformista y conservadora del PCCh, haya roto el complicado sistema de equilibrios puestos en pie en el XIII Congreso de noviembre de 1987 y se haya convertido en una lucha por el poder.

Ha sido la acción autónoma del movimiento democrático en la calle lo que provocó la escisión de la fracción reformista. El sector reformista encabezado por el secretario general Zhao Ziyang, puso en pie una estrategia para hacerse con el poder y conquistar una nueva hegemonía en el seno del PCCh, en un proceso parecido al que ocurrió en los PC húngaro y checoslovaco en 1956 y 1968.

Pero como en aquellas ocasiones, la estrategia de Zhao estaba limitada por su objetivo último: salvar el poder político de la burocracia, aunque fuese sacrificando a un sector de la misma, ante el ascenso de una alternativa popular revolucionaria. El control del movimiento era una precondition política de esta estrategia. Por eso Zhao no se atrevió a hacer un

• ...cado encaje de intereses burocráticos regionales y centrales que se ha establecido con el aplastamiento de la Comuna de Beijing, permitirá definir una política coherente para abordar la crisis económica y social de la Reforma.

Parece imposible que en la actual correlación de fuerzas, puedan imponerse en este terreno las tesis de los conservadores, y por el contrario parece más probable que los sectores de la burocracia de las regiones más desarrolladas, para garantizar sus posiciones en el centro y la orientación de la Reforma, exijan que los restos de la fracción reformista del aparato central sigan teniendo

visión, había permitido a la burocracia mantener un contrapeso entre la consecución de sus intereses como casta (la Reforma), e individuales (la corrupción), y la resistencia de la población a la pérdida creciente de sus derechos conquistados en 30 años de "cuenco de arroz de hierro". Este ha sido el terreno de configuración del movimiento estudiantil, jugando un papel político de vanguardia social.

Pero a pesar de su increíble imaginación y de su heroísmo, los límites del movimiento estu-

no entorpecer el proceso de reunificación nacional previsto para 1997, con los activistas sindicales y sociales cristianos, en un movimiento político sin precedentes, que tendrá enormes repercusiones en el futuro. En Taiwan, aunque en mucha menor medida por los límites de movilización que impone la dictadura del Guomindang, el movimiento democrático de la isla ha recibido un aliente inesperado.

En el resto de los llamados "países socialistas", la repercu-



Estado de sitio en Argentina: 15 muertos

Una lucha desesperada por el pan

A finales de mayo, millares de argentinos desesperados por el hambre provocada por los planes económicos del Gobierno, asaltaron centenares de mercados y tiendas. La respuesta unitaria de radicales y peronistas fue el estado de sitio y la represión policial con un saldo de 15 muertos y más de 100 heridos.

Con una inflación del 50% mensual y remarcaciones de precios hasta dos veces diarias, la situación de los trabajadores, y peor aún, de los parados, se hizo dramática. Ya no se trata de que el salario haya perdido el 30% de su poder adquisitivo desde comienzos de año, y baje el nivel de vida: es pura y simplemente no poder proveer ni una comida diaria. Y esto en el otrora "granero del mundo".

«A los precios de hoy (29 de mayo) un salario mínimo alcanza solamente para comprar dos kilos de pan por día» (de la prensa argentina)

Ante este drama, la respuesta del Gobierno es insistir en las políticas de "saneamiento" según receta del FMI: freno del salario, freno de la inversión estatal, y mayores ventajas para los terratenientes y exportadores de cereales, con una brutal transferencia de ingresos hacia estos sectores.

Los peronistas y su presidente electo, Menem, apoyaron la política represiva radical, y en un primer momento no aceptaron hacerse cargo del gobierno anticipadamente, prefiriendo esperar hasta diciembre. Finalmente, la "resignación" de Alfonsín obligó a acelerar los plazos para el traspaso de poderes.

No es pues de extrañar que la respuesta popular haya sido la que fue: buscar alimentos donde los hay. Los supermercados, e incluso en las tiendas de barrio. El 24 de mayo se produjeron algunos saqueos en un barrio de Buenos Aires, en Córdoba y Rosario. Hechos aislados. Pero en días sucesivos, y cuando la noticia se fue difundiendo, el hecho se multiplicó: miles de personas, sobre todo mujeres y niños, recorrieron las calles en busca de tiendas donde obtener alimentos. Se emplearon todas las formas posibles: desde la irrupción masiva hasta la negociación con propietarios y policías para lograr repartos gratuitos.

En una semana, el fenómeno se extendió a casi todo el país, pero con epicentro en Rosario y el gran Buenos Aires. Centenares de mercados fueron saqueados, hasta que la

represión pudo contener la movilización popular.

El gobierno pidió y obtuvo el respaldo de todos los miembros del sistema, y muy particularmente del peronismo en todas sus vertientes. Menem, presidente electo, se apresuró a dar su apoyo a la declaración del estado de sitio; el gobernador peronista de la provincia de Santa Fe (donde está ubicada la ciudad de Rosario) pidió el envío de tropas de Gendarmería, y la implantación del toque de queda, por parte del Gobierno central. La CGT (Central obrera peronista), reunida durante dos días decidió no declarar un paro y solicitar un aumento de salario básico, lo cual en época de hiperinflación significa muy poco.

Por su parte, un sector de los comerciantes afectados se armaron y atrincheraron en sus negocios, baleando a gente indefensa, con el resultado de varios muertos y numerosos heridos.

Con este respaldo, el Gobierno comenzó por reprimir, volcando a toda la policía a la calle, reforzada por la Gendarmería donde hizo falta; culpó de los saqueos a la izquierda en su conjunto, deteniendo a un grupo de dirigentes y militantes del Partido Obrero* y de otras formaciones; y simultáneamente se comenzó a repartir alimentos gratis, en colaboración con empresas fabricantes y distribuidoras, para bajar tensiones. Garrote y pan, pero poco pan.

Esta auténtica movilización popular no ha tenido su base en los partidos políticos, ni en los sindicatos, que como vimos apoyaron al gobierno; se asienta en los barrios más humildes, donde viven los que no tienen trabajo, los marginales, los más desesperados, junto con amplios sectores de la clase obrera cada vez más sumergida en la escala social. Es una auténtica movilización popular, con gran protagonismo de las

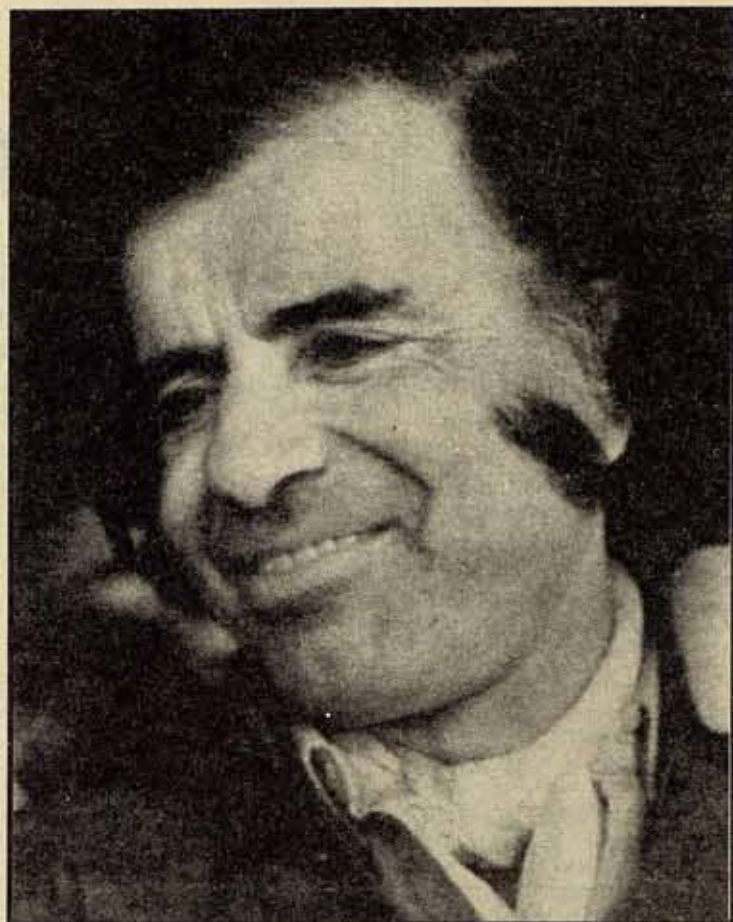
mujeres, con participación de activistas barriales, de asociaciones de vecinos; con protagonistas nuevos, anónimos en su mayor parte, posiblemente con escasa militancia política, pero con experiencia de lucha contra la miseria y las privaciones en todos los terrenos que sufre el pueblo argentino. No hubo una dirección visible.

Un trabajador de la construcción de Córdoba, le recordaba al periodista otro trasfondo de la realidad actual: "Esta democracia es ficticia pero nos faltan los 30.000 activistas que mató la dictadura". En todas las luchas actuales, el pueblo y la clase obrera tendrán el déficit de esa vanguardia que fue aniquilada, hasta que se logre recomponer una nueva capa de activistas conscientes y experimentados. Es sumamente difícil hacer pronósticos sobre la situación argentina, pero sí pueden al menos definirse los problemas inmediatos.

El problema del hambre sigue vigente: los repartos ocasionales de víveres son un mínimo paliativo. Si no se ofrece pronto alguna expectativa, nue-

«A mí me fue muy bien. La verdad que me fue muy bien. Por primera vez en 12 meses mis hijos comieron yogur» (Madre de 5 hijos, Rosario)

vas movilizaciones se producirán. ¿Serán saqueos nuevamente o asumirán otras formas de lucha? Es totalmente imprevisible.



La esperanza mayoritaria, Menem, ha comenzado a quemarse antes de asumir la presidencia. Las Fuerzas Armadas, han permanecido expectantes, deseosas de obtener sus últimas reivindicaciones, las pocas que aún no les han otorgado. Su intervención en la vida civil ya es prácticamente igual a la inmediata anterior al golpe de 1976, y esperan consolidarse usufructuando la actual crisis.

Menem, entretanto, prepara su gobierno. Parece haber pactado con la gran patronal terrateniente, y con la multinacional de origen argentino, Bunge y Born, el mayor agroexportador del país. Ha designado como su ministro de Economía, al último director de esta empresa. También ha nombrado como ministro de Exteriores a un exfuncionario de la dictadura. Todo esto augura cuáles son sus propósitos políticos. De ser así, pueden esperarse en Argentina nuevos enfrentamientos y movilizaciones populares, en medio de una situación desesperada de pueblo, en lucha por cubrir las más elementales necesidades.

L. Alonso

«No dudaremos en volver a repetirlo cuantas veces sea necesario para darles de comer a nuestros hijos. Ya son muchas las familias de ambos barrios que hemos tocado fondo y estamos dispuestos a conseguir lo que no nos pueden dar nuestros magros ingresos por otros medios» (Trabajador del Barrio Mataderos, Buenos Aires)

* El Partido Obrero (anteriormente denominado Política Obrera) es una formación ideológicamente trostkista, que integró hasta hace unos años la corriente internacional lambertista, escisión de la IV Internacional de los años 50.

En las últimas elecciones nacionales obtuvo 47.000 votos. Sus dirigentes y militantes detenidos ya han sido puestos en libertad, aunque con procesos judiciales abiertos.





1789

En las próximas semanas, los grandes medios de comunicación empezarán a ocuparse ampliamente del bicentenario de la Revolución francesa. La causa de ello no será la afición a la historia de estos medios, sino la operación ideológica de gran envergadura que está realizándose a partir del bicentenario y que lleva ya muchos meses en marcha en Francia.

Estamos efectivamente ante una "revisión" en el sentido clásico del término. Hay que hacer por ello una aclaración previa. 1789 y el proceso posterior es una fuente de lecciones políticas considerables, pero es también un gran mito revolucionario. Sus símbolos, y hasta sus fechas, han servido de referencias, y hasta de modelos para las corrientes revolucionarias. En la tradición marxista, y en general en el pensamiento radical occidental de estos doscientos años, las referencias a ella son abundantísimas. "Revisar" estas ideas en el buen sentido de la palabra, es decir, volver sobre ellas con espíritu crítico y sin miedo a poner en cuestión arquetipos es una tarea saludable. Por ejemplo,

¿por qué no reflexionar de nuevo sobre la pertinencia de 1789 como modelo de revolución burguesa? ¿Por qué no replantearse la idea misma de "revolución burguesa"? ¿Por qué no volver a trabajar sobre el papel que jugaron estas ideas en Marx? En un próximo número de INPRECOR nos ocuparemos ampliamente de estos temas. Pero la revisión de la que hablamos debe interpretarse, como decíamos, en el sentido clásico, es decir como una operación ideológica de vaciado de contenido revolucionario, en este caso, de un acontecimiento histórico. Esta operación tiene objetivos muy ambiciosos: forma parte de la ideología con la que se pretende legitimar el proyecto europeo del año 2000, la Europa sin revoluciones.

Este dossier pretende dar armas contra esta operación, respetando la verdad histórica. Lo iniciamos con un relato de los hechos, realizado sobre la base de un trabajo de **Luc Gérard** publicado en "La Gauche", complementado con textos de "Cahiers du féminisme". Siguen dos artículos sobre los grandes olvidados de este bicentenario, que son, como era de esperar, la izquierda radical y las mujeres. Finalmente, **Daniel Bensaid** sitúa los temas centrales de la Revolución en relación a los debates actuales.



UNA REVOLUCION QUE PERMANECE

La Francia de 1789 es un país con más de un 80% de población agraria. Para esta mayoría de la población, el Antiguo Régimen es, ante todo, el parasitismo de la aristocracia: además de verse obligado a pagar los diezmos debidos a la Iglesia, el campesino ha de pagar una amplia gama de cargas al señor local.

Sin embargo, es otra la clase social que asume la tarea de hacer saltar el Antiguo Régimen: en efecto, el desarrollo económico de la burguesía se ve enfrentado a toda una serie de trabas: la existencia de aduanas interiores entorpece la circulación de mercancías e impide la creación de un mercado unificado

- desde la Edad Media, una buena parte de la producción artesana se realiza a través de las llamadas corporaciones: unos maestros artesanos hacen trabajar a un número determinado de compañeros y producen mercancías según procedimientos rigurosamente opuestos a la libre empresa de tipo capitalista: impiden la libre explotación de la mano de obra, bloquean el progreso y limitan el tamaño de las empresas

- los diezmos eclesiásticos y las cargas señoriales limitan el poder de compra de los campesinos sin que sean utilizados en inversiones productivas: raros son los aristócratas que utilizan lo obtenido para modernizar la explotación de sus tierras o para crear empresas.

- el rey, que defiende una lógica aristocrática, manifiesta poco interés en la conquista de nuevas colonias nuevas, mientras que la burguesía siente crecer su codicia hacia ellas.

Así, el Antiguo Régimen, con

su clase dominante -la aristocracia- bloquea el desarrollo del capitalismo, el enriquecimiento de la burguesía. Sólo falta un detonador para esta situación explosiva. La cuestión del déficit presupuestario va a jugar ese papel. Las guerras, y particularmente la guerra de la independencia de Estados Unidos (1776-1783) le han costado muy caras a Francia. Para absorber ese déficit no hay más que una solución: hacer

pagar a la aristocracia unos impuestos de los que estaba dispensada. Pero ésta rehúsa pagarlos. Abocado a la bancarrota, Luis XVI convoca una venerable institución: los Estados Generales. Estos consisten en una asamblea de elegidos de los tres órdenes del Antiguo Régimen -el clero, la nobleza y el tercer estado (es decir, el resto)- reunidos para votar unos nuevos impuestos.

1789-1792: LA FASE "LIBERAL" DE LA REVOLUCION

EL AÑO 1789 Los Estados Generales se constituyen oficialmente el 5 de mayo de 1789. Durante más de un mes, su funcionamiento se ve bloqueado por cuestiones de procedimiento. En lo fundamental, se trata de que la aristocracia -apoyada por el Rey- trata de impedir la puesta en cuestión de sus privilegios.

Hartos de esperar, los elegidos del tercer estado se otorgan, el 17 de junio, el título de Asamblea Nacional, y emplazan a los representantes del clero y de la nobleza para que se unan a ellos. Después de unas últimas maniobras de atrasamiento, Luis XVI y la nobleza ceden; el 9 de julio, la Asamblea se proclama como constituyente.

La burguesía, a la cual pertenecen la casi totalidad de los elegidos del tercer estado ha logrado una primera victoria; Luis XVI no había convocado unos Estados Generales más que para aprobar nuevos impuestos;

sin embargo, se convierten en una asamblea destinada a hacer de Francia una nación capitalista.

Pero nada está menos asegurado que esa victoria: el Rey y la aristocracia no han consentido en ello más que a la fuerza; Luis XVI ordena un agrupamiento de tropas en la región parisense.

Las noticias al respecto provocan la cólera de una población ya irritada por la carestía de los víveres (la cosecha ha sido mala). El 14 de julio, con el objetivo de procurarse armas, el pueblo de París se apodera de la Bastilla, vieja prisión real. Impresionado por esta demostración de fuerza, Luis XVI hace retirar las tropas. Por primera vez en el curso de la Revolución, la burguesía debe su triunfo a la intervención de las masas.

De París, la agitación pasa al campo: los campesinos exigen la abolición de las cargas señoriales. La burguesía, que domina la

(continúa en pág. II)



(viene de pág. 1)

Asamblea Constituyente, no quiere por el momento privarse del ala liberal de la aristocracia. Sólo hay abolición de una parte de los derechos señoriales; lo fundamental de las cargas no son suprimidas, sino que se declaran adquiribles (a un elevado precio: entre 20 y 25 veces su monto anual). Este compromiso de la noche del 4 de agosto supone para los campesinos pobres la creación de un verdadero "mercado del timo".

El 5 y 6 de octubre ha tenido lugar un acontecimiento que marca la entrada en escena de uno de los protagonistas, frecuentemente olvidado, de la Revolución: una manifestación de mujeres marcha sobre Versalles.

EL COMPROMISO IMPOSIBLE

El año 1790 y la primera mitad de 1791 son claramente más tranquilos, aunque el debate constitucional permite la aparición de textos y temas importantes: por ejemplo, el documento de Condorcet "Ensayo sobre la admisión de las mujeres al derecho de la ciudadanía".

La Asamblea elabora una Constitución completamente favorable a la alta burguesía:

-quedan abolidas las trabas económicas (aduanas interiores, reglamentaciones corporativas...)

-el Rey será controlado por una Asamblea Legislativa -un parlamento- elegido por sufragio censitario (lo que significa que los pobres, y por supuesto todas las mujeres, no tenían el derecho al voto).

Las masas se ven abiertamente excluidas: no solamente el sufragio es censitario, no solamente los campesinos permanecen sometidos a las cargas señoriales, sino que también las huelgas son prohibidas por la ley Le Chapelier, del 14 de junio de 1791.

En cuanto al problema presupuestario, los constituyentes se esfuerzan en solucionarlo de la siguiente manera:

-los aristócratas quedan sometidos al impuesto, como todo el mundo;

-los bienes del clero son nacionalizados para venderse posteriormente. Como contravalor de estos bienes (la Igle-

sia poseía el 10% de las tierras francesas), el Estado emite una nueva moneda: los asignados.

Para la alta burguesía, la Revolución hubiera podido detenerse en ese punto. Estaba dispuesta a entenderse con el Rey y la aristocracia. Pero ese compromiso se reveló imposible: a su derecha, la mayoría de los aristócratas y el Rey quieren volver al Antiguo Régimen; a su izquierda, los "sans-culottes" (nota: nombre que se daba al pueblo trabajador de París, hombres y mujeres, artesanos, pequeños patronos y obreros; el nombre proviene de que los hombres vestían pantalón y no la prenda ajustada llamada "culotte" y las medias hasta la rodilla, característicos de los aristócratas) y los campesinos quieren ir más allá.



Marat.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

A comienzos de septiembre, Olympe de Gouges publica un texto clásico, especialmente subversivo en esa situación, "Declaración de derechos de la mujer y de la ciudadana".

El 30 de septiembre de 1791 se elige la Asamblea Legislativa por sufragio censitario. Hay tres tendencias: la Fronda agrupa a los partidarios de parar la Revolución, del compromiso con la aristocracia; los Jacobinos quieren llevar la Revolución más allá para forzar el cese de la resistencia de la aristocracia; el Marais oscila entre las otras dos tendencias.

Para obligar a la aristocracia y al rey a descubrir sus cartas, los Girondinos -el grupo mayo-

ritario dentro de los Jacobinos- proponen atacar a una potencia del Antiguo Régimen, en concreto a Austria. Luis XVI se aviene a este proyecto, a la espera de una derrota de la Francia revolucionaria. A excepción de un pequeño grupo alrededor de Robespierre -la minoría de los Jacobinos-, el conjunto de los elegidos de la Legislativa apoya a los Girondinos. No es sorprendente: atacar a Austria es atacar a la rica Bélgica, por entonces posesión austriaca; y detrás de Bélgica está la rica Holanda, con su poderosa flota, capaz de rivalizar con la del país más directamente competidor de Francia: Inglaterra. Y, por otra parte, Bélgica y Holanda son la vía de paso de las mercancías inglesas vendidas en el continente...

Declarada la guerra el 20 de abril de 1792, la marcha de la misma es mala para los franceses: los oficiales -la mayoría de los cuales son aristócratas- cometen traición o se resisten a llevarla. Y entre la tropa, las masas populares -campesinas y urbanas- no tienen problemas en combatir, pero siempre y cuando la Revolución les reporte algún beneficio. Como representantes de la alta burguesía, los Girondinos se resisten a hacer ese tipo de concesiones.

Hartos de ver lo mal que va la guerra y de no obtener nada de los Girondinos, los "sans-culottes" parisinos se insurreccionan el 10 de agosto de 1792.

Decretan la detención del Rey y la elección de una nueva Asamblea, esta vez mediante sufragio universal: la Convención.

Esta nueva Asamblea empieza a funcionar el 20 de septiembre de 1792. Es un día en el que se multiplican los acontecimientos: la Legislativa celebra su última sesión en la que aprueba la laicización del estado civil y la ley sobre el divorcio.

El mismo día, el ejército de Dumouriez derrota a los prusianos -aliados de los austriacos- en Valmy. Y el 6 de noviembre, la victoria de Jemappes permite a los franceses entrar en Bélgica.

1792-1794: LA FASE "POPULAR" DE LA REVOLUCION

EL FIN DE LOS GIRONDINOS

Apenas elegida, la Convención proclama la República. En esta Asamblea, la Fronda ha desaparecido. Ya no hay sitio para los partidarios del compromiso con el Rey y la aristocracia. Los grupos de la Convención son: los Girondinos, que han roto todo tipo de lazos con los Jacobinos y que representan a la alta burguesía; la Montaña, que son la emanación de la nueva burguesía surgida en la Revolución: los compradores de bienes nacionales (los del clero y los de la nobleza emigrada) comprados de saldo gracias a la pérdida de valor de los asignados, los suministradores de los ejércitos, etc.; la espina dorsal del grupo "montañés" es el club de los Jacobinos; por fin, el Marais, al igual que en la anterior Asamblea.

A principios de 1793, son los Girondinos quienes, gracias al apoyo del Marais, ejercen la dirección del país, como en el caso de la Legislativa. Sin embargo, en lo que respecta al Rey, los Girondinos están en minoría: la Convención vota su muerte y es guillotinado el 21 de enero de 1793.

Rápidamente, España e Inglaterra se unen a los austriacos y a los prusianos. Para hacer frente a estos nuevos peligros, la Convención decide el reclutamiento de 300.000 hombres, lo que provoca la sublevación contra-revolucionaria de la Vendée, el 10 de marzo. Hay que señalar que el reclutamiento afecta sólo a los hombres; el 6 de marzo de 1792, Pauline Léon había leído en la Legislativa una petición de 319 parisinas reclamando el derecho a organizarse en guardia nacional. El 30 de abril de 1793 el asunto queda cerrado con la exclusión formal de las mujeres del Ejército. En este contexto, hay que destacar que el 10 de mayo se crea el Club de las ciudadanas republicanas revolucionarias.

Al igual que lo hicieron el 10 de agosto de 1792, los "sans-culottes" deciden corregir el rumbo de la Revolución e invaden la Convención el 2 de junio de 1793, obteniendo el arresto de una parte de los Gi-

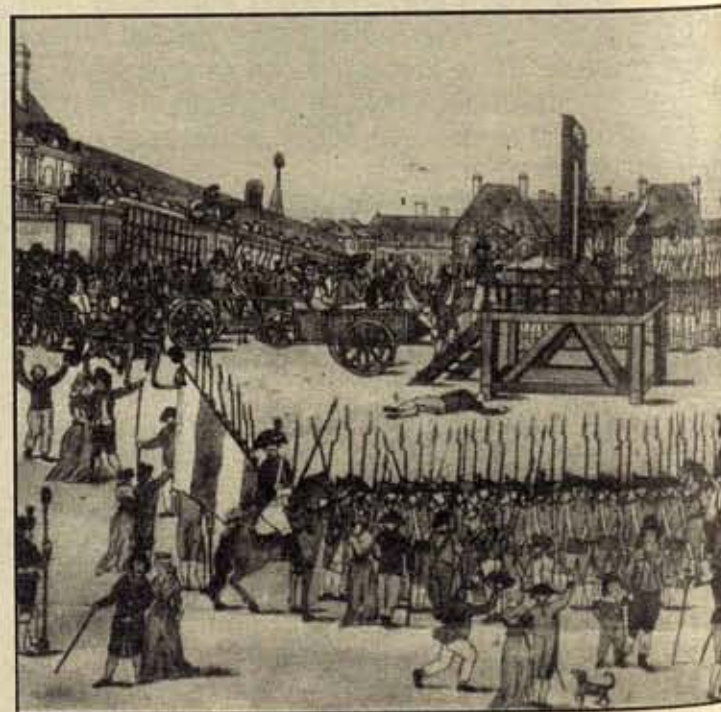
rondinos (los demás consiguen huir).

LA MONTAÑA SE APOYA EN LOS "SANS-CULOTTES"

Un Comité de Salubridad Pública, compuesto de nuevo por "montañeses", toma las riendas del país en julio: Robespierre, Saint-Just, Couthon, Carnot, Barère, Lindet, Prieur, Cullot d'Herbois, Billaud Varenne.

Se ve empujado -léase sobrepasado- por un movimiento popular cada vez más tumultuoso. Frente a las dificultades de avituallamiento -el ejército era prioritario- los y las "sans-culottes" parisinos asaltan las tiendas en febrero. El 25 de junio, el abad Jean Roux lee en la Convención el Manifiesto de los "enragés" (encolerizados, llenos de rabia...): "La libertad no es más que un vano fantasma cuando una clase de hombres puede hacer pasar hambre a otra clase impunemente. La igualdad no es más que un vano fantasma cuando el rico, mediante el monopolio, ejerce derecho de vida o muerte sobre sus semejantes...". La aristocracia comercial, más terrible que la aristocracia nobiliaria y clerical, se ha metido en un juego cruel de confiscar las fortunas individuales y los tesoros de la República...

Nunca antes había sido atacado tan claramente el capitalismo desde el principio de la República, aunque Jacques Roux y sus "enragés" estuvieran aún muy lejos de un pen-



samiento comunista, incluso aunque ni siquiera se plantearan la supresión de la propiedad privada de los medios de producción.

En los días siguientes, los "sans-culottes" saquean de nuevo las tiendas para vender las mercancías a precios limitados. A principios de septiembre, los obreros de París paran y se manifiestan en gran número para obtener la mejora del avituallamiento y el bloqueo de los precios.

Los "montañeses" -incluidos los más radicales, como Robespierre, Saint-Just y el mismo Marat- se inquietan por esta puesta en entredicho de la propiedad privada y de la libertad económica. Sin embargo, les hace falta mantener la alianza con los "sans-culottes" si quieren vencer a la contrarrevolución que amenaza en todas partes: Francia se ve invadida por los cuatro costados por austriacos, prusianos, ingleses, españoles y piemonteses; en el interior, los insurgentes de la Vendée obtienen algunos éxitos... Los "montañeses" declaran: "Es imperiosa-

mente necesario hacer vivir al pobre si queréis que os ayude a culminar la Revolución".

La Convención y el Comité de Salud Pública deciden a partir de ese momento:

-suprimir totalmente las cargas señoriales en el campo (julio de 1793);

-instaurar el "terror" -un procedimiento judicial de excepción- como defensa contra los contra-revolucionarios (septiembre de 1793);

-fijar unos precios máximos -un 30% superiores a los de 1790- y unos salarios máximos -un 50% superiores- (septiembre de 1793).

En cuanto al tercer punto, los jacobinos y los demás "montañeses" sólo se resignan a ello a disgusto y a la fuerza: las circunstancias son lo único que les obliga a abandonar provisionalmente la plena libertad económica. Y no están dispuestos, bajo ningún concepto, a dejarse llevar más lejos: Jacques Roux es detenido el 5 de septiembre bajo la acusación calumniosa de complicidad con los extranjeros y se suicidará en prisión; los otros "enragés" son reducidos al silencio. Lo mismo ocurrirá con las mujeres republicanas de Claire Lacombe, un grupo políticamente próximo a los "enragés".

Gracias a que los jacobinos tomaron estas medidas para salvaguardar el apoyo de la mayoría de los "sans-culottes" y a que a la cúpula del ejército llegó una hornada nueva de generales jóvenes -Hoche, Kléber, Moreau, Jourdan, Pichegru, Bonaparte..., la Francia revolucionaria consiguió vencer a todos sus enemigos en el transcurso de los últimos meses de 1793.

A veces el enemigo está señalado con criterios trágica-

mente equivocados. El 3 de noviembre muere guillotinado Olympe de Gouges, una mujer que políticamente puede ser considerada girondina, pero que representa una lúcida y combativa conciencia feminista. Su testamento fue: "Lego mi alma a las mujeres".

LA DICTADURA JACOBINA

Una vez solucionada la situación militar, los Jacobinos apenas tardan en tomar distancias con respecto a los "sans-culottes"; así, a principios de 1794 el límite máximo en los precios es aplicado menos estrictamente que antes.

La crisis de las subsistencias vuelve a aparecer en el invierno de 1793-1794. Las huelgas por el aumento de los salarios se suceden en una serie de talleres -entre otros, en los de manufacturas de armas. Se vuelve a oír el clamor de los "sans-culottes". Sus portavoces más radicales tras la liquidación de los "enragés" son los "hebertistas". Detenidos el 14 de marzo, son ejecutados el 24.

Habiendo desarticulado los jacobinos la oposición de izquierda, es la de derecha la que tiende a afirmarse: los Indulgentes (entre ellos, Danton) que pregonan la conciliación, el fin del Terror y el del bloqueo de los precios. Temerosos de ver volver la contrarrevolución de la mano de los Indulgentes, el Comité de Salud Pública les hace arrestar y son guillotinado el 5 de abril.

Mientras tanto, el control ejercido sobre el movimiento popular se acentúa: en mayo, son disueltas toda una serie de secciones de "sans-culottes"; en julio, la publicación de un nuevo máximo lleva consigo la bajada de los salarios de buen número de obreros. Lógicamente, los "sans-culottes" se distancian de los Jacobinos. Saint-Just escribe: "La Revolución está congelada".

THERMIDOR En junio, Robespierre decreta el Gran Terror. Este reforzamiento de la represión, si bien en principio está destinado a destruir la contra-revolución aristocrática, revela que empieza a haber discrepancias en el seno del grupo dirigente de la Revolución. La burguesía se distancia de Robespierre porque:

-quiere que se acabe el Terror;

-desea una aceleración del retorno a la libertad económica;

-quiere lanzarse a la guerra imperialista. Robespierre, por su parte, no está demasiado inclinado a la guerra de conquista.

Estas divergencias provocan la ruptura entre los Jacobinos y en el seno del Comité de Salud Pública. El 27 de julio de 1794 -el 9 Thermidor año II en el calendario revolucionario- Robespierre, Couthon y Saint-Just son detenidos en la Convención. Son guillotinado al día siguiente.

Los Girondinos -representantes de la gran burguesía- no habían querido dar satisfacción a los campesinos pobres y a los "sans-culottes"; tampoco habían podido llevar a buen puerto la guerra revolucionaria contra las fuerzas extranjeras y la aristocracia. Los Jacobinos se han aliado a los "sans-culot-



Los "sans-culottes" invaden la Convención.

tes". Gracias a esta alianza han dado golpes decisivos a la contra-revolución: el Terror, la abolición del feudalismo, las derrotas infligidas a los ejércitos extranjeros. Pero desde que se acobardaron ante el

empuje del movimiento popular, se pusieron a golpear a éste invariablemente. Una vez cumplido este trabajo, los dirigentes jacobinos se volvieron inútiles a los ojos de la burguesía. Así se explica Thermidor.

1794-1799: LA CONVENCION THERMIDORIANA Y EL DIRECTORIO

UN GOLPE DE TIMON A LA DERECHA

El 9 de noviembre, se cierra el club de los Jacobinos. El 24 de diciembre es abolida la ley de máximos (precios y salarios). Este abandono de la economía dirigida provoca un alza vertiginosa de los precios.

Cinco meses más tarde, extenuados por la carestía de la vida y por un invierno especialmente riguroso, los "sans-culottes" invaden la Convención el 20 de mayo de 1795 para exigir pan y una vuelta a la economía dirigida. Esta vez interviene el ejército, que ocupa el barrio de Saint-Antoine -epicentro del movimiento popular- y desarma a los "sans-culottes"; en París, los "muscadins" -los jóvenes de élite- atacan las sociedades populares. Se promulga una nueva Constitución en agosto de 1795. Esta otorga el poder ejecutivo a un Directorio de cinco miembros. Sobre todo, con ella se vuelve al sufragio censitario.

Un buen número de emigrados abandonan el exilio y vuelven para mezclarse con la burguesía en esta gran fiesta mundana que es el París del Directorio. En esta clima reaccionario, los demonios contra-revolucionarios se despiertan: envalentonados por los golpes asestados al movimiento popular, los realistas provocan una insurrección el 5 de octubre de 1795 en París, que es reprimida por el general Bonaparte.

La burguesía thermidoriana no por ser violentamente antipopular es menos revolucionaria; frente a los intentos realistas, defiende la libertad económica y la nueva repartición de la riqueza -la adquisición a precio de saldo de los bienes nacionales.

LA CONSPIRACION DE LOS IGUALES

Mientras que las masas populares se hunden en la miseria, un Jacobino extrae la lección de los límites de las reivindicaciones de los "sans-culottes". Gracchus Babeuf organiza la Conspiración de los Iguales con vistas no sólo a limitar la propiedad privada de los medios de producción, sino a suprimirla. Con él, el comu-

nismo se convierte en programa político. Pero Babeuf está demasiado avanzado para su tiempo. Detenido en mayo de 1796, es guillotinado un año después.

¿Y qué pasa con el Directorio durante todo ese tiempo? Se ve enfrentado a una contrarrevolución en continuo proceso de renacimiento (así, una nueva revuelta nace en la Vendée a principios de 1796), pero no quiere, bajo ningún concepto, apoyarse en las masas. En particular, van cayendo una tras otra medidas contra las mujeres: el 20 de mayo, la Convención prohíbe la entrada de las mujeres en las tribunas; cuatro días después, se amplía la prohibición a toda forma de asistencia a las asambleas políticas e incluso a juntarse en la calle en grupos de más de cinco mujeres.

En general, el Directorio oscila entre la izquierda y la derecha, lo que le quita todo crédito: el 4 de septiembre de 1797, las elecciones parciales conducen a una victoria de los realistas; el Directorio las anula. El 11 de mayo de 1798, otras elecciones parciales se convierten, esta vez, en un triunfo de los jacobinos; el Directorio anula también estas elecciones.

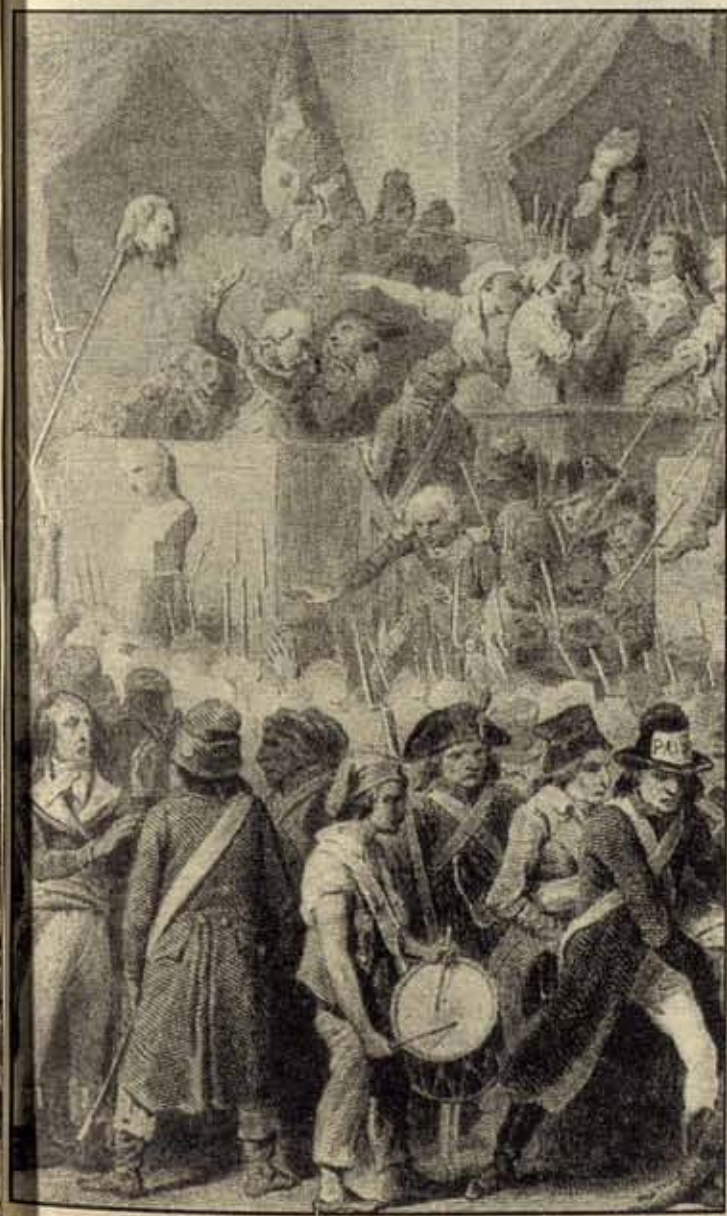
Y más aún. Después de haber firmado la paz con Prusia, España y Austria -en ese momento, sólo falta Inglaterra-, el Directorio se lanza de nuevo aventureramente a la guerra. Así, vuelve a encontrarse frente a una alianza que comprende a Inglaterra, Rusia, Austria y Turquía. Los ejércitos franceses se ven obligados a retroceder hasta los Alpes y el Rin.

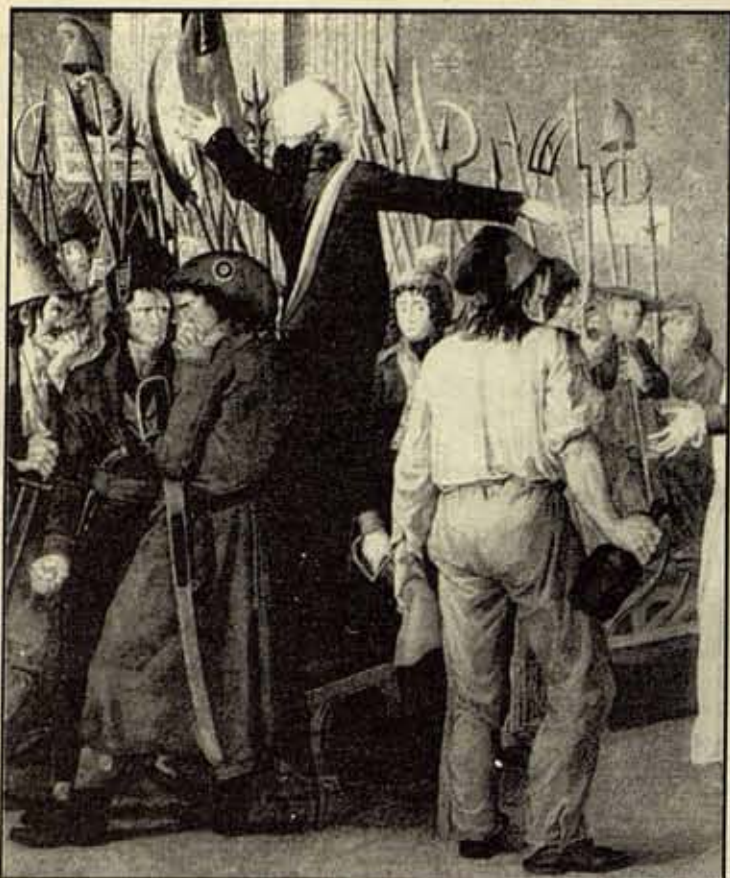
Los capitalistas se hartan de un régimen que no consigue estabilizar las conquistas de la revolución burguesa. Aspiran a tener un "hombre fuerte", un "salvador supremo". Uno de sus representantes declara:

"Nos hace falta un rey que sea rey porque yo soy propietario, que tenga una corona porque yo tengo un lugar; nos hace falta, para acabar la Revolución, un rey creado por ella" Y el 9 de noviembre de 1799 -el 18 Brumario año VII en el calendario revolucionario- Napoleón Bonaparte toma el poder...



Robespierre.





Antes de hablar sobre las corrientes políticas que durante la Revolución francesa aparecieron en la extrema izquierda del campo político, es necesario recordar cual era la estructura de clases de la sociedad francesa en vísperas de 1789.

Antes de la Revolución la sociedad francesa está dividida en tres capas, heredadas de la sociedad feudal de la Edad Media: la nobleza, el clero (que suman el 2% de la población) y el tercer estado.

Como sucede con las dos primeras capas, el tercer estado no es en absoluto homogéneo, puesto que engloba:

- la burguesía subdividida a su vez en rentistas, que viven del beneficio capitalizado o de las rentas de la propiedad de la tierra; la gran burguesía negociante, categoría activa, que vive directamente del beneficio; el ala mercantil de la burguesía, las profesiones liberales; los artesanos y tenderos, pequeños o medianos burgueses ligados al sistema tradicional de producción y de cambio;

- las capas populares urbanas: artesanos dependientes (pagados por el negociante-capitalista, que les abastece de las materias primas y comercializa el producto final); obreros de las corporaciones, obreros de las manufacturas y de la gran industria naciente (menos numerosos que los de las corporaciones), a los cuales habría que sumar un sector asalariado clientelar muy numeroso: jornaleros, jardineros, portadores de agua y de madera, personal doméstico. Durante los años de malas cosechas se añadían los artesanos rurales o los jornaleros agrícolas en paro, que acudían a las ciudades en busca de trabajo o de auxilio;

- el campesinado: sobre una población estimada en 27 millones de personas el campesinado suponía 23 millones (de ellos 1 millón de siervos). La sociedad rural estaba atravesada de tantos conflictos y matices como la sociedad urbana: grandes arrendatarios y labradores; arrendatarios, aparceros y pequeños propietarios campesinos: jornaleros (algunos con casa y que viven de traba-

jar parcelas arrendadas, otros que sólo cuentan con su fuerza de trabajo para subsistir).

Burgueses y "bras nus" (brazos desnudos) en 1789

En víspera de la apertura de los Estados Generales, la burguesía siente que su hora ha llegado: "A partir de que las artes y el comercio se extienden entre el pueblo, y crean nuevos medios de riqueza con la ayuda de la clase trabajadora, se está preparando una revolución en las leyes políticas; una nueva distribución de la riqueza produce una nueva distribución del poder. Igual que la propiedad de las tierras elevó a la aristocracia, la propiedad industrial eleva el poder del pueblo", escribe Barnave, diputado de la Constituyente, identificando a la burguesía con el conjunto de la nación. El historiador Albert Soboul revela que: "la burguesía no pretendía tanto destruir a la aristocracia como fundirse con ella, la alta burguesía en particular (...). En fin la burguesía estaba lejos de ser democrática. Esencialmente tendía a conservar una jerarquía social, a distinguirse de las clases inferiores a ella".

Para las capas populares la cuestión fundamental es el abastecimiento -problema que resurgirá en cada una de las "grandes jornadas". Durante el invierno de 1789 Francia conoció la crisis agrícola más violenta del siglo. En la mayor parte de las ciudades la miseria estuvo en el origen de las sublevaciones populares que llevaron a la baja de los precios del pan.

El 27 de abril de 1787, la población de la barriada de Saint-Antoine se manifiesta contra el fabricante Réveillon, cuya casa fue saqueada al día siguiente. Esta sublevación, reprimida por el regimiento de guardias franceses que se ganaría el sobrenombre de "Royal-Potence" (Horca Real), tuvo su origen en las declaraciones del señor Réveillon, en la asamblea de electores, proponiendo la baja de salarios como medio de re-

LA IZQUIERDA RADICAL

solver el problema del paro urbano (aumentado por la crisis agrícola).

Durante la campaña electoral para los Estados Generales, al lado de los "cuadernos de petición" que recogían las reivindicaciones de la burguesía, diversos publicistas abordaron el problema del abastecimiento, recomendando una reglamentación de los precios, la instauración de almacenes de aprovisionamiento, así como una política social en favor de los indigentes.

Incluso el problema de la representación política de las masas populares se aborda en un escrito premonitorio. Justo antes del "motín Réveillon", el caballero de Moret escribía al ministro de Finanzas Jacques Necker: "Son los únicos ciudadanos del reino que no estarán representados en la Asamblea de los Estados Generales, o que lo serán contra su voluntad por los diputados de la clase del tercer estado, cuyos individuos pagan seis libras o más de impuesto personal por su derecho censitario, tienen intereses totalmente diferentes e incluso opuestos, y pretenden conservarlos como sea bajo su dependencia y servidumbre...".

En el campo, las contradicciones no eran menos virulentas: El siglo XVIII conoció una "reacción nobiliaria" cuyo rasgo más notable es el empecinamiento de los señores feudales en hacer respetar "sus derechos", en detrimento de las comunidades campesinas. El comunista Gracchus Babeuf, que era "feudista" de oficio (archivero encargado de censar los derechos que gravan las tierras), escribió con toda la razón: "Descubrí los misterios de las usurpaciones de la casta nobiliaria entre la podredumbre de los archivos señoriales".

Así, mientras la monarquía absoluta, en una situación financiera desesperada, se ve obligada a convocar los Estados Generales del reino (que no se reunían desde 1614), las contradicciones de la sociedad del Antiguo Régimen crearon las condiciones no sólo de una revolución burguesa, sino también de una intervención de las masas populares en el terreno político -intervención que amplios sectores de la burguesía verán siempre con aprensión, incluso aunque supieran sacarle beneficios políticos en las diferentes etapas de la Revolución.

1789-1792: primeras oleadas del movimiento plebeyo

La toma de la Bastilla el 14 de julio es muy ilustrativa de lo que acabamos de decir. La intervención del pueblo de París permite romper el "complot aristocrático", pero también suscita la inquietud de los poseedores: "Las gentes de la clase obrera, se indigna la hija de Jacques Necker, banquero genovés y ministro de Luis XVI, se imaginaron que el yugo de la disparidad de fortunas había dejado de pesar sobre ellos". Inquietud tanto más viva cuando a la toma de la Bastilla

"La revolución sólo la han hecho y sostenido las últimas clases de la sociedad, los obreros, los artesanos, los pequeños comerciantes, los agricultores; la plebe y los infortunados que la riqueza impúdica llama la canalla y la insolencia romana llamaba los proletarios (...). Si los hombres instruidos, acomodados e intrigantes las clases inferiores (la burguesía del Tercer Estado) tomaron partido desde el inicio contra el despotismo, no ha sido más que para volver contra el pueblo, después de haber ganado su confianza y de servirse de su fuerza para ponerse en el lugar de las clases privilegiadas que habían abolido".

(Jean-Paul Marat. Agosto de 1792)

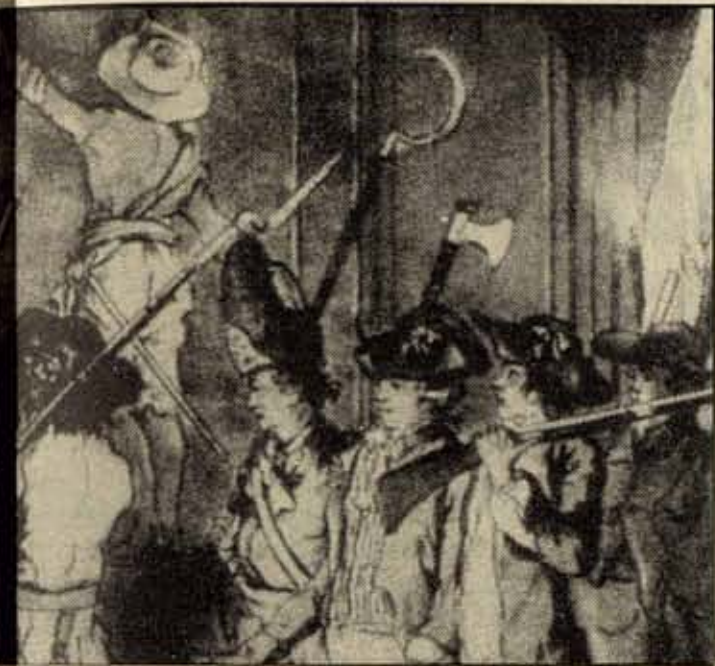
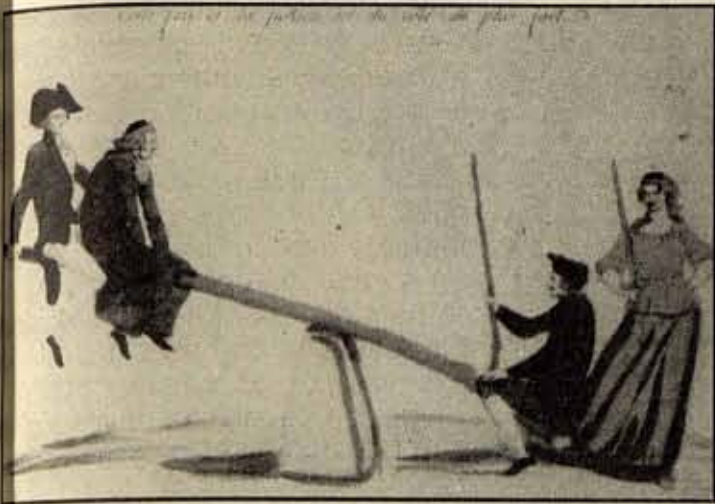


le sigue el "gran miedo", cuando ve en numerosas regiones a los campesinos tomar al asalto los castillos y quemar los archivos feudales. La Asamblea Nacional decreta el 4 de agosto la abolición de los derechos feudales, pero las leyes de aplicación decretarán igualmente que esos derechos pueden ser rescatados (será necesario esperar a la eliminación de los Girondinos en la Convención, en mayo-junio de 1793, para que esos derechos sean abolidos sin rescate). En efecto, burgueses ennoblecidos eran titulares de derechos feudales en el campo; y por tanto estaban muy inclinados a escuchar las advertencias del Abad Maury, defensor espiritual de los privilegiados en la Asamblea, que les advertía del riesgo de que la propiedad burguesa no fuera mejor respetada que la propiedad aristocrática...

Las jornadas del 5 y 6 de octubre de 1789, cuando las jefes de París marchan sobre Versalles buscando "al panadero, la panadera y al pequeño aprendiz" (el rey, la reina y el delfín), obligaron a la Asamblea Nacional a preparar la marcial. Rápidamente la Asamblea instauro el sufragio censitario, dividiendo la nación en ciudadanos activos (con derecho a voto porque pagan el impuesto al menos de un marco de plata) y ciudadanos pasivos (es decir, obligados institucionalmente a serlo).

En esta misma época asistimos a la aparición de una prensa radical: "El Amigo del pueblo", de Jean-Paul Marat; "Las Revoluciones de París", de Elysée Loustalot, en 1790; "El Padre Duchesne", de Jacques-René Hébert, en 1791. Por otra parte, los sectores populares empiezan a organizarse en las sociedades fraternas.

EL DE LA REVOLUCION



ales, entre las cuales algunas son verdaderos sindicatos obreros: La Unión fraternal de los obreros en el arte del encofrado, La Sociedad fraternal de los obreros albañiles, que da lugar a hablar en 1791 con ocasión de una huelga en este sector.

Mientras que el Club de los Jacobinos reúne a la burguesía revolucionaria, el Club de los Cordeleros, creado en junio de 1790, tiene un reclutamiento más popular. "Los Jacobinos ocupan sobre todo de la redacción de las leyes, los Cordeleros de su puesta en práctica. Los "Amigos de la Verdad" formulan teorías, los "Amigos de los Derechos del Hombre" se interesan por los hechos de la vida cotidiana. No aman tíeramente la Libertad y la Igualdad en tanto que palabras, exigen su concreción en los hechos. Aquellos atacan más a las ideas, estos a las personas.

Presentan denuncias, emprenden encuestas, visitan en las cárceles a los patriotas oprimidos, les consiguen defensores, hacen solicitudes en su favor a las autoridades, expresan sus opiniones por medio de carteles, acuden en ayuda de las familias de las víctimas a través de suscripciones, etc. En resumen son un agrupamiento de acción y de combate. Permanecen fieles a la tradición de el antiguo distrito de los Cordeleros que protegía Marat contra los excesos de Chatelet, si era necesario por la fuerza. Siguen en contacto con los trabajadores y con la gente sencilla,

continúa y directamente interesados en sus problemas (...) No sólo acogen entre ellos a gente de toda condición, simples ciudadanos pasivos, también permiten a las mujeres asistir a sus reuniones y tomar parte en sus deliberaciones..."

Toda esta agitación inquieta fuertemente a la Asamblea Constituyente. En mayo de 1791, el diputado Le Chapelier propone un decreto prohibiendo el derecho de petición colectiva. El 14 de mayo Marat comenta este decreto en los siguientes términos "Decir que el derecho de petición es individual, y que no puede delegarse, es plantear a la vez cien cosas absurdas; es afirmar que las sociedades de obreros, de artistas, de mercaderes, de sabios, etc... no pueden tener interés en impulsar ninguna rama de la industria, ningún interés común a defender, ninguna injusticia común a reparar".

Y vuelve sobre el problema el 18 de junio: "Ellos (los constituyentes) miran con terror a la parte más sana de la nación, reunida en sociedades fraternales, que sigue con ojo inquieto sus operaciones, siempre dispuesta a esclarecer a la nación y a sublevarla contra sus mandatarios infieles". El 14 de junio el mismo diputado Le Chapelier hace aceptar un decreto proscribiendo las coaliciones obreras. "Para prevenir las reuniones multitudinarias del pueblo, que tanto temen, han quitado a la clase innumerable de los trabajadores y de los obreros el derecho de reunirse para deliberar en condiciones

sobre sus intereses; con el pretexto de que estas asambleas pueden resucitar las corporaciones que han sido abolidas", comenta Marat.

Este mismo miedo social conducirá al fusilamiento del Campo de Marte, el 17 de julio de 1791, contra los peticionarios que reclamaban el derrocamiento de la monarquía. "Un paso más en la dirección de la libertad sería la destrucción de la realeza, un paso más en la de la igualdad, la destrucción de la propiedad", dirá Barnave en la Asamblea Constituyente.

"Que cuadro más impresionante y odiosamente calumniado, escribirá Trotsky poco más de un siglo después, los esfuerzos de las capas plebeyas por surgir desde abajo, desde el subsuelo social y las catacumbas, y penetrar en la arena prohibida, donde gentes con peluca y culotte decidían los destinos de la nación. Parece que los mismos cimientos, pisoteados por la burguesía cultivada, se avivaban y se pusieron en movimiento, que de la masa compacta surgieran cabezas humanas, se tendieran manos callosas y resonaran voces roncadas pero viriles. Los distritos de París, bastiones de la Revolución, vivieron su propia vida. Se reconocieron (...) y se transformaron en secciones. Pero invariablemente derribaban las barreras de la legalidad y recogían un flujo de sangre fresca proveniente de abajo, abriendo sus filas, a pesar de la ley, a los parias, a los pobres, a los sans-culottes. Al mismo tiempo, las municipalidades rurales se convierten en el refugio de la insurrección campesina contra la legalidad burguesa que protege la propiedad feudal. Así, una tercera nación se levanta sobre la segunda..."

Los tiempos de la gran comuna

La revolución del 10 de agosto de 1792 vio la irrupción del "ciudadano pasivo" en la escena política. Frente a la amenaza de invasión extranjera para restaurar la monarquía absoluta, frente a los chalaneos de los burgueses de la Gironda con la corte, las secciones de París forman una comunidad insurreccional, que impone a la Asamblea Legislativa la destitu-

ción del Rey y su encarcelamiento en la torre de Temple. "París, ese gran cuerpo, encuentra su poderosa cabeza en la Comuna del 10 de agosto del 93, la Comuna de Hébert, de Marat y de Chaumette. Sólo en esos días, por poco tiempo, el pueblo, la plebe, el pueblo, rey siempre esclavo o bajo tutela, reina por sí mismo, y al gusto de los empíricos hizo su vigoroso primer ensayo".

Pero la burguesía aún no había dicho su última palabra. Frente a este embrión de poder popular, los Girondinos exigen que se reduzca la influencia política de París a la porción 1/83. Brissot, Roland y las cabezas de la Gironda, para agrupar a su alrededor a los diputados recientemente elegidos para la Convención, agitaron el espectro de la "ley agraria" y de la "subversión de las posesiones".

Con relación a esto citamos dos textos muy poco conocidos, pero que no dejaron de producir una gran impresión entre los poseedores. El primero es una nueva versión de los derechos del hombre, publicada por el impresor Momoro, comisario del Consejo ejecutivo de Calvados, en septiembre de 1792: "Artículos adicionales: Artículo 1º. La nación asegura igualmente a los ciudadanos la garantía y la inviolabilidad de lo que falsamente se llaman propiedades territoriales, hasta el momento en que pueda establecer leyes al respecto". El futuro miembro de la Convención Goujon presenta, el 19 de noviembre de 1792, una petición en nombre del Departamento de Seine-et-Oise, del que extraemos las siguientes líneas: "La libertad del comercio de grano es incompatible con la existencia de nuestra República. ¿Por quién está compuesta nuestra República? Por un pequeño número de capitalistas y un gran número de pobres. ¿Quién comercia con el grano? Ese pequeño número de capitalistas. ¿Para qué hacen ese comercio? Para enriquecerse. ¿Cómo pueden enriquecerse?

Por medio del alza de los precios del grano en la reventa que hacen al consumidor. Pero también repararéis en que esta clase de capitalistas y propietarios, que son los amos de la libertad ilimitada del precio del grano, también lo son de la fijación de la jornada de trabajo, cada vez que tienen necesidad de un obrero se les presentan diez, y el rico elige; y elige a aquel que le exige menos; le fija el precio y el obrero se

somete a su ley porque tiene necesidad de pan y esa necesidad nunca se le acaba".

Desde este punto de vista se comprende que en una de las primeras sesiones de la Convención (donde sólo se sentaron dos obreros), Danton asegurara que las propiedades serían "eternamente" respetadas y protegidas.

En los meses siguientes tiene lugar el surgimiento de una primera corriente de "extrema izquierda", los "enragés", agrupados en torno a Jacques Roux, Théophile Leclerc y Rose-Claire Lacombe. Ponen en cuestión el funcionamiento de la economía de mercado. Participan en la lucha contra los Girondinos al lado de la Montaña, pero diferenciándose en el plano social. ¿Cuál es su programa? "Jacques Roux pide la prohibición del cambio de papel moneda por numerario, para acabar con la depreciación de la moneda. Reclama la fijación de los precios de los productos de primera necesidad, para acabar con el alza de los precios. Propone la prohibición de la exportación de estos productos para acabar con la carestía. Para controlar estrechamente la especulación y el acaparamiento, propone poner al orden del día el terror; que se castigue con la muerte a los acaparadores, que se levante permanentemente la guillotina en las plazas públicas, que "ejércitos revolucionarios" sean lanzados contra los ricos". Estas son las tesis del texto titulado "El Manifiesto de los Enragés", que tan mal recibido fue, el 27 de julio de 1793, en una Convención depurada de Girondinos, pero cuya composición seguía siendo burguesa, y la aplastante mayoría de sus miembros aceptaba las leyes del liberalismo económico. Fue precisa ni más ni menos que una fuerte presión ejercida sobre la Asamblea por una delegación de las secciones y de la Comuna de París, el 4 y 5 de septiembre de 1793, para que fueran votadas la ley del "maximum" y la "puesta del terror al orden del día".

A pesar de que los "enragés", marginalizados políticamente, fueran eliminados rápidamente de la escena, en el mismo otoño de 1793 se produce un fuerte empuje plebeyo, puesto en evidencia por los trabajos del historiador Jacques Guilhaumou. Al final del verano de 1793 numerosos militantes Cordeleros propusieron poner en vigor rápidamente la Constitución democrática adoptada

(continúa en pág. VI)



(viene de pág. V)

ese mismo año. Los congresos provinciales de las sociedades populares plantearon la constitución de un poder ejecutivo revolucionario, apoyado en las sociedades populares. Algunos meses más tarde estas iniciativas costarían caras a sus autores. En el proceso al procurador de la Comuna de París, Anaxagoras Chaumette, el presidente del tribunal pregunta al acusado: "Chaumette, ¿no has violado las leyes y los principios? ¿No has creado un comité de correspondencia con todas las comunas de la República? ¿Has consultado las leyes y a las autoridades constituidas para formar un comité de correspondencia?"

Si los "enragés" fueron cazados fácilmente por el Comité de salud pública, será mucho más difícil de resolver la crisis que se prepara durante el invierno de 1793 a 1794 y que la penuria del abastecimiento hizo estallar en el mes ventoso del año II (febrero-marzo de 1794). La corriente de izquierda plebeya, que se expresa en las reuniones del Club de los Cordeleros, se establece en la Comuna (Hébert y Chaumette), en el Ministerio de la Guerra (François Vincent, secretario general del Ministerio y vencedor del general aristócrata y traidor Custine), Antoine Momoro (miembro del departamento de la Seine). La contención del movimiento de "descristianización", impuesto por Robespierre aliado con Danton, permitió la primera ofensiva de los Indulgentes (dirigidos por Danton, Desmoulins y el prevaricador Fabre d'Eglantine). Al término de una polémica de prensa entre "Le Vieux Cordelier" de C. Desmoulins y el "Père Duchesne" de Hébert, el Comité de Salud Pública, temiendo una insurrección dirigida por los Cordeleros, reprime duramente a la izquierda; el 4 de germinal los "hebertistas" son mandados a la guillotina. Una semana más tarde, los Indulgentes, que esperaban capitalizar en su provecho este primer aliento de la reacción, también fueron guillotinos.

Albert Mathiez, precursor de Henri Guillemin en la apología de Robespierre, explica que sólo la liquidación del grupo de los Cordeleros permitió iniciar la vuelta a una política de liberalismo económico. Los mercados volvieron a implantar el "maximum" de los precios y la Comuna de París -debidamente normalizada- hizo aplicar el "maximum" de los salarios, utilizando la ley Le Chapelier contra las numerosas huelgas obreras que sacudieron la región parisina hasta Thermidor. Por ello no tiene nada de sorprendente que las masas parisinas considerasen el 9 de Thermidor como un ajuste de cuentas que no les concernía para nada, y que la Comuna, "robepierrizada", tuvieran enormes dificultades para movilizar contra los thermidorianos.

Escribe Michelet: "Robespierre reemplazó a Chaumette por un gran hombre, Payan. Pero todo fue inútil. El pueblo no volvió a poner los pies en el Ayuntamiento. La nueva Comuna pagó bien a los mendigos. Tampoco resultó. Decididamente las masas habían emprendido otro camino. Nada reemplazaría jamás a la vieja Comuna".

El estancamiento del movimiento popular y el Thermidor, condujeron a afirmar el poder de una burguesía que, con razón, había creído perderlo.

De Thermidor a la "Conspiración de los Iguales"

Es innegable que durante los primeros años de la revolución existió una fuerte corriente plebeya radical, que jamás detentó el poder político central (aunque la Comuna de París bajo hegemonía "hebertista" representó un contra-poder plebeyo).

Pierre Chaunu describe cínicamente la reacción Thermidorian como: "el rechazo por la sociedad civil (léase la burguesía) de un fruto aberrante, canceroso; es el progresivo retorno del péndulo (...) hacia las leyes del mercado perturbadas por la inflación galopante (...) hacia el avance decidido de las élites de la competencia, de la literatura y del saber que habían escapado a la máquina de cortar cabezas". Para comprender lo que encubre esta apología de la "competencia", baste señalar que la vuelta sin limitación a las leyes del mercado se tradujo en una situación de subalimentación en las barriadas de París, a la vez que se abrían restaurantes de lujo y pastelerías con precios inalcanzables para los bolsillos populares.

Esta situación política terminó produciendo las dos últimas insurrecciones plebeyas, en germinal y prairial del año III (abril-mayo de 1795), a cuyo final las barriadas serían desarmadas, y expulsados de la Convención los últimos miembros que tomaron el partido del pueblo; seis de ellos fueron entregados a la sumaria justicia de una comisión militar.

De la experiencia de prairial y del encuentro en prisión de numerosos militantes nació la "Conspiración por la Igualdad", que reagruparía en torno a Babeuf a militantes plebeyos y supervivientes de la Montaña, víctimas de la represión thermidorian. "Sobre un fondo de miseria popular, de hambruna, de agitación social y de enfrentamientos con el ejército, afectado también por el contagio, la conspiración (...) se estructuraba. Se extendía a algunas unidades del ejército; en la región Nord-Pas-de-Calais; en la Champagne, alrededor del obrero Armonville (que después de ser diputado en la Convención se había pasado al grupo de Babeuf); en el Midi y en la región de Lyon alrededor del viejo alcalde Bertrand (fusilado tras el fracaso de la conspiración); en las barriadas de París y en algunas manufacturas y talleres que los partidarios de Babeuf trabajaban en profundidad".

Aunque la conspiración fracasó, a consecuencia de una traición en sus filas, no por ello su importancia fue menor para el movimiento revolucionario francés del siglo XIX. Escribe Daniel Guérin: "El movimiento de Babeuf descubrió lo que las masas habían buscado a través de la Revolución francesa, a tientas y en vano: un programa económico y social que desbordara a la revolución burguesa".

Jean-Pierre Renk (La Brèche)



LAS MUJERES, PROTAGONISTAS DE LA REVOLUCION

Este artículo se ha elaborado a partir de los trabajos de Anne-Marie Granger, del equipo de Cahiers du Feminisme y del trabajo de Dominique Godineau, autora del libro "Citoyennes Tricoteuses: les femmes du peuple à Paris pendant la Revolution française"; en la página contigua reproducimos la entrevista que ha realizado

con esta investigadora la redacción de Cahiers. Dominique Godineau ha investigado los archivos de la época y realizado el trabajo más rico hasta la fecha sobre este tema, y es también una de las organizadoras del coloquio realizado en la Universidad de Toulouse sobre "Las mujeres y la Revolución francesa".

En el Antiguo Régimen las mujeres no existían como personas, no eran sujeto jurídico, la base de la sociedad en esta época no era el individuo sino la familia patriarcal.

La Revolución Francesa, con la proclamación de los Derechos del Hombre, se reclamó de la idea de universalidad del derecho natural, proclamando los derechos de los individuos: la libertad y la igualdad. En ruptura con el Antiguo Régimen, trajo consigo el reconocimiento de la existencia jurídica de las mujeres como personas. Sin embargo a las mujeres se las excluyó de los derechos políticos y en el propio transcurso de la Revolución tuvieron, al calor de su participación en las batallas e insurrecciones, que pelear duramente por imponer sus derechos y condición de ciudadanas; y así se las llamó durante una época en la vida cotidiana.

Primeros textos feministas

Dos grandes textos teóricos marcan las declaraciones y escritos feministas que reclaman los derechos para las mujeres. El de Condorcet sobre "La admisión de las mujeres al derecho de la ciudadanía", dirigido a la Asamblea Nacional, en 1790 y en el que, siguiendo la lógica de los derechos naturales, señala que "o ningún in-

dividuo de la especie humana tiene verdaderos derechos, o todos tienen los mismos; si las mujeres quedan excluidas de los derechos políticos es una violación de los principios de 1789, un acto de tiranía".

El otro es el admirable texto escrito por Olympe de Gouges: "La declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana" de septiembre de 1791. En su preámbulo plantea: "Hombre... ¿quién te ha dado el soberano imperio de oprimir a mi sexo?". Y el primer artículo de la declaración comienza afirmando: "La mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos". Acaba con un llamamiento a las mujeres a la rebelión.

Estas tomas de posición individuales iban abriendo camino, ponían en cuestión el status tradicional que la misma sociedad revolucionaria reservaba a las mujeres, pues los cambios que se iban introduciendo, aunque importantes en relación a la situación anterior, mantenían a las mujeres definidas por su papel de madres y esposas.

Son también un claro exponente de las contradicciones que el propio desarrollo de la revolución va a plantear.

Medidas legislativas

Por un lado, en el terreno legislativo se adoptan medidas que les da reconocimiento jurídico. Las modificaciones más

significativas son las referentes al matrimonio y al divorcio. La Constitución del 3 de septiembre de 1791 hace a los esposos "dos partes civilmente iguales y libres de su elección" declarando que "la ley no considera el matrimonio sino como un contrato civil".

El 20 de septiembre de 1792 la Asamblea legislativa instaura el divorcio, hasta ese momento ferozmente prohibido por la iglesia católica. Hombres y mujeres, pueden de igual forma pedir el divorcio, sea por una serie de motivos determinados, sea por "incompatibilidad de humor", aunque limita considerablemente el divorcio por consentimiento mutuo.

La inspiración de esta ley se situa en la lógica de la ideología individualista que es la de "las luces" y de la Revolución: la sociedad burguesa que se instala al final de siglo promulga la libertad del individuo y la abolición de las relaciones de dependencia heredadas de la sociedad feudal, que podría actuar de cortina de humo entre el nuevo poder y los individuos. Pero las posteriores medidas legislativas y la propaganda oficial van en el sentido de un reforzamiento de la institución familiar como el lugar de las mujeres. Esta ideología triunfará en el siglo XIX con la consolidación del poder burgués.

Lo que fué y pudo ser aún más determinante, es las formas de acción colectiva de las

• • •

... mujeres del pueblo, que se inscriben de hecho, en las luchas por su aspiración igualitaria, por su afirmación como ciudadanas, por no aceptar su pretendida situación de inferioridad y tratar de mostrar a través también de todos los medios simbólicos posibles (como el uso de la escarapela y del gorro rojo), que forman parte del pueblo soberano. También reivindicaron el armamento.

Un ejemplo de esa conciencia de soberanía popular, de esa voluntad por participar en la vida política, las mujeres, como señala D. Godineau, en la época en la que todos los organismos revolucionarios estaban abiertos al público, particularmente la Asamblea Nacional acudían a las tribunas de la Convención, y mientras manejaban sus agujas, escuchaban, vigilaban, intervenían... Se las conoció como las "tricoteuses".

En 1793 se votó una Constitución, que por segunda vez (la primera fue la de 1791) las negaba el derecho al voto. Esta Constitución fue sometida a referéndum: los hombres sí votaron. En numerosas ciuda-

des y pueblos, las mujeres se reunieron y decidieron pronunciarse también ellas sobre la aceptación de la Constitución: y votaron, informando solemnemente a los diputados, aclarando: "a pesar de que nosotras estamos privadas del precioso derecho de votar"; estas mujeres transformaron un gesto personal en una auténtica afirmación de la ciudadanía que se les negaba. "Las ciudadanas tienen también derecho a ratificar un acta a la que tan eficazmente han contribuido. Los derechos del hombre son también los nuestros", afirmaban las republicanas de Beaumont.

En algunas ocasiones, aunque no muy numerosas, reclamaban directamente el derecho al voto: "La sociedad no puede negarnos este derecho que la naturaleza nos da, a menos que se pretenda que la Declaración de los derechos no tenga ninguna aplicación para las mujeres", afirman 319 parisinas en una petición a la Asamblea Nacional en Marzo de 1792.

No era un movimiento organizado, aunque la organización de clubs de mujeres permitió

una mayor expresión y fuerza a su lucha; había debates difusos, reivindicaciones más o menos claras, y estas mujeres recogían el sentir de muchas otras.

Una hostilidad creciente

El Gobierno y los grandes clubs de hombres empezaban a manifestar una hostilidad creciente hacia los clubs de mujeres, particularmente hacia el club de ciudadanas republicanas radicales, a quienes se consideraba sospechosas por un doble motivo: por sus posiciones políticas avanzadas y porque ponían en cuestión la supremacía masculina.

La Asamblea Nacional sólo discutió una vez acerca de los derechos políticos de las mujeres, fue el 9 de brumario año I (30 de octubre de 1793), es cuando, después de un discurso sobre las funciones privadas a las que están destinadas las mujeres por su naturaleza, pronunciado por el portavoz del Comité de Seguridad General, Amar, se decreta la prohibición

de los clubs y sociedades populares de las mujeres. Fue la primera gran medida contrarrevolucionaria de la Convención.

Es en la misma época cuando más se usa por todos lados "ciudadano". Ya que entre mayo y septiembre de 1792, bajo el impulso de la base de las secciones, de la Comuna in-

surreccional de París, después de la Convención se instaura el uso de "ciudadano-ciudadana" como apelativo.

Pero el uso de este nombre no significa un cambio en el estatus político de las mujeres: la constitución de 1793 sigue sin concederles el derecho al voto.



"Las grandes insurrecciones populares comenzaron con manifestaciones de mujeres" (Dominique Godineau)

¿Cuál fue la participación de las mujeres en el proceso revolucionario?

Las mujeres intervinieron permanentemente en la Revolución y jugaron un papel determinante en tres momentos muy importantes, en mi opinión. En primer lugar están las jornadas del 5 y 6 de octubre de 1789, cuando las mujeres del pueblo de París, que ya estaban en movimiento desde hacía un mes aproximadamente, se reunieron delante del Ayuntamiento y decidieron ir a Versalles para exigir pan al Rey. Eran entre siete y diez mil. Pasando delante de Chatelet, se hicieron con los cañones. Llegaron a Versalles por la tarde, seguidas por los hombres organizados en Guardia Nacional, y también armados. Es después de esta marcha cuando el Rey acepta firmar la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y el decreto de 4 de agosto sobre la abolición de los privilegios. Se trata pues, de algo muy importante.

El segundo momento importante de la acción de las mujeres, no de todas pero sí de las más militantes, las "sans-culottes", es durante la primavera y el verano de 1793; la situación política se caracteriza por el enfrentamiento en la Asamblea Nacional entre los "girondinos" y los "montañeses", y a nivel local entre los "sans-culottes" y los que se llaman los moderados. Las mujeres que forman parte de los "sans-culottes" intervinieron muy activamente para mantener a los "montañeses" y participar en la insurrección de 1793. Quiero aclarar que en todas las insurrecciones después de la toma de la Bastilla, siempre participaron

las mujeres.

Otro momento es otoño y primavera de 1795. Es un período en el que se combinan dos factores: la falta de pan y la reacción política que provoca una resistencia popular en la que las mujeres están en primera fila, porque como ellas mismas señalan: "Queremos pan, pero no al precio de la libertad".

Las mujeres se encuentran también en los "conciliábulos", en reuniones clandestinas, en la calle donde organizan manifestaciones, tratando a los hombres de cobardes. Las dos grandes insurrecciones populares (germinal y prairial año III, equivalentes a marzo y mayo de 1795) comienzan con manifestaciones de mujeres. En la última, el día 20 de mayo por la mañana, las mujeres dan la voz de alerta, señal de que el pueblo está insurrecto; tocan generala en las calles, con los tambores, para llamar a las otras mujeres a seguirles, y se dirigen, en oleadas, de todos los barrios de la capital, hacia la Convención. Llegan a derribar la puerta de la sala de sesiones pero son rechazadas por los guardias; entonces se reúnen con los hombres y las amotinadas entran en la Asamblea. En el vocabulario de la época se hablará de "la marcha de las mujeres".

¿Puedes explicar el lugar de los clubs y lo que representa el Club de las Ciudadanas Republicanas?

Los clubs de mujeres existían en toda Francia; he enumerado una treintena pero seguro que hubo más. Se crearon en los años 1790-1791, al inicio por familiares, hermanas, hijas de revolucionarios locales

que eran notables; al principio estaban formados por mujeres de la burguesía que realizaban algunas actividades tradicionales como la asistencia a las personas pobres, la educación. Con la radicalización del movimiento revolucionario, también los clubs se radicalizan, su reclutamiento se democratizó, y va a empezar a haber más mujeres del pueblo que al principio. Estos clubs van a intervenir en la vida política local, van a mantener a los "montañeses". En París hubo un primer club creado en 1791 por Etta Palm d'Aelders, una holandesa "feminista" que reclutaba sobre todo a mujeres de la burguesía y que no tuvo impacto entre las mujeres del pueblo. Duró un año. Realizaba tareas de beneficencia, y reclamó la ley de divorcio y la igualdad política de las mujeres y de los hombres. Un segundo club se creó en mayo de 1793 por las militantes populares, era el Club de las Ciudadanas Republicanas Revolucionarias. Las mujeres que crearon este club se conocían desde hacía tiempo, tenían la costumbre de encontrarse en las asambleas que frecuentaban, en el club de los Jacobinos, el club de los Cordeliers, en las sociedades populares de su sección. Formaron parte de las sociedades populares mixtas, pero veían claramente la necesidad de crear una organización particular. Ellas crearon este Club con dos objetivos de partida: organizarse en Guardia Nacional, es decir reivindicar la ciudadanía, y luchar mejor contra los Girondinos.

¿Finalmente el club fue prohibido el 30 de octubre de 1793?

Sí, y el pretexto era perfect-

mente ocioso. Temían que las mujeres que habían pedido llevar la escarapela, pidieran también llevar el gorro rojo. Sin embargo va a producirse una bronca entre ellas y las mujeres de la Halle y en unas horas se extiende el rumor de que son ellas quienes han provocado el incidente intentando obligar a las damas de la Halle a llevar el gorro rojo. La Convención utiliza este incidente para prohibir todos los clubs de mujeres.

Este decreto fue precedido en la Convención por un informe presentado por el diputado Amar, en nombre del Comité de Seguridad General, que trataba sobre el lugar de las mujeres en la sociedad. Amar plantea la cuestión de saber si las mujeres podrán o no tener derechos políticos y él mismo responde negativamente.

Después de esto las mujeres continuaron participando en la vida política pero su movimiento se rompió y no hubo más reivindicaciones, interrogantes, panfletos de mujeres como anteriormente.

¿Qué forma adquiere la actividad política de las mujeres después de esta prohibición?

Se prohibió los clubs de mujeres pero no se les prohibió el asistir a las asambleas, ni formar parte de las sociedades populares mixtas; en París, las sociedades populares, en líneas generales, dirigieron toda la vida política local de los barrios durante el invierno 1793-1794. Paradoja: allí donde existían las sociedades populares mixtas, las mujeres dirigieron junto con los hombres la vida política, lo que se les reprochó de forma virulenta.

Cada ciudadano debía obtener un certificado de civismo y para ello tenía que pasar normalmente delante de la asamblea general de la sección. Durante el invierno de 1793 pasaba delante de la sociedad popular; así que cuando la sociedad popular era mixta, las mujeres interrogaban a los hombres sobre su papel durante la revolución, lo cual les resultaba humillante...

¿Y después de Thermidor?

Las mujeres continuaron participando en la vida política hasta la insurrección de prairial. Esta fue un fracaso y marcó a la vez el fin del movimiento popular y el fin de la intervención masiva de las mujeres en la revolución.

Se envió a las mujeres a sus casas. Y se tomaron numerosos decretos represivos, algunos de ellos dirigidos únicamente a las mujeres. Se les prohibió entrar en las tribunas de la Convención, asistir de forma general a las asambleas políticas, reunirse en la calle más de 5, so pena de arresto. Se toca así uno de los elementos más fuertes del movimiento popular. Se les prohíbe las tribunas porque después de dos o tres meses no pararon de intervenir apoyando a los últimos "montañeses"; se les prohíbe reunirse porque no habían dejado de formar grupos que enseguida se transformaron en manifestaciones e insurrecciones.

Está claro que los diputados tuvieron miedo. Pero estos decretos se inscriben en una evolución más general, que triunfó en el siglo XIX y tenderá a excluir a las mujeres de la escena pública.



¡SI, LA REVOLUCION!

El bicentenario de la Revolución ha avivado una dura polémica, que tiene ya algunos años de vida en Francia, sobre el significado mismo de la Revolución. La polémica es histórica en su forma y en parte de su contenido, pero entra con fuerza también en los debates políticos actuales. Daniel Bensaid ha escrito un libro ("panfleto" le llama, y merece el nombre, en el mejor sentido de la palabra) "Moi, la Revolution" en el que ha tenido la audacia, y quizás también el sentido del humor, de hacer hablar a la Revolución -una mujer, naturalmente, joven, valiente, curiosa, vitalista,...- no sólo sobre los acontecimientos de hace dos siglos, sino también polemizando con quienes hoy usurpan su nombre, en primer lugar, el presidente Mitterrand. Nos tememos que el libro no sea editado en castellano. Al menos, le hemos hecho esta entrevista.

En Francia la conmemoración del bicentenario está siendo, mas que una conmemoración, un acontecimiento político.

La forma de abordar la conmemoración de la Revolución francesa no puede plantearse independientemente del contexto político actual. En general, el tono dominante en la izquierda y en la derecha cuadra bien con el clima actual de la "apertura" puesta en práctica por Mitterrand. Todo el mundo se prepara para celebrar 1789 como la fecha del nacimiento de los Derechos del Hombre. A la vez, hay un muy amplio consenso para reducir el alcance de la revolución, especialmente para poner entre paréntesis a 1793, como un "derrape", una aberración histórica. Por consiguiente, la celebración que se anuncia es una celebración "thermidoriana": se intenta pintar la revolución como un cuadro sin conflictos, es decir, se intenta reemplazar la atmósfera de la revolución por una atmósfera de reconciliación, de gran acuerdo nacional.

Pero no es posible partir la revolución en una "buena" revolución democrática (1789), un "derrape totalitario" en 1793, y luego un retorno a la "normalidad" con el Comité de Salud Pública. Creo que, a partir de 1789, hay un movimiento ascendente. Este movimiento es social, pero también ideológico; se asiste a la radicalización de la doctrina del Derecho Natural, es decir del proyecto de emancipación universal. Este movimiento ascendente social e ideológico va a tropezar con la cristalización de la formación de un Estado moderno, que afirma su vocación colonial y la sacralización del derecho de propiedad. Dicho de otra manera: se ve nacer a un movimiento originalmente universal, en el seno del cual se afirman pronto límites, que son los de los intereses de clase de la burguesía que está consolidando su poder. Así de los intereses universales se pasa a los particulares. Para mí, el punto culminante, y posteriormente la verdadera ruptura, se sitúa en 1793-1794. A partir de esa fecha, hay una verdadera regresión, una eliminación del potencial subversivo que portaba incluso la burguesía revolucionaria de 1789. Esta parada será oficialmente establecido por el Thermidor y la Constitución de 1795. Creo que en este debate está el punto central del bicentenario.

Y este debate tiene una gran actualidad política. Porque en el movimiento de radicalización de la teoría del Derecho Natural, evoluciona la concepción misma de los Derechos del Hombre. En 1789, los Derechos del Hombre son considerados esencialmente como los derechos cívicos, políticos y democráticos. Luego, a partir de 1792, engloban también el problema social. La guerra, el bloqueo y la escasez hacen que se afirme en la Constitución el derecho al trabajo, el derecho a los medios de

subsistencia, el derecho a una cierta asistencia social. Esta radicalización llega hasta a poner en cuestión, en cierta medida, el carácter intangible del derecho de propiedad. En efecto, en 1793, la propiedad es definida como una institución, y ya no como un derecho natural. Esto significa que debe ser subordinada a otros derechos, inalienables e imprescriptibles, que concretan el derecho a la existencia. Esta subordinación se manifestará, mas allá de sus contradicciones, por medidas económicas como el bloqueo de precios, la requisita de bienes dudosos, etc., es decir por verdaderas incursiones en el dominio de la propiedad privada. Pero todo eso será echado atrás después del punto culminante de la revolución de 1793.

El historiador Furet, símbolo de la apertura "centrista", podríamos decir que preside intelectualmente el bicentenario. ¿Cuál es el significado político de su presidencia?

Hay matices en el consenso político del que hablaba al principio. Pero el PS y la derecha están de acuerdo en disolver la revolución, reduciéndola a una especie de larga y profunda mutación. Es significativo que el libro sobre la Revolución que se presenta como el mas autorizado en el marco del bicentenario sea el de Furet que se titula "La Revolución francesa de Turgot a Jules Ferry". Pero de Turgot a Jules Ferry transcurre un siglo. Ese siglo es presentado como el de la entrada de Francia en la modernidad y, en ese largo proceso, el acontecimiento revolucionario queda relativizado.

En este marco de consenso, el PS va a desmarcarse por un tono de apaciguamiento, de unidad nacional. Es muy significativo, en este aspecto, examinar a las figuras emblemáticas que el PS ha elegido poner en cabecera de este bicentenario: Condorcet, Monge, el abad Grégoire y Toussaint Louverture. Estos personajes diseñan una imagen muy particular de la conmemoración de la Revolución. Monge es la aportación científica de la Revolución; Condorcet es el padre de la idea de progreso, de evolución lineal de la historia, por consiguiente de la historia sin revolución; el abad Grégoire es el defensor de la integración de los judíos en la comunidad nacional (lo que no deja de tener relación con las preocupaciones electorales actuales). Toussaint Louverture puede parecer mas "revolucionario": fue el principal dirigente de la lucha anti-esclavista en Santo Domingo (en el actual Haití). Evidentemente, el PS trata de jugar esta carta para captar los sentimientos antirracistas de la juventud actual. Pero este símbolo tampoco es inocente. Toussaint Louverture es, por decirlo así, un anti-esclavista aceptable por el PS, porque se sentía vinculado a la legalidad republicana y se oponía a la independencia. Podemos añadir, entre paréntesis, que hay una contradicción entre la elección de este símbolo y la condena de 1793, porque fue el "horrible" terror jacobino de 1793 el que abolió la esclavitud; la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789 no lo había hecho, como tampoco había reconocido los derechos cívicos de las mujeres...

De una forma mas general, el PS va a oponer los Derechos del Hombre al terror jacobino de 1793. Por consiguiente va a exaltar el papel de Danton, como hizo la III República francesa en la conmemoración del primer centenario. Esto representa una regresión de la historiografía oficial, que entre 1920 y los años 1960, había rehabilitado a Robespierre y al jacobinismo radical.

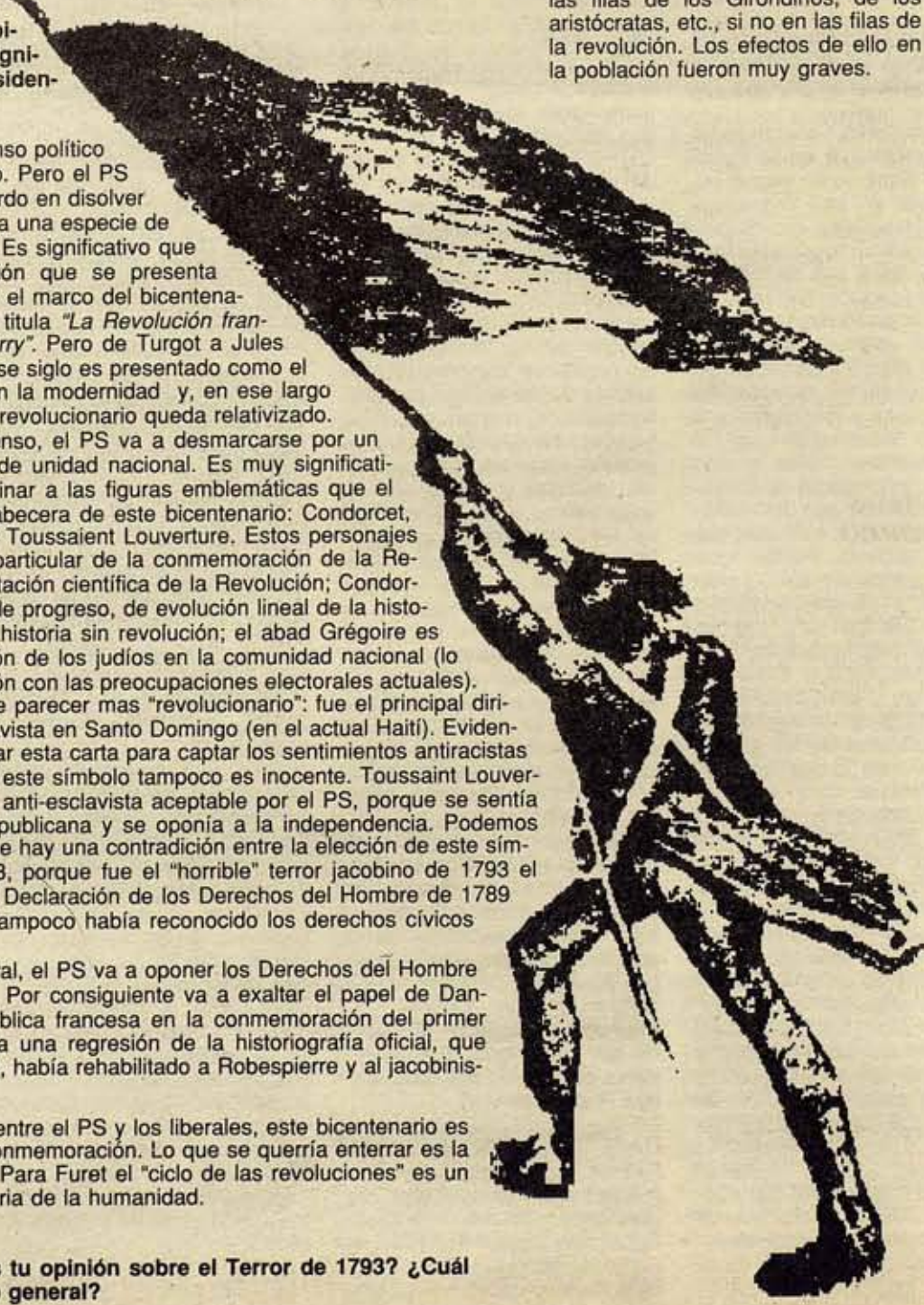
Mas allá de los matices entre el PS y los liberales, este bicentenario es mas un entierro que una conmemoración. Lo que se quería enterrar es la idea misma de revolución. Para Furet el "ciclo de las revoluciones" es un capítulo cerrado de la historia de la humanidad.

Para terminar, ¿cuál es tu opinión sobre el Terror de 1793? ¿Cuál es su lugar en el proceso general?

Pero por otra parte, hay un verdadero problema con el Terror. Se estima que hubo entre dos y tres mil condenados a muerte por los tribunales revolucionarios, entre el verano de 1793 y finales del verano de 1794. Pero la fase de terror mas intensa, el verano de 1794, no corresponde a los momentos de mayor urgencia militar y social, que se sitúan en el invierno. Mi explicación es que hay un vuelco del terror hacia el terror de Estado.

En fin, es correcto decir que la revolución fue detenida antes del Thermidor. Como dice Saint-Just a la muerte de Robespierre, la revolución estaba ya congelada. El frenazo viene de noviembre de 1793, cuando Danton y Robespierre establecen un pacto que se traduce en poner fin al movimiento de descristianización, la reafirmación del papel colonial de Francia y por una ofensiva contra el ala radical del movimiento popular parisino.

Y con ese vuelco del terror, también cambian sus objetivos: Roux es encarcelado, los portavoces de los "enragés" son amenazados, etc. A partir del decreto de disolución del Club de las Republicanas revolucionarias, es decir, el movimiento autónomo de mujeres de la época, que estaba ligado a los elementos mas radicales, comienza una política de echar atrás todos los elementos de democracia directa, desde el otoño de 1793. El terror no golpea ya en las filas de los Girondinos, de los aristócratas, etc., si no en las filas de la revolución. Los efectos de ello en la población fueron muy graves.



Polonia

Se acercan momentos decisivos

El desastre de los candidatos de la burocracia y la victoria electoral de Solidaridad, abren en Polonia una situación inédita en los países del llamado "campos socialista". Los compromisos establecidos entre Walesa y Jaruzelski, base de la convocatoria electoral, han sido ampliamente desbordados y será muy difícil reconducirlos.

Las elecciones del 4 de junio han demostrado sin sombra de duda el carácter ilegítimo del poder burocrático polaco. ¡Ni un solo miembro del POUK consiguió ser elegido en la primera vuelta! De los 261 escaños a los que optaban, en las dos cámaras, los candidatos apadrinados por Lech Walesa consiguieron 253. La abstención casi llegó al 38%.

De las 100 plazas del Senado los candidatos de la "lista de Walesa" lograron 92 en la primera vuelta, los candidatos del poder raramente alcanzaron el 10%. En la Dieta, 160 de los 161 candidatos de Solidaridad pasaron en la primera vuelta, y sólo fueron elegidos dos candidatos del poder -se trata de dos personalidades destacadas por sus tomas de posición "heterodoxas" y que no son miembros del POUK. Pero lo más grave es que de los 299 escaños reservados a la coalición gubernamental, 35 correspondían a una lista central que agrupaba a los principales dirigentes de la burocracia, cuyos candidatos debían obtener más del 50% de los votos en la primera vuelta: ¡sólo lo consiguieron dos!, a pesar de que Walesa llamó a votar por esta lista. Solidaridad parece haber aceptado una modificación de la forma de elección que permitirá a los 33 burócratas restantes conseguir su escaño en la segunda vuelta. Este tema sigue en discusión.

Un terreno de acuerdo

Las propuestas de la dirección de Solidaridad en el tema crucial de la reforma económica no se diferencian de las del gobierno: "Vamos a exigir la modificación de las relaciones de propiedad. Es necesario crear las bases jurídicas de la privatización o de una socialización real. La mayoría de los bienes del Estado deben ser transferidos, vendidos o arrendados en las ciudades y comunas a las empresas, creando sociedades anónimas con participación del capital cooperativo y privado. El Estado no debe conducir la actividad económica". Al día siguiente de las elecciones Walesa se dirigió a Georges Bush agradeciendo la ayuda ya acordada, y presionándole para desarrollar una ayuda económica y financiera permanente, y para convertir la deuda externa polaca en participaciones en la industria del país. Este llamamiento se extiende a la mayor parte de las metrópolis europeas. La apertura del mercado polaco, con la garantía de los dirigentes sindicales, es una gran oportunidad para los capitales occidentales.

Para los dirigentes de Solidaridad se trata de recuperar el papel de Polonia en Europa. Y también de un terreno de acuerdo privilegiado con el régimen del general Jaruzelski, que ha emprendido un vasto proceso de privatización de la economía.

La economía polaca va de mal en peor. La producción industrial ha caído en picado como consecuencia de los cuellos de botella que la reforma económica no sólo no suprime sino que multiplica. El aprovisionamiento del mercado se resiente. La inflación sobrepasa ya el 100% anual. El cambio del zlotys en el mercado libre se desploma, y se prevee una alza de precios de los productos alimenticios del orden del 300% a más tardar en el otoño. Aceptando el proyecto de coalición en el parlamento, al que se han declarado dispuestos, los dirigentes de Solidaridad asumirán sus responsabilidades en estas impopulares medidas.

El compromiso

Uno de los principales ideólogos del compromiso en las filas de Solidaridad, Bronislaw Geremek, explica: "La alta tasa de abstención constituye un importante índice del estado de ánimo. Una parte de los electores relacionados con la oposición no participó, probablemente porque rechaza toda idea de compromiso con el gobierno (...). Persiste el peligro de una explosión incontrolada". El rechazo a los acuerdos se expresa igualmente en las empresas. Jacek Maziarzski, editoralista del principal semanario clandestino que subsiste en Varsovia, escribía recientemente: "La gente simplemente teme que al precio de la legalización del sindicato, de cierto número de mandatos electivos y del acceso de las cúpulas

sindicales al nuevo establishment, se estén abandonando reivindicaciones importantes para los trabajadores. Aparece la sospecha de que los negociadores de la oposición han dado su visto bueno a que la sociedad deba apretarse el cinturón nuevamente". Esta desconfianza se agrava porque: "el nuevo aparato dirigente del sindicato se ha creado desde arriba, con métodos que tienen poco que ver con la democracia". La limitación al derecho de huelga añadida al estatuto del sindicato después de su legalización ha sido muy mal acogida entre los militantes obreros.

La dirección de Solidaridad entra marcha atrás en la nueva situación política. Durante la primavera y el verano del 88 han hecho todo lo posible por impedir la generalización del movimiento huelguístico y después para detener las huelgas. Los acuerdos de abril fueron recibidos por un buen número de militantes como un retroceso. Ante la magnitud de la derrota de los candidatos del poder, los dirigentes de Solidaridad pretenden darles alguna legitimidad en la segunda vuelta. Solidaridad organizará mítines para permitir expresarse a esos candidatos.

El problema del poder reaparece de nuevo en Polonia. Los dirigentes de Solidaridad se guardan mucho de buscar una solución a este problema. Sin haber sido formulada, la consigna "todo el poder a Solidaridad" ha surgido de las urnas. Buscando a cualquier precio mantener el statu quo, apareciendo como el lazarillo de la burocracia, el aparato de Solidaridad se desacredita y contribuye a dividir y desorientar a los trabajadores. No obstante, como testimonian las elecciones del 4 de junio, los plazos decisivos se acercan.

Cyril Smuga (Rouge)



NOTAS



MEXICO. Los 19 militantes del PRT mexicano que se encontraban en huelga de hambre desde el pasado 10 de mayo para exigir la aparición con vida de José Ramón García Gómez (objetivo al que se añadió hace unas semanas la exigencia de la puesta en libertad de Eladio Torres, también militante del partido, que es el mas antiguo preso político mexicano, han decidido poner fin a su acción en el curso de un mitin organizado el pasado 5 de junio ante la catedral de la ciudad de México. Los huelguistas acompañados de representantes del PRT, de dirigentes de movimientos de derechos humanos y familiares de José Ramón, fueron recibidos el día 2 por el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez, el cual se comprometió en nombre del gobierno mexicano a: incluir en la comisión que investiga los hechos a los abogados de la familia de José Ramón y darles acceso a toda la información disponible; poner en libertad a Eladio Torres en los próximos días, dentro de que el Gobierno llama "tercera fase de la amnistía para presos sociales".

En estas condiciones los camaradas han decidido poner fin a la huelga. Nos han comunicado su agradecimiento al amplio movimiento de solidaridad en México y a escala internacional por todas las muestras de apoyo recibidas y hacen un llamamiento a mantenerse vigilantes hasta que se consigan los objetivos de la lucha y José Ramón y Eladio estén de nuevo entre nosotros.

MARRUECOS. Diez presos políticos continúan en la prisión de Kenitra, tras la puesta en libertad a primeros de mayo de otros 50, que fueron presentados por el gobierno marroquí como los últimos presos de conciencia que quedaban en el país. Entre los encarcelados de Kenitra se encuentra el dirigente mas conocido de la organización de izquierda revolucionaria Il Alaman, Abraham Serfaty, ingeniero de 63 años, condenado a cadena perpetua. Serfaty no admitió las formas de vasallaje al Rey que son exigidas para conseguir la libertad. Junto con él están: Abderramán Nouda, de 42 años, condenado a cadena perpetua; El Khiari, condenado a muerte; Ahmed Rakiz, profesor de 38 años, condenado a 40 años; Mohamed Srifi, de 37 años, condenado a 30 años; Driss Benzekri, de 39 años, conde-

nado a 30 años; Ahmed Ait Bennacer, de 39 años, condenado a 30 años; Abdellah El Harif, de 43 años, ingeniero, condenado a 20 años; Habib Ben Malek de 36 años condenado a 20 años y El Kaitourni, condenado a 20 años. Tras muchas luchas durante años, que incluyen varias huelgas de hambre, los detenidos de Kenitra han logrado algunos derechos: vestir ropas civiles, recibir visitas, proseguir sus estudios y recibir correo. Precisamente este derecho permite una forma de solidaridad con ellos al alcance de todo el mundo: el envío de prensa o simplemente de cartas de solidaridad; este puede ser además un buen instrumento de la campaña de solidaridad que es necesaria para liberarlos. Es además una forma de corresponder al saludo fraternal que Il Alaman, organización en la que militan muchos de ellos, envió a nuestro Congreso. La dirección es muy simple: basta poner el nombre de cualquiera de ellos y a continuación, Prisión Central de Kenitra. Marruecos.



SUDÁFRICA. El proceso contra los 26 habitantes de los townships de Uppington, al norte de la provincia de El Cabo, que se inició en octubre de 1986, acaba de finalizar con la condena a muerte de 14 de los acusados, entre los cuales un joven de 20 años y una mujer de 60 años. Los "26 de Uppington" habían sido acusados de "asesinato" de un policía en el curso de una manifestación popular contra las subidas de alquileres que tuvo lugar en 1985; ya hemos informado de estos hechos en nuestras páginas. La única "prueba" encontrada contra ellos consiste en su participación en la manifestación y en la presunción de las autoridades de que ésta había sido organizada con el objetivo de matar al policía. Como en el célebre caso de los 6 de Sharpeville, el tribunal ha utilizado el criterio de una pretendida responsabilidad colectiva. En consecuencia, 14 personas han sido condenadas a morir en la horca y otros 11 a penas de prisión. Los condenados son todos negros; los jueces, obviamente, son blancos. Este proceso muestra hasta qué punto es hipócrita la versión que se difunde de un supuesto proceso de democratización en Sudáfrica. Sólo la presión internacional podrá, como ocurrió en el caso de los 6 de Sharpeville, salvar la vida de los condenados de Uppington.

El saludo de la IV Internacional al 8º Congreso

“Nuestra tarea es desafiar lo imposible” (Daniel Bensaid)

Finalizamos la publicación de materiales relacionados con nuestro 8º Congreso publicando la intervención de Daniel Bensaid en nombre del Secretariado Unificado de la IV Internacional.

Os traigo un saludo fraternal en nombre de la IV Internacional y de sus secciones a todas y todos los camaradas de la LCR, de LKI de la Lliga.

Supongo que vuestra primera curiosidad será saber cuál es la imagen que da vuestro 8º Congreso. Pues esta imagen es la de una organización con una gran confianza militante, comprometida resueltamente en todos los frentes de la resistencia a la explotación y la opresión. Esto es también lo que ha caracterizado la relación entre congresistas, tanto en la seriedad de los debates, como en la fiesta.

Una opinión sobre las resoluciones del Congreso

Querría comentaros brevemente mi impresión sobre los debates del Congreso. En lo que se refiere a la discusión sobre las relaciones con el MC, me parece que el proceso de discusión ha sido bien orientado para explorar la posibilidades de aproximación entre dos organizaciones que se conocen y se respetan mutuamente como organizaciones revolucionarias.

Pienso que la profundidad del debate ha permitido conocer mejor a cada organización tanto su propia identidad, como la solidez de las convergencias y el carácter de los desacuerdos, distinguiendo los que lo son efectivamente y aquellos puntos sobre los que existían malentendidos. Gracias a ello, y manteniendo las relaciones estrechas de colaboración en los diferentes frentes de la actividad cotidiana, os estaréis preparando para franquear juntos nuevas etapas, e incluso relanzar un proceso de fusión ante acontecimientos políticos de envergadura, que permitan verificar mejor en la práctica el alcance real, y los límites, de lo que todavía os separa.

El debate sobre la opresión de las mujeres y el movimiento feminista creo que ha permitido verificar los resultados de varios años de intervención y reflexión, tanto en vuestra sección como en la Internacional, que han forjado la voluntad de construir un partido resueltamente feminista y de ver el mundo con ojos de mujer. Sabemos que la opresión de las mujeres no ha nacido con el capitalismo y no terminará automáticamente con su derrocamiento; sabemos también que este sistema de explotación ha remodelado las formas de opresión y las ha ligado estrechamente a sus propias necesidades. De modo que la lucha por la liberación de las mujeres atraviesa al conjunto de los movimientos sociales, en las empresas, en la juventud,...

Por eso estamos convencidos del alcance estratégico de la construcción de un movimiento feminista autónomo, plenamente independiente de las instituciones del Estado y de los partidos, y capaz de ligar su combate al del movimiento obrero. Sobre la cuestión nacional seré más conciso. Y más prudente. Quizás por venir de un país de fuerte tradición centralista, tengo sobre este punto



mas problemas y cuestiones, aún compartiendo vuestro compromiso incondicional con las naciones oprimidas. Hace falta tiempo para reflexionar seriamente sobre estos problemas, estudiar los textos,...

El clima de confianza que reina en este Congreso os ha permitido tomar decisiones audaces, tanto en el terreno político como en el organizativo, y comprometeros en esta experiencia con la convicción de poder ir tomando, paso a paso, lecciones de la práctica, incluyendo las correcciones que pudieran revelarse necesarias.

Un gigantesco deshielo de la historia

Muy sintéticamente, esta es mi opinión sobre los debates. Pasaré ahora a plantearos algunos temas de la situación política que centran los trabajos de la dirección de la Internacional. Empezaré por los acontecimientos del Este. Se acostumbraba a caracterizar a estas sociedades con los tonos de una inmovilidad gris. Y de repente resuelta que la gran novedad, el gran cambio político no viene de California, o de



Polonia.

Bonn, sino de la URSS, de Polonia, de China. Un gigantesco deshielo de la historia se ha puesto en marcha y es el mayor acontecimiento de este final de siglo.

No pretendo decir que eso sea suficiente para que nuestra corriente aparezca pronto como la alternativa a los regímenes burocráticos. Ha corrido mucha agua bajo los puentes desde los años 30 y la marcha es hoy infinitamente más compleja.

Pero si podemos esperar que la onda de choque que viene del Este provoque tres efectos políticos que nos conciernen especialmente. En primer lugar, la rehabilitación, oficial o no, de todas las víctimas del estalinismo nos legitima como una corriente histórica que ya es imposible despreciar en la historia del movimiento obrero internacional. En segundo lugar, se va imponiendo como una idea fundamental la democracia socialista y el pluralismo político dentro de ella, un objetivo que forma parte de nuestra identidad más profunda y que hemos sido los únicos en defender en tiempos difíciles y prolongados. Pero debemos luchar por ocupar el lugar que nos corresponde en ese

gran movimiento de redefinición histórica, sabiendo que la crítica del estalinismo no va a conducir mecánicamente a una respuesta revolucionaria única particularmente dentro de los países del llamado “campos socialista”, sino a una amplia gama de posiciones, a un resurgimiento de todas las corrientes que fueron sepultadas bajo la normalización burocrática. Debemos saber actuar en ese contexto para demostrar la actualidad y la utilidad política de nuestras ideas y nuestro programa.

Una crisis histórica del capitalismo

A la vez, estamos confrontados con una crisis histórica del sistema capitalista. Los discursos satisfechos de los socialdemócratas sobre la salida de la crisis, no sólo son falsos, sino también indecentes. ¿Cómo puede proclamarse esa “salida” cuando crece la miseria en el Tercer Mundo y hay 17 millones de parados en los países ricos?

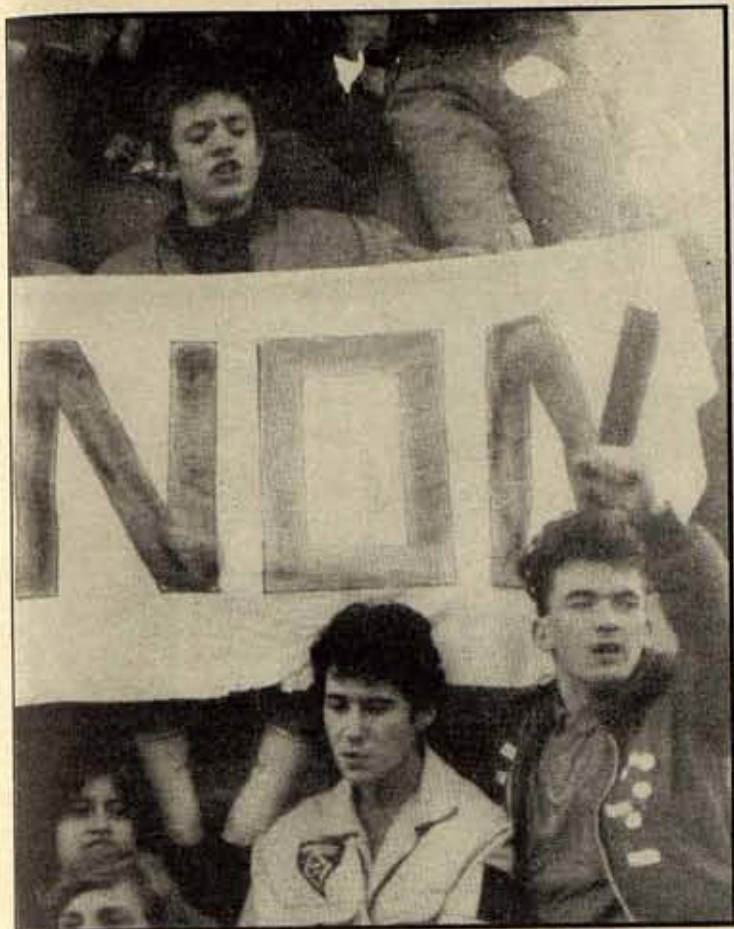
Además se anuncia una nueva recesión. Como ha dicho Pedro Montes en esta tribuna, no podemos determinar su fecha: algunos meses, un año, dos años,.... Pero si podemos decir que esa recesión va a llegar, añadiendo sus efectos violentos, a los que no han sido aún reabsorbidos de las recesiones anteriores.

No decimos esto por manía de hacer predicciones, ni porque nosotros deseemos que llegue esa situación, sino porque el pueblo trabajador, las y los oprimidos deben abrir los ojos y prepararse frente estas amenazas.

Y hay posibilidades de hacerlo, especialmente porque desde hace tres o cuatro años, digamos que desde 1985, hay signos de recuperación de la movilización social en varios países de Europa, desde las movilizaciones juveniles de 1986 y 1987 hasta vuestra Huelga General del 14-D. Esas luchas manifiestan una ruptura de consenso social. Los llamamientos a la austeridad ya no funcionan. Cuando, por ejemplo, las enfermeras francesas



Manifestación pacifista de mujeres en la R.F.A.



Francia.

● ● ●
reivindican aumentos salariales equivalentes a 40.000 pesetas mensuales, están diciendo, a su manera, que ya no creen en los discursos de seudorealismo económico, que son ya demasiados años de sacrificios sin resultados, ni cambios, que sólo queda ya la vía de la resistencia.

Pero hay que comprender también los límites y las dificultades de esta recuperación de la movilización. Porque, en la mayoría de los países, estas luchas se multiplican, pero se mantienen dispersas. Y también, si las luchas de la juventud de 1986 han anunciado la aparición de una nueva generación, no han dado lugar a una dinámica de politización y de organización a escala significativa. Estos son límites importantes. Pero la mas grave dificultad que afrontamos consiste en que sigue habiendo una distancia enorme entre la capacidad de intervención, de iniciativa e incluso de dirección que los revolucionarios manifiestan en las luchas en los diversos movimientos sociales, y la marginalidad que sigue caracterizando nuestra situación común en el terreno electoral y, en general, en lo que podríamos llamar las cuestiones políticas de carácter global. Nuestra contribución a mantener y desarrollar esa "cultura de la resistencia", en ruptura con todas las adaptaciones al sistema llamadas "realistas", constituye nuestro instrumento principal frente a esa dificultad y el punto de partida indispensable para proseguir la acumulación de fuerzas militantes y la ampliación de nuestra influencia necesaria para hacer frente a los difíciles problemas que vienen.

Uno de estos problemas es precisamente la Europa del Acta Unica que tratamos de comprender dentro de este marco general de modificaciones y movimientos internacionales.

Estamos convencidos de que los grandes problemas sociales, las opciones para el desarrollo, la ordenación del espacio, la lucha contra las amenazas ecológicas..., no pueden ser resueltos mas que en una dimensión, al menos,

Europea. Pero considerando positivas las aspiraciones europeístas que van en esa dirección, no las confundimos en modo alguno con el Acta Unica, que organiza únicamente un amplio mercado abierto a las multinacionales y a la caza de la ganancia mas alta. Frente a esa Europa, somos resueltos partidarios de una Europa sin fronteras, también sin las fronteras que separan el Este del Oeste en nuestro continente, una Europa de los trabajadores y trabajadoras, de los pueblos.

Nuestra Internacional

Para terminar, quisiera plantear algunos temas relacionados con la Internacional. En las relaciones que mantenemos con otras corrientes y organizaciones revolucionarias ocurre frecuentemente que estos compañeros consideran nuestra pertenencia a la IV y nuestro empeño en su construcción como un particularismo o una especie de coquetería inútil, y en todo caso como un obstáculo artificial a eventuales aproximaciones hacia ellos.

Aprovechemos estas reser-



Nicaragua.

vas que nos vienen de fuera para reflexionar sobre nosotros mismos. ¿A qué responde nuestro trabajo por construir una Internacional, que sabemos que es pequeña y modesta; que finalmente no quiere ser mas, ni menos, que un instrumento hacia una Internacional revolucionaria con influencia de masas? Pues responde, en primer lugar, a un esfuerzo que hacemos para trabajar en el nivel internacional, que es donde se desarrolla efectivamente la lucha de clases. También a la voluntad de mantener una relación, por tenue que sea, entre la teoría y la práctica internacionalistas. En definitiva, responde a nuestra voluntad de mirar las alternativas y los acontecimientos de América central, de la URSS o de Sudáfrica no con los ojos de comentaristas exteriores, sino con la mirada de militantes que se sienten afectados directamente por ellos.

Un riesgo

Nuestra Internacional ha sido siempre minoritaria. Esto es un hecho y es también un riesgo: el que la identidad necesaria se transforme en particularismo superfluo, es decir, el riesgo del sectarismo.

Este peligro existe, pero la respuesta a él está en la práctica.

Hemos considerado siempre al marxismo como una teoría abierta y crítica, cuya capacidad para permitirnos comprender nuestros complejo mundo tratamos de poner a prueba en nuestra actividad de cada día.

Y nuestra Internacional no se ha equivocado nunca de campo en los grandes acontecimientos. Siempre hemos estado del lado de las revoluciones, de los explotados y oprimidos, de la emancipación de los pueblos, incluso cuando estaban dirigidos por partidos que perseguían a los marxistas revolucionarios. Hemos cometido errores muchas veces, pero nunca hemos cedido al escepticismo, ni al pragmatismo. Creo que este es el resultado mas importante de nuestro propio balance.

Querría añadir aún una cosa. Algunos se asombran a veces de la importancia que damos al pasado. Desde luego, el porvenir es lo mas importante. Juntos trabajamos para darle vida. Quizás en algunos momentos hemos dado un peso excesivo a las cuestiones del pasado. Pero en realidad buscamos, y tenemos, dobles razones para ser revolucionarios: las del pasado y las del porvenir.

Y tenemos también una convicción, una cierta idea sobre el sentido del tiempo en la lucha revolucionaria. Porque el pasado no es nunca totalmente el pasado. Nunca está completamente detrás de nosotros. Siempre nos atrapa a la vuelta de alguna esquina. Siempre reencuentramos pedazos de pasado en el porvenir. Los chinos y los soviéticos están haciendo una amarga experiencia sobre ello.

Ayer, en la discusión sobre los estatutos, numerosos delegados y delegadas han manifestado un entusiasmo internacionalista tal que el ponente ha podido aparecer como un "cuartista blando" (¡pobre Chatol). Por el contrario, quisiera aprovechar esta ocasión para agradecer el esfuerzo y el compromiso que habéis asumido en la construcción de la IV, en la contribución a las tareas de la dirección internacional, en la participación regular y significativa, como alumnos y como ponentes en la Escuela de Amsterdam, en la aportación a diversas reuniones europeas y de América Latina. Vuestra sección, pese a las dificultades que habéis atravesado y los problemas de dirección que todos hemos conocido, ha sabido mantener una de las participaciones mas activas en la construcción de la Internacional.

Es un hecho que, a menudo, la vida de la Internacional sólo afecta directamente a las direc-

ciones. Para muchos militantes la Internacional queda como una referencia programática o una abstracción lejana. Debemos tratar de remediar esta situación por medio de iniciativas modestas, como la reunión europea de enfermeras que acabamos de tener con vuestra participación, pero quizás también planteándonos algo mas ambicioso. Como pudiera ser unos Encuentros anuales de militantes y simpatizantes que fueran a la vez una ocasión la ocasión de intercambiar ideas y experiencias políticas, o sobre temas culturales o sociales, y sean también un lugar de convivencia sin fronteras. Vamos a estudiar la posibilidad de poner en marcha un proyecto de este tipo.

En fin, querría referirme también a los sentimientos que he experimentado estando aquí en Santander, con vosotras y vosotros y todos los invitados, entre revolucionarios.

Algunos de los que fueron nuestros camaradas en los años 60 nos han abandonado. Dicen que nos hemos equivocado, que lo nuestro sólo fue un sueño, que la revolución es como el "gran amor" para la novelista francesa Marguerite Duras: necesario, pero imposible.

Esta gente oscila entre la resignación y el arrepentimiento. Pero es que la propia cuestión está mal planteada.

Miremos cómo va el mundo, cómo se encamina hacia una catástrofe ecológica, nuclear, en definitiva humana. No tenemos dudas de que la revolución, el socialismo son necesarios. Y nosotros no nos resignamos a que lo necesario sea imposible. Nuestra tarea como revolucionarios es desafiar lo imposible.

Y todavía una cosa mas sobre vuestro Congreso. Me ha impresionado también por la composición de las delegaciones. Constituye una lograda fusión entre experiencias de generaciones distintas. Vuelvo a encontrarme aquí, con alegría, a muchos amigos y amigos que compartimos, ¡ya!, veinte años de combate común. Pero, al menos con la misma alegría, he encontrado también muchas caras nuevas. De esta fusión fluye una confianza y un entusiasmo contagiosos para quienes hemos tenido la suerte de estar aquí. Ahí tenéis sin duda la fuerza para abordar la nueva situación que se está diseñando en el horizonte.



Gran Bretaña.

8ª Convención del END-Gasteiz, julio 1989

Instrumentalización institucional

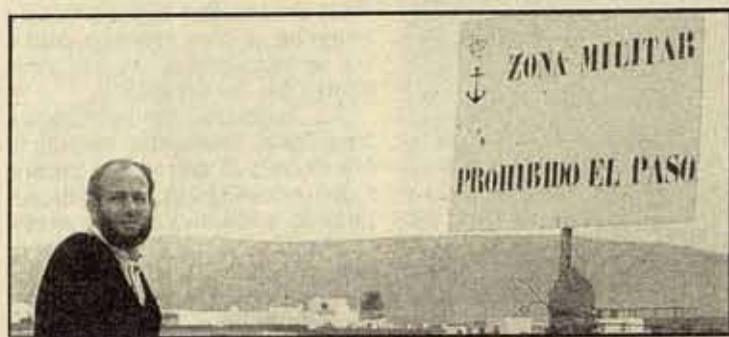
El Comité de enlace del "European Nuclear Disarmament" (END) se fundó en Roma en 1981 sobre la base del "Llamamiento Bertrand Russell por la paz". La primera Convención del END se reunió en Bruselas en 1982 con el objetivo de que participaran los firmantes del Llamamiento. Asistieron conocidos miembros de partidos socialdemócratas, del PC italiano, del Partido Laborista... y del PSOE. La participación de las organizaciones pacifistas fue muy pequeña.

La 2ª Convención, Berlín 1983, contó con la asistencia de 2.500 personas, la mayoría de las cuales eran activistas del movimiento pacifista. Destacar que la delegación del Estado español fue la más numerosa, después de la alemana, con unos 400 participantes. Fue un encuentro entre organizaciones muy diversas pero, por encima de las divergencias aparecidas en los debates, había una voluntad común de lucha contra el despliegue de los euromisiles, previsto para diciembre de aquel año. En las conclusiones de la Convención se aprobó una perspectiva movilizador: realizar marchas y campamentos durante todo el verano, y en octubre manifestaciones.

Tras la Convención algunos de los asistentes del Estado español constataban una preocupación: la necesidad de ampliar el comité de enlace a nuevas organizaciones pacifistas, pues les parecía que no era muy representativo del movimiento pacifista existente.

Debate en Perugia

Cuando se realizó la 3ª Convención, Perugia 1984, ya se habían instalado los euromisiles en diversos países europeos, pero el movimiento pacifista estaba movilizado y asistió masivamente a la Convención. Un sector del comité de enlace del END propugnó que el movimiento centrara su actividad en torno a dos objetivos: congelación de la carrera de armamentos y retirada de las bases militares extranjeras. Un amplio sector de la Convención veía



que esta formulación era una ruptura con los objetivos de desarme unilateral por los que venía luchando el movimiento pacifista en cada país. De la Convención no salieron perspectivas de movilizaciones comunes. Pero hubo dos hechos muy positivos. Primero, el compromiso del grupo de afinidad de mujeres de impulsar la iniciativa de movilización "Diez millones de mujeres en diez días", a realizar en septiembre en solidaridad con las mujeres de Greenham Common. Segundo, diferentes activistas y organizaciones pacifistas de Alemania, Holanda, Dinamarca, Italia, Grecia, Inglaterra, Bélgica, Suiza y del Estado español firmaron una declaración en la que se comprometían a seguir luchando contra la OTAN, las bases militares, por la solidaridad con Nicaragua y por las libertades en los países del Este.

En la 4ª Convención, Amsterdam 1985, la presencia de activistas del movimiento pacifista bajó mucho debido a la situación de retroceso en todos los países, excepto en el Estado español, producto de la in-

stalación de los euromisiles. Las preocupaciones de los dirigentes del comité de enlace eran presionar a parlamentos y gobiernos para que asumieran las reivindicaciones del END. Por otra parte, se opusieron a que la Convención asumiera oficialmente la campaña contra la OTAN del movimiento pacifista del Estado español, a pesar de que bastantes asistentes mostraron su interés y acuerdo con esta campaña.

Se profundizan las tendencias negativas

En la 5ª Convención, Ebro 1986, se profundizaron las tendencias negativas. Mucha menor participación de activistas del movimiento. Presencia abusiva de representantes de partidos socialdemócratas, hasta el punto de tener que escuchar, desde la mesa de uno de los debates más importantes, al representante del PS francés abogando por la defensa nuclear de su país y por la creación de un frente europeo de defensa para lograr una mayor independencia con respecto a EEUU, sin cuestionar la existencia de la OTAN. Los debates se centraron en la necesidad, defendida por los dirigentes del END de aliarse con los grandes partidos socialdemócratas que ante las próximas elecciones habían introducido en sus programas temas de desarme, hasta el extremo de que la Convención parecía un mitin preparado para que el Partido Laborista británico popularizara la alternativa de defensa que presentaba a las elecciones.

La 6ª Convención, Coventry 1987, reflejó nuevamente la escasa participación de organizaciones pacifistas y el poco interés por definir las nuevas formas de actuación del movimiento para que éste desarrollara una política independiente a partir de temas como la lucha contra la OTAN, las bases, la desnuclearización y desmilitarización del Mediterráneo, etc. Esta vez, las preocupaciones de la mayoría de asistentes eran la nueva política internacional de la URSS y la posibili-



dad de que las superpotencias llegasen a firmar la opción doble cero.

Aparece un debate interesante

Pero entre el aburrimiento de los debates de la Convención apareció, más o menos soterradamente, una discusión interesante. Algunos sectores ponían en cuestión que el comité de enlace funcionara sobre la base de personalidades a título individual, que no representen a las organizaciones pacifistas.

La 7ª Convención, Lund 1988, que contó con una asistencia de 600 personas, corroboró las tendencias apuntadas en las tres Convenciones anteriores. Ausencia de ideas nuevas y de objetivos que revitalicen la actividad del movimiento. Se sigue manteniendo el objetivo de desnuclearización, pero no hay denuncias concretas a los gobiernos que tienen armas nucleares. Hay una presencia hegemónica de partidos socialdemócratas y, nuevamente, las posiciones del gobierno sueco, de neutralidad armada, arrinconaron a las del movimiento pacifista de ese país. Participaron muy pocos activistas del movimiento pacifista.

A pesar de todo ello, las convenciones del END seguían siendo un marco útil para el intercambio de algunas experiencias y la colaboración entre organizaciones pacifistas europeas. Pero tal y como se ha configurado la 8ª Convención, ha provocado un amplio rechazo por parte de las organizaciones adscritas a la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP) y han llevado a la CAO de Madrid a desvincularse del comité preparatorio.

Un amplio rechazo

Se constituyó un comité preparatorio con los miembros actuales del comité de enlace de END en el Estado español, esto es, Euskadiko Ezkerra, MPDL, PCE, CANC, CIP y CAO de Madrid. Se rechazó la

propuesta de que fuera abierto a otras organizaciones del movimiento, lo que supone que se excluye a la CEOP. Las responsabilidades fundamentales las sustentan miembros destacados de partidos políticos (el coordinador y el secretario del comité preparatorio son de EE y PCE) y no las organizaciones pacifistas. No es de extrañar, por tanto, que los medios de comunicación estén señalando que la Convención esta organizada por el PSOE, el PCE y EE.

A la capitalización de la Convención por parte de esos partidos hay que añadirle la instrumentalización que están haciendo de ella algunas instituciones. En la sesión de apertura tomará la palabra el señor Cuerdo, alcalde de Gasteiz y dirigente de Eusko Alkartasuna. En la clausura hablará el señor Ardanza, del PNV y presidente del Gobierno Vasco. Ambas personas y sus respectivos partidos son conocidos por sus claras posiciones pro nucleares, atlantistas y belicistas. Es un insulto para el pueblo vasco que personajes que dijeron SI a la OTAN tengan lugares tan privilegiados en la Convención. Ardanza y Cuerdo podrán dar una visión institucional y unilateral de la realidad vasca. En la Convención no se dirá que hay 500 presos vascos ni se hablará de la existencia del GAL, de la tortura, de las extradiciones. La Convención sí será una plataforma de condena y criminalización de la lucha radical del pueblo vasco.

Para evitar la manipulación en el sentido anteriormente señalado, la CEOP propuso que la Convención se realizara en Zaragoza, pues en esa ciudad se garantizaba que la organización de la misma recayera en el movimiento pacifista y no existían riesgos de instrumentalización de las instituciones. Pero la mayoría del comité preparatorio no lo aceptó.

Enric Prat
Javier A. Dorronsoro

(Este artículo se publica conjuntamente en Hacer y COMBATE)



3ª presentación de insumisos

Crecen los insumisos..., pero también las dificultades

Había algunos datos preocupantes antes de la 3ª presentación de insumisos. A pesar de ello se presentaron 69 insumisos, una cifra superior a la de las dos ocasiones anteriores, en las que hubo 55 y 59. El MOC considera que a final de año se habrán presentado unos 500 insumisos.

El resultado es positivo, pero no hay que olvidar la situación difícil en que tuvo lugar esta tercera presentación. El objeto madrileño José Luis Martín llevaba casi dos meses en prisión, aunque el movimiento antimili de esa ciudad había realizado diversas actividades para conseguir su liberación (concentraciones, marcha, acampada y caravana de coches). Por otra parte en los medios de comunicación se notaba un bajón de informaciones sobre la campaña. Por último, la participación en acciones realizadas en la Semana de las Fuerzas Armadas fue discreta. Lo más destacado fue una manifestación de 1.000 personas en Barcelona, una marcha de 200 personas en Lasarte (Guipúzcoa), manifestación de 200 personas en Xixón, una concentración de varias decenas de personas en La Coruña y una charanga de 80 personas en Murcia. Unos días después, en Burgos se realizó una manifestación de 200 personas para apoyar la presentación del insumiso.

Un resultado muy bueno

A pesar de todo ello, el número de insumisos presentados el pasado 8 de junio fue muy bueno. Del tercer reemplazo se presentaron, como hemos dicho, 69: 7 Barcelona, 10 Bilbo, 9 Donostia, 15 Iruña, 3 Gasteiz, 3 Zaragoza, 6 Sevilla, 1 Huelva, 1 Granada, 1 Sevilla, 3

Córdoba), 3 Madrid, 3 Asturias, 1 Rioja, 2 La Coruña, 1 Las Palmas, 1 Tenerife, 1 Burgos, 1 Mallorca, 1 Cantabria, 2 Valencia.

Para el Gobierno y los militares, el aumento del número de insumisos es un problema que se les está haciendo cada vez más grande y que no le encuentran una solución satisfactoria. Si no practican una represión fuerte, el número de insumisos aumenta. Y si la practican, aumenta la movilización social en solidaridad con los insumisos presos.

En estas presentaciones han seguido manteniéndose en su misma táctica de desgaste. Detuvieron a 6 insumisos (1 Araba, 1 Zaragoza, 4 Barcelona), aunque unos días después fueron puestos en libertad el de Araba y José Luis Martín de Madrid. Al cierre de esta edición permanecen encarcelados Javier Acevedo, en la prisión provincial de El Torrero en Zaragoza, Carmelo Serrano en la Modelo de Barcelona, Antonio Cruz, Gabriel Canals y Carles Feliu en la Trinitat de Barcelona.

Aumenta el nivel de represión

Ahora bien, tras las presentaciones han aumentado el nivel de represión en dos aspectos. Primero, el fiscal pide dos años de prisión para los insumisos del primer reemplazo encarcelados en Barcelona y se rumorea que los juicios podrían rea-

lizarse en julio. Segundo, se ha acentuado la represión policial en las acciones del movimiento antimili. No sólo hubo represión en Euskadi (lo que ya viene siendo tradicional), sino que ésta se extendió a lugares como Zaragoza (donde hubo heridos y cinco activistas del movimiento antimili detenidos, que están pendientes de juicio, acusados de atentar contra las fuerzas de orden público) o Barcelona, también con cargos policiales y un total de 5 detenidos en las acciones de los últimos días. Quieren desgastar la lucha del movimiento en la calle para aislar y desmoralizar a los insumisos.

Durante estos días, el movimiento antimili viene realizando diversas acciones para conseguir la libertad de los insumisos presos, que de nuevo ha pasado a ser uno de los objetivos inmediatos de la campaña. Sería muy importante que las actividades no se limitaran a las naciones y regiones donde hay insumisos encarcelados. Y, más importante aún, que se retomen las iniciativas de solidaridad y movilización experimentadas en las anteriores presentaciones, tales como autoinculpados, familiares, abogados, apoyo de partidos y organizaciones sociales, convocatoria de movilizaciones amplias, etc. En ese sentido caben destacar dos buenas iniciativas: los 141 profesores de universidad autoinculpados en Euskadi y la convocatoria de una asamblea estatal de abogados para el próximo 15 de julio en Zaragoza. Es urgente la organización de nuevas iniciativas ya que sería muy peligroso pasar todo el verano con insumisos presos.

Prepararse para septiembre

El verano también servirá para reflexionar sobre la marcha de la campaña y ver como se enfocan las actividades en el último trimestre del año. A continuación apuntamos algunos temas que están en debate en el movimiento antimili.

Quizás el más importante se refiera a la táctica de presentaciones. Un sector del movimiento de insumisos propone lo que ellos llaman la "insumisión activa" que consiste en no ir a las presentaciones. Esta orientación plantea algunas dudas pues tampoco evita la represión selectiva, puede fomentar la dispersión de sectores de insumisos y tendrá menos eco y publicidad que las presentaciones. No obstante, las presentaciones tienen algu-

nos problemas que es preciso señalar: ya no sorprenden al gobierno y a los militares, sino que pueden pensarse con tiempo suficiente a quién les interesa encarcelar y dónde, no evitan la represión selectiva y se detecta un cierto cansancio en este tipo de acción en sectores del movimiento antimili. Ahora bien, antes de optar por otro tipo de táctica, hay que tener en cuenta que las presentaciones tienen aspectos muy positivos, tales como que es una acción que ha logrado unir a todos los insumisos, que han aparecido bien en los medios de comunicación, etc. Por esas razones no está claro si la mejor opción es sustituir este tipo de acciones, mejorarlas o espaciarlas un poco más.

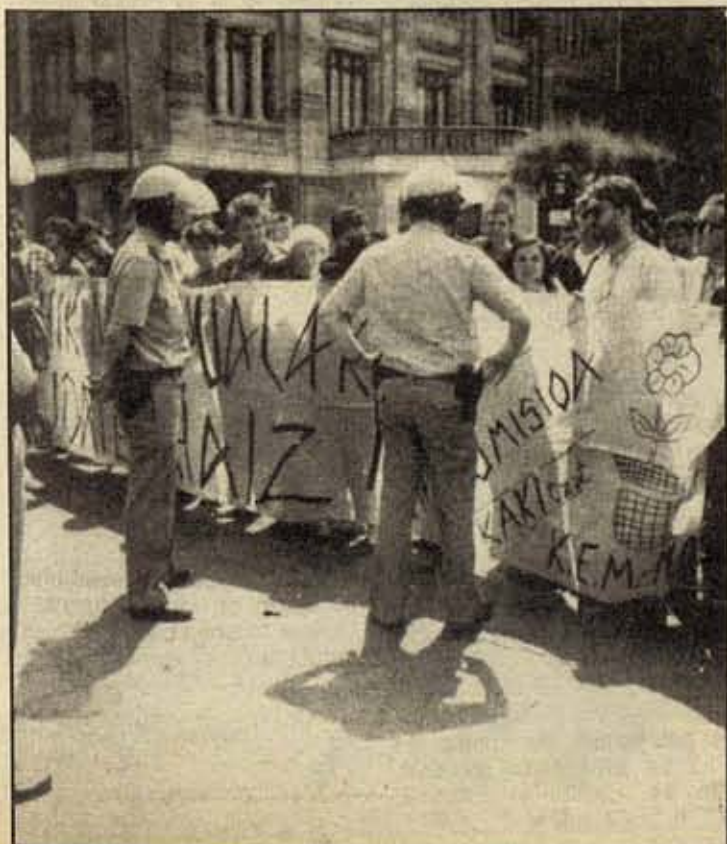
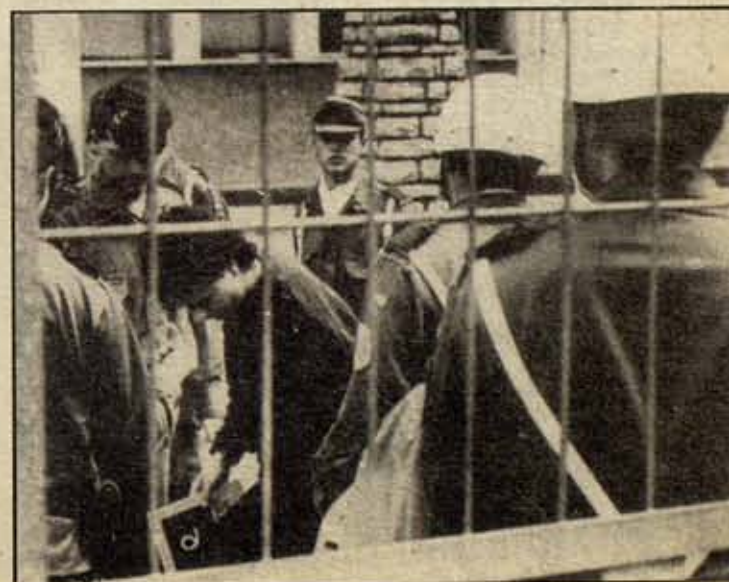
Por otra parte, está siendo muy difícil que cuaje la insumisión a la PSS. En gran parte las causas son lógicas, puesto que hasta ahora han llamado a incorporarse a la misma a pocos objetores, todas las entidades que solicitaron ser receptoras de objetores han cerrado filas con el Gobierno, los medios de comunicación han destacado la existencia de un sector de objetores favorables a hacer la prestación y el número de insumisos a la Prestación Social Sustitutiva es pequeño, ya que el movimiento priorizó la insumisión a la mili. Pero hay que ver cómo se pueden activar las fuerzas con las que cuenta el movimiento para evitar que la PSS sea un flanco por el cual el Gobierno debilite

la campaña insumisión. ¿Estaría bien que se organizaran presentaciones colectivas de insumisos a la PSS? ¿Se podrían coordinar presentaciones de insumisos a la mili y a la PSS? Hay que reflexionar sobre estas cuestiones.

Sobre el tema muertos y accidentados en la mili debemos constatar que el problema sigue en aumento tras las últimas cifras publicadas (539 muertos y 8.187 heridos en los últimos 5 años). El movimiento ha venido realizando actividades en torno a ello, pero los medios de comunicación han desplazado su atención hacia la creación y las actividades tipo "Corazones Unidos" o la "Oficina del Defensor del Soldado", que son asociaciones que no cuestionan ni el servicio militar ni el ejército. Sigue siendo necesario, por tanto, que continúen y se amplíen las denuncias y actividades en este terreno, desde una orientación antimilitarista.

En las últimas semanas los medios de comunicación han decidido cerrar, por el momento, la polémica sobre ejército profesional o ejército de conscripción, que se reabrió en los primeros meses de la campaña insumisión. La polémica puede reabrirse en los próximos meses. El movimiento debe contribuir a ello y aprovechar todos los canales de difusión para popularizar su alternativa de "Mili no".

U. Farnés



Papelera del Centro

Lecciones de una victoria

En COMBATE N°472 informábamos de la lucha de los trabajadores de Papelera del Centro contra la represión sindical, que se concretaba en el despido del responsable sindical de CC.OO. y de un miembro del comité de empresa del mismo sindicato.

Otra vez volvemos a las páginas de este periódico, y como viene siendo habitual en las luchas de Móstoles con buenas noticias. La Magistratura de Trabajo ha declarado NULO RADICAL el despido del responsable de CC.OO., e improcedente el del otro compañero. Pero no ha sido una victoria fácil, ni de rosas el camino que se ha andado hasta llegar al juicio. Atras han quedado asambleas, un viaje a Tarragona para recabar solidaridad, pintadas en Móstoles y Barcelona (bien la gente de la Lliga), y cinco días de huelga sacados adelante por la conciencia y el coraje del sector más combativo de la fábrica, frente a la Guardia Civil y los esquiroleros. Y por supuesto gracias al apoyo solidario de los mejor de las delegadas y delegados de Móstoles, que con su presencia en los piquetes y en el juicio han vuelto a demostrar la utilidad de esa orientación solidaria, activa frente a los despidos en cualquier fábrica, y que forma parte ya -gracias al trabajo de la izquierda sindical- de la tradición de las CC.OO. de Móstoles.

Que la lucha ha sido dura. La empresa, consciente de que se jugaba mucho en el envite -el papel aleccionador de los despidos sobre la plantilla, la posibilidad de implantar el quinto turno- ha apostado a fondo por la intransigencia, buscando desgastar al sector que resistía. Para ello se han apoyado en los mandos intermedios y sobre todo en el sector de oficinas, que salvo excepciones se han convertido en la vanguardia rompe-huelgas, consiguiendo al final bloquear la movilización de la fábrica.

La importancia de la movilización

Ante la situación creada van a aparecer interpretaciones interesadas, incluso difundidas por la empresa, del tipo: "Ya decíamos nosotros que la huelga era innecesaria", "Había que haber ido desde el principio a Magistratura"; defendidas entre los trabajadores y trabajadoras por quienes se han opuesto a la huelga.

Por eso es necesario aclarar algunas cosas:

En primer lugar que la movilización ha jugado un papel insustituible para unificar al sector más consciente de la plantilla. Ha demostrado el verdadero carácter de los "independientes", opuestos a la huelga desde el primer momento y fieles servidores de la empresa.

Y por último y muy importante, han llenado de moral a los despedidos, los ha animado a continuar y ha permitido una presencia masiva en el juicio,

que demostró de que lado estaban las y los trabajadores.

En segundo lugar, ni se puede ni se debe confiar en la imparcialidad de los jueces. Esta vez nos han sido favorables, pero sobran ejemplos en los que las sentencias impiden la reincorporación efectiva a los puestos de trabajo. Por eso es fundamental confiar fundamentalmente en nuestras propias fuerzas, en la capacidad de la movilización para cambiar las cosas.

En tercer lugar, a partir de ahora nada volverá a ser como antes en Papelera del Centro. Desde el 14-D la parte más consciente de la plantilla está llevando adelante un proceso creciente de contestación a las mediodas de la empresa. Esta victoria debe servir para consolidar este proceso, ampliando la organización, incorporando nueva gente a CC.OO., fortaleciendo la presencia y actividad del sindicato en la fábrica, asumiendo los problemas de los



eventuales y no retroceder en las condiciones de trabajo manteniendo la oposición al quinto turno.

Cuando redactamos esta crónica no sabemos aún cual será la actitud de la empresa, si aceptará la sentencia o in-

tentará alguna artimaña para impedir la reincorporación a la fábrica de los despedidos. Si opta por esto último, no les quepa duda, les responderemos como se merecen.

Corresponsal

Sanidad

Reunión en París

Los días 13 y 14 de mayo tuvo lugar una reunión en París con representantes de la sanidad de las secciones europeas de la IVª Internacional. Asistieron representantes de Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Suecia, Bélgica, Suiza, el Estado Español y Francia.

El objetivo de la reunión era doble. Se trataba de poner en contacto para debatir las diferentes experiencias acerca de la problemática sanitaria, y de iniciar una centralización del trabajo de cara a la Europa del Acta Unica.

Se discutió un informe sobre los problemas que traería el Acta Unica para los diferentes sistemas y servicios europeos. Se hacía especial hincapié en la trascendental característica que suponía un sector como el sanitario donde las mujeres

eran mayoría. Se planteaba cómo las políticas económicas de austeridad habían influido negativamente en los dispositivos sanitarios, dado los recortes presupuestarios en gastos sociales que suponían para cada país.

Un reto político inmediato

Por lo tanto es un reto político inmediato que nos plantea nuevas tareas e implicaciones polí-

ticas más importantes que en el pasado. El mercado único europeo puede traer un coste social muy importante para toda la clase obrera, para ganar esta batalla la burguesía tiene que comenzar, como ya está haciendo en los países del norte, por poner en duda el Estado del bienestar, y ésto el proletariado de estos países no lo va a permitir tranquilamente.

El informe analizaba también la situación de las trabajadoras y trabajadores del sector. Como éste está muy jerarquizado con gran peso de los médicos, con baja experiencia sindical y muy escasa organización, se consideraba muy importante el trabajo en organismos del movimiento. Se puso de manifiesto la importancia del sector de la salud dentro de los servicios públicos, lo que había que tener presente para la unidad en las movilizaciones.

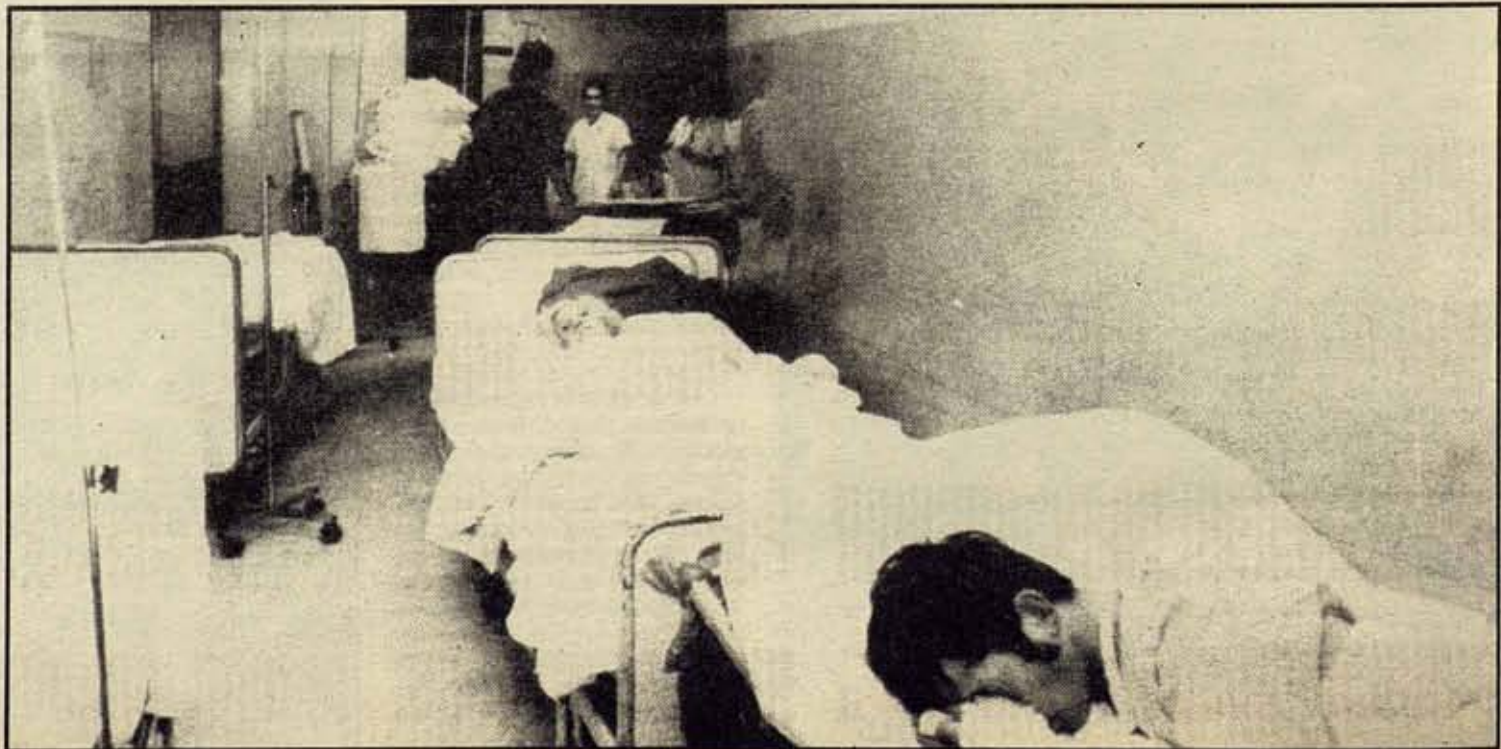
Se terminó haciendo una serie de propuestas concretas en cuanto a la necesidad de un plan de urgencia europeo en el tema salud; al debate sobre el problema del trabajo sindical y las organizaciones que están

fuera de los sindicatos; sobre como pueden avanzar los revolucionarios en las movilizaciones de este sector y, por último, sobre la necesidad de coordinación europea de las movilizaciones que se prevén para octubre en el sector, estudiando la posibilidad de montar una manifestación a nivel europeo.

Así mismo se discutió un informe sobre las importantes movilizaciones del sector en Francia, realizado por una compañera que participó activamente en ellas. Lo más interesante es la experiencia de formación de una coordinadora de enfermeras, organizada espontáneamente por fuera del sindicato, y de cómo terminaron implicando a la CGT.

La importancia social que tendrán las agresiones que la sanidad va a sufrir con las políticas de austeridad, y la necesidad de desarrollar el trabajo de los revolucionarios en el sector, hizo que la reunión terminara con el convencimiento de que nos volveríamos a ver en fechas próximas. Sería muy útil que así fuera.

C. San José



XII Convenio de Seat

Barato para la patronal

El pasado 6 de junio, UGT y CC (Cuadros y Mandos) firmaban un "convenio" de eficacia relativa por dos años: 6,5% de incremento en cada uno de los años, 80% de la quinceava paga para 1989 y el 100% en 1990, la revisión salarial a partir del 5,5% en el primer año y del 5,7% en el segundo, ninguna reducción de jornada en los dos años, aceptación de la jornada industrial a cambio de una compensación económica, prolongación de los 18 y 21 turnos (trabajo en festivos) durante 1990, continuación de todos los aspectos negativos del anterior convenio, etc. Este no es el convenio que los trabajadores querían.

Efectivamente, el convenio firmado no permite recuperar el poder adquisitivo de los salarios perdido en años anteriores, ni recoge lo fundamental de las reivindicaciones de la plataforma: vigencia de un año, 8,5% de incremento, 100% de la quinceava paga, letra D para toda la plantilla, tiempo del bocadillo a cargo de la empresa, eliminación de los aspectos negativos del convenio anterior, etc.

Para la empresa es un convenio "barato", que le facilita mantener unos salarios bajos en un año de enormes beneficios, que le permite cuantiosos ahorros en inversiones y un importante incremento de la productividad por medio de las medidas de flexibilización que contiene.

Las primeras reacciones a la firma del convenio

Al día siguiente de la firma, los delegados de CGT y CCOO rechazaban el acuerdo de eficacia relativa en el pleno del Comité de Zona Franca. El mismo día, en la factoría de Landaben (Pamplona) los trabajadores paraban las cadenas a partir de las 12, contra la firma del acuerdo.

El 8 de junio una mayoría de trabajadores, aunque de manera desigual según los talleres y centros de trabajo, realizaban un paro de dos horas contra el acuerdo, siguiendo la convocatoria de CGT, CCOO y CIS (Corriente de Izquierda Sindical, constituida por los expulsados de CCOO de Martorell).

De este modo, y en ausencia de la convocatoria de un refe-

réndum, la plantilla manifestaba su rechazo al acuerdo de eficacia relativa. Pero el agotamiento de las fuerzas de los trabajadores, tras 6 meses de sufrir una verdadera guerra de desgaste y desmovilización a manos de la alianza de las direcciones burocráticas de UGT y CCOO, no permitía dar una continuidad, de momento, a la acción de paro contra dicho acuerdo.

El PSUC conduce a la bancarrota a CCOO de Seat

La misma dirección de CCOO-PSUC que hizo de ariete del esquirolaje (con poco éxito) contra la huelga convocada por CGT y CCOO de Martorell el 23 de febrero (contra la aplicación de la jornada industrial); la misma que colaboraba abiertamente con UGT para marginar de la mesa de negociación a CGT; la misma que en aras de su compromiso con la empresa y UGT no pestañeaba al disolver la Comisión Ejecutiva de la Sección Sindical de la Unidad Productiva de Martorell y expulsar a cinco de sus dirigentes por preconizar, entre otras cosas, la unidad de acción de CCOO con CGT para desbloquear la situación del convenio, esa misma dirección tenía que coincidir con CGT y la CIS al final de esta etapa del XII convenio.

Este "giro" en la actitud de la dirección de CCOO-PSUC ha profundizado su descrédito entre los trabajadores. En primer lugar porque viene demasiado tarde para poder enderezar en lo inmediato la situación del convenio. Pero sobre todo, por-

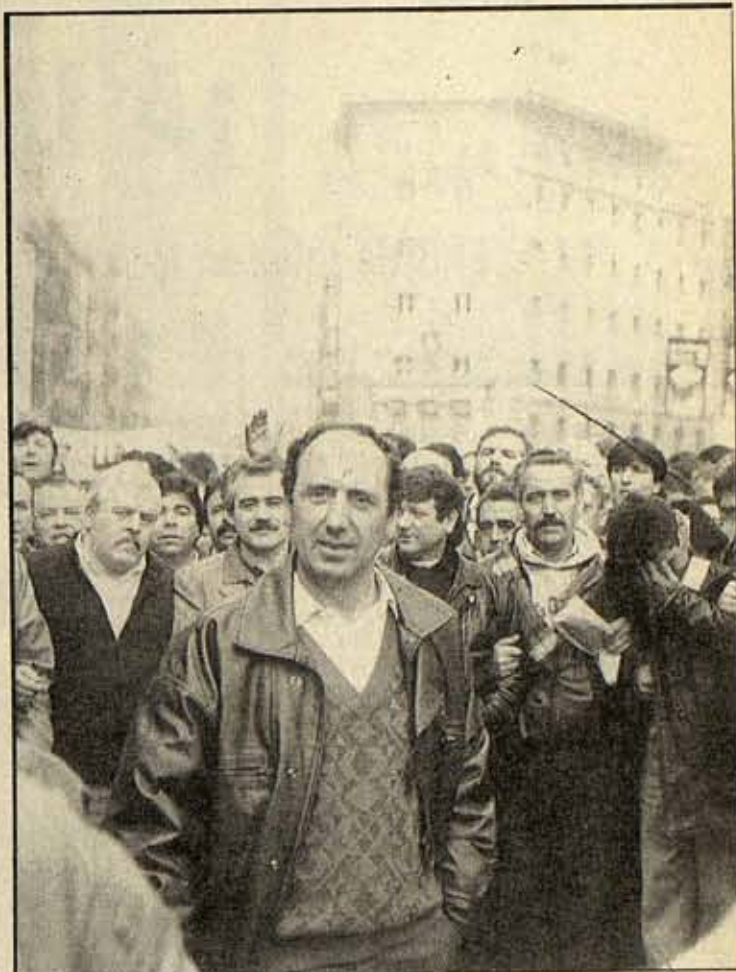
que no han planteado una divergencia de fondo con el acuerdo firmado por UGT y Cuadros y CC. Veamos los últimos acontecimientos:

*El 12 de mayo, tras un largo período anterior de negociaciones secretas, tiene lugar una reunión de la comisión negociadora. En esta reunión tanto CCOO como UGT proponen negociar un convenio por 3 años. No se alcanza acuerdo por unas diferencias con la empresa en la revisión salarial. Ambos sindicatos amenazan a la empresa con convocar un par de días de huelga.

*El 18 de mayo, CCOO, UGT y CC firman un preacuerdo de convenio por un año, que incluye jornada industrial, mantiene los aspectos negativos del convenio anterior e introduce otros nuevos. Además se propone a la empresa ampliar el convenio a dos años, en un documento secreto firmado por los responsables en la negociación de los tres sindicatos.

*Posteriormente, la dirección de CCOO, presionada por la importante desafiliación que sufre y las críticas de su base, se echa atrás del acuerdo secreto de convenio por dos años. A continuación, UGT publica el documento secreto y deja en evidencia a la dirección de CCOO...

*Posteriormente, las direcciones de UGT y CCOO se enzarzan en una discusión sobre el tipo de referéndum a realizar entre la plantilla, sin llegar a ningún acuerdo, tras lo cual UGT y CC firman el convenio de eficacia relativa. La dirección de CCOO en una hoja declara su "disposición" a dar eficacia general al convenio



por un año, sin someterlo a consulta... Tras el relato de estos hechos, que entre la plantilla han sido ampliamente conocidos gracias a la "guerra" de comunicados y declaraciones entre UGT y CCOO, es fácilmente comprensible por qué la dirección de CCOO-PSUC no sólo ha perdido la confianza de los trabajadores, sino que ha ganado su desprecio.

El XII convenio no ha terminado

El rechazo del acuerdo de eficacia relativa en los comités, el paro de dos horas el día 8 de junio, han dejado sin legitimidad al pacto de UGT y CC con la empresa. Aunque de momento, lo pueda aplicar, la perspectiva de una renegociación del convenio no es utópica, al contrario, es necesaria y posible. Dependerá de la acción que desde ahora, los sindicatos que han rechazado el acuerdo emprendan para su neutralización. En esta labor, la unidad de acción de CGT, CIS, LAB, etc. junto con el trabajo en el interior de CCOO de los sectores de izquierda sindical en Landaben, Prat, etc. será

fundamental para, con el apoyo de las asambleas de trabajadores, arrastrar a CCOO.

Las denuncias legales del acuerdo de eficacia relativa, pero sobre todo las iniciativas de acción para neutralizar el trabajo en los días festivos, en los días de jornada industrial, etc. permitirá levantar de nuevo las fuerzas que impongan a la empresa antes de finalizar el año la renegociación del convenio.

La plantilla de Seat ha sufrido con la firma del convenio de eficacia relativa una derrota parcial, pero ha ganado en clarificación, y en este sentido la derrota puede superarse con más facilidad que en el pasado.

Los trabajadores de Seat cuentan esta vez con fuerzas más importantes dispuestas a luchar y que no han cedido a las presiones de la empresa, como la CGT y la Corriente de Izquierda Sindical, donde se han reorganizado, hasta alcanzar ya los doscientos afiliados, los sindicalistas de CCOO de la cuya sección fue disuelta y sus dirigentes expulsados por negarse a traicionar sus intereses.

Diosdado Toledano



¡A LA BASTILLA!

El 8 de julio en París, en solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo

300 personas de mas de 30 países, pertenecientes a diversas corrientes políticas y organizaciones sociales -por ejemplo, entre las firmas del Estado español está el secretario general de IEPALA, Marcelino Camacho, Txema Montero, representantes de EMK, LKI, MC y LCR, etc- han firmado un Manifiesto que tiene objetivos y características excepcionales. Su objetivo es convocar una gran manifestación internacionalista en París el próximo día 8 de julio para exigir la abolición de la deuda que aplasta a los países del Tercer Mundo. Se trata de conmemorar así de un modo digno y coherente el bicentenario de la Revolución francesa, frente a las ceremonias oficiales organizadas por el presidente Mitterrand.

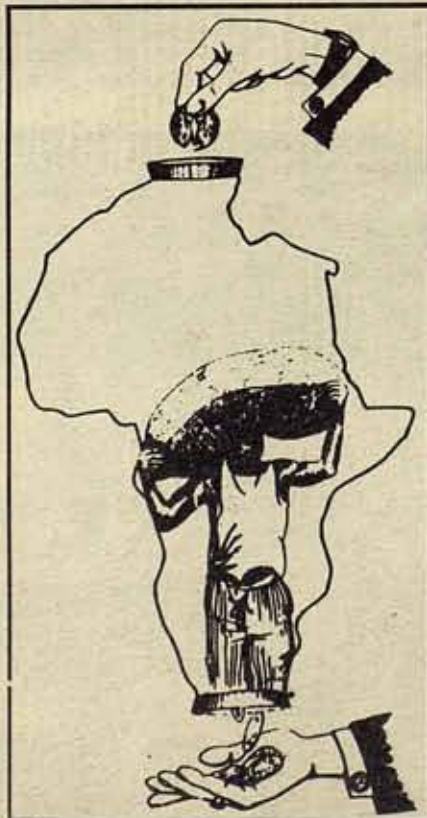
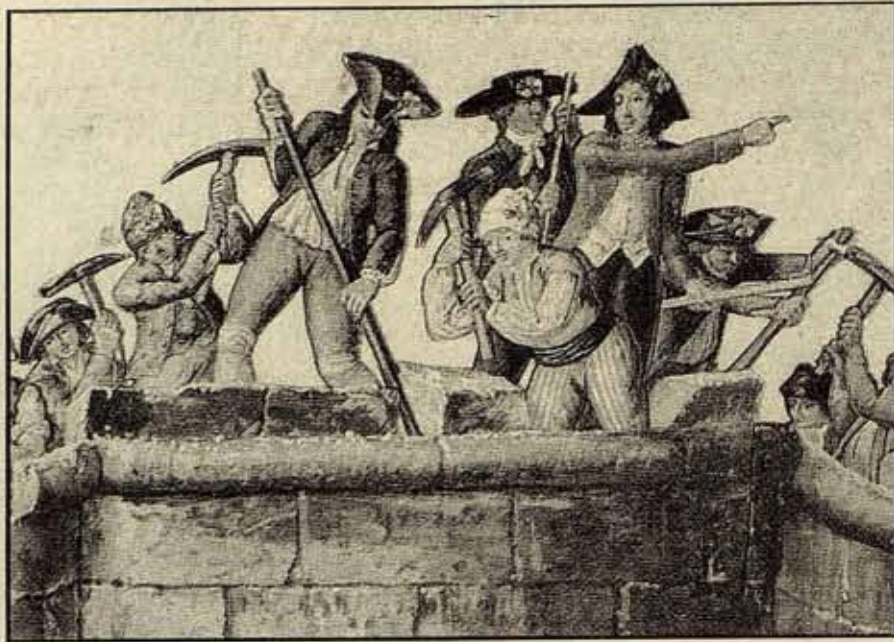
Vamos a explicar los actos previstos y otras características de esta convocatoria. Pero antes queremos destacarla como un excelente ejemplo del tipo de actividades internacionalistas que es posible y necesario organizar hoy en Europa. Por eso, basándonos en lo que nos han contado los amigos franceses, vamos a tratar de recrear los pasos sucesivos que ha seguido esta iniciativa hasta hacerse realidad.

Hace unos meses se dió a conocer la desvergonzada ocurrencia que François Mitterrand había tenido para culminar los actos oficiales del bicentenario: organizar el mismo día 14 de julio, la fecha de la toma de la Bastilla, el acto simbólico por excelencia de la Revolución francesa, una cumbre de los siete países mas ricos del mundo que terminaría con una gran cena de gala.

¡Una revolución que se basó en el coraje y la lucha de los desheredados, los y las "sans-culottes", conmemorada ahora por los dueños de la riqueza del mundo! No se podía encontrar un símbolo mas claro de la voluntad de despojar a 1789 de todo contenido revolucionario.

Es fácil imaginar que en el local de la Liga en París la gente estaba indignada. Había que hacer algo. Y surgió la idea: ¿por qué no organizar una manifestación internacionalista en París? El proyecto era muy ambicioso. Había algún precedente interesante, como los actos del otoño del año pasado en Berlín durante la Conferencia del Fondo Monetario Internacional, que habían tenido un eco importante. También alguien recordaría, algún veterano del 68, algo mucho mas lejano: la manifestación en solidaridad con la revolución vietnamita que había reunido en Berlín a jóvenes de toda Europa en 1965 y que tuvo un impacto enorme en la vanguardia juvenil de la época. Pero claro, éstos son tiempos diferentes y mas difíciles. Había que echarle mas audacia al asunto.

El tema central de la posible manifestación apareció en seguida con claridad: ¿quienes podrían ser considerados los "sans-culottes" del siglo XX? Sin duda, los pueblos del Tercer Mundo. Y como desafío frente a la presencia en Francia de los responsables de su miseria y su hambre, los que les obligan a pagar ese "diezmo" moderno que son los 140.000 millones de dólares que en seis años han sido transfe-



narrador, probadas por ejemplo en "La orquesta roja", una gran autoridad moral en los medios de izquierda en Francia, porque siempre ha elegido bien su lugar en las causas solidarias- aceptó encabezar la iniciativa. Y afortunadamente, se ha conseguido un gran éxito. Hoy, a los firmantes -entre los que encontramos desde dirigentes del PT brasileño hasta portavoces del Frente Popular de Moscú, desde Otelo hasta Ben Bella, desde representantes de los Verdes alemanes hasta diputados de la izquierda laborista británica, junto con muchos militantes de organizaciones de izquierda revolucionaria- se ha unido una red de comités unitarios de apoyo a la iniciativa en las principales ciudades de Francia. Hay una justificada confianza en que los actos saldrán muy bien. No deja de ser significativo que la propia dirección del PS francés haya lanzado algún globo sonda a los organizadores, proponiendo incorporarse a la iniciativa si se "rebajaba" su contenido político. Es fácil imaginar la respuesta que han encontrado.

En conclusión, este es el resultado de una buena idea, que surge en el momento propicio en una organización que lleva muchos años educándose para tener este tipo de ideas. Una organización internacionalista como la LCR francesa, que puede contar con el apoyo inmediato de toda la IV Internacional, que tiene el respeto y las relaciones necesarias dentro de la izquierda europea para impulsar la realización de la idea y que sabe hacer política unitaria. No decimos esto para echar flores a los colegas franceses, sino para destacar cuestiones que habrá que tener presente para iniciativas futuras.

El plan de actos ha quedado finalmente así:

el día 8, la manifestación recorrerá el París revolucionario, empezando y terminando, como debe ser, en la Bastilla;

después, habrá una gran concierto, organizado por el amigo Renaud y que contará con la participación de grupos procedentes de diversos países del Tercer Mundo, y en especial, con el gran cantante sudafricano Johnny Clegg;

finalmente, el día 9, habrá un mitin en el que tomarán la palabra precisamente los que no han sido invitados por Mitterrand: en

primer lugar, portavoces de los movimientos de liberación nacional de las colonias francesas, pero también personalidades de otros países de Africa y América Latina, en particular, dirigentes de la lucha anti-apartheid en Africa del Sur y en Namibia.

Allí estaremos y, por supuesto, contaremos cómo han ido las cosas en nuestro periódico. Pero nos gustaría que hubiera cuanta mas gente mejor, dispuesta a vivir directamente los acontecimientos.

¡Animos! La cita es el 8 de julio, a las 2 de la tarde, en la Plaza de la Bastilla.

ridos hacia el Norte por los países del hemisferio Sur, la mejor forma de solidarizarse con estos pueblos era sin duda situar como lema central de la manifestación la abolición de la deuda. ¿Cómo trabajar? La iniciativa tenía que ser lo mas unitaria posible. El partido tenía que ponerse al servicio de esa unidad, sin sombra de sectarismo. El protagonismo de la iniciativa debía estar en manos de gentes de izquierda, en un sentido lo mas amplio posible.

Entonces se empezó a contactar con organizaciones políticas, movimientos de solidaridad, intelectuales, artistas...El gran escritor Gilles Perrault -que une a sus cualidades de

primer lugar, portavoces de los movimientos de liberación nacional de las colonias francesas, pero también personalidades de otros países de Africa y América Latina, en particular, dirigentes de la lucha anti-apartheid en Africa del Sur y en Namibia.

Allí estaremos y, por supuesto, contaremos cómo han ido las cosas en nuestro periódico. Pero nos gustaría que hubiera cuanta mas gente mejor, dispuesta a vivir directamente los acontecimientos.

¡Animos! La cita es el 8 de julio, a las 2 de la tarde, en la Plaza de la Bastilla.